

Chanubtasel- p'ijubtasel

Reflexiones filosóficas
de los pueblos originarios

MANUEL BOLOM PALE



CHANUBTASEL-P'IJUBTASEL
REFLEXIÓN FILOSÓFICA
DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

CHANUBTASEL-P'IJUBTASEL
REFLEXIÓN FILOSÓFICA
DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Manuel Bolom Pale



CLACSO



Y aquí traemos los sucesos.
La narración de lo que estaba oculto,
el develamiento de los Abuelos...

Manuel Bolom Pale



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO - Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Fotografía de portada: Manuel Bolom Pale

Diseño y formación: Mónica Judith Herrera Gómez

Corrección y cuidado editorial: Víctor Gutiérrez

Chanubtasel-p'ijubtasel. Reflexión filosófica de los pueblos originarios

ISBN 978-607-8671-09-0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

© Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa (CRESUR).

© Universidad Intercultural de Chiapas.

© Manuel Bolom Pale

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a un proceso de evaluación por pares.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



ÍNDICE

Agradecimientos	11
Presentación	13
Introducción	19

PRIMERA PARTE

La constitución del campo intelectual desde Latinoamérica	27
Lo local y lo global	27
La filosofía en el ámbito nacional mexicano	33
La filosofía en el ámbito local	39

SEGUNDA PARTE

Diseño metodológico de la investigación	43
---	----

TERCERA PARTE

Del tema al problema	49
Estado de la cuestión	50
Justificación	55
Objetivos de la investigación	56
Vida íntima, familiar y comunitaria	58

CUARTA PARTE

Análisis del proceso de chanubtasel-p'ijubtasel	69
Tobtob-Caracol	79
Chanel	82
T'abesel ta o'ntonal-vulesel ta o'ntonal	93
P'ij	97
P'ijil o'ntonal	101
Ojtikinel en relación al Na'el	115
Formación integral de la persona tsotsil	115
Raíz de la identidad individual, social y territorial Talel	119

Chapanel/Jchapavanej	133
K'op	137
Ich'el ta muk'	146
Conclusiones	153
Posibles rutas para seguir indagando	155
Bibliografía	157
Anexos	161
Anexos 1. Practicando los conocimientos	161
Anexos 2. La convivencia	162
Anexos 3. Los rituales	163

Agradecimientos

A mi comunidad Jokosik, Huixtán Chiapas. A la memoria de mi abuelo, ¡tatamol Nicolás Bolom. A mi abuela y mis padres. A mi esposa Adriana todos ellos y ellas con el afecto y la gratitud de siempre.

A los diferentes interlocutores que encontré en mi camino fundamentalmente a los C.C.: Dr. Leonardo Vidal Sánchez Vergara, Mtro. Raúl Vázquez Gutiérrez, Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Mtra. Carmen Marín Levario, Dr. Raúl Pérez Verdi que abonaron en la reflexión.

Okoliyalik ti buch'utik laj xchinukutik ta lo'il, okoliyal ti slumal jok'osik, ti moletike, ti me'etike xchi'uk ti vinik-antsetike, jech k'uchel ti ach' jch'ieletik ti la skolta sbaik ta xcholel ti slo'ilike. Ti k'usitik laj yich' tsakel ta vun li'e, ja ti k'ux-elan ¡talel ¡kuxlejaltik ti bats'i ¡naklejukutik ta sluma Vistane, oyvan jelajtik jutuk ti k'ux-elan chijlo'ilaj, xchi'uk ti k'ux-elan chi ¡k'opoje.

Ti me oy bu mu jechuk ibat ti abtele te xa ch'aybikun ta vo'ntonik, oyvan ti muxa jechuk ts'akal ibat ti sts'ibaele, oya van jelel ibat ti yalele. Oy ep ti k'usi kechel ikome, muk'xu sts'ibael skotol, ti k'opetik muk' xich' tsakel ta vune tato ¡ts'ibatik ta yan belta ti me sk'an kajvaltik chak'to ti ¡kuxlejltike. Ti k'usi chkalboxuke, okolavalik a kotolik ti laj a koltaukun ti xcholel ti ¡k'optike, ti ¡taleltike xchi'uk ti snopbenal ku'untik te tsakal nitik ta yut ko'ntontik k'uchel sbel jun p'in.

Presentación

La sabiduría que poseyeron nuestros antepasados mayas es un tesoro espiritual que fue vertido en la cultura tsotsil y que nuestros mayores lo guardaron para ser dado a conocer al mundo, a pesar de que históricamente fue negado por o para su práctica. Porque si hay algo que la cultura tsotsil puede enseñarle al mundo es a resistir heroicamente en defensa de lo propio.

En este proceso de descubrimiento de los tesoros de nuestra tradición oral, debemos considerar al *chanubtasel-p'ijubtasel* como la más importante contribución hecha hasta hoy al conocimiento de la sabiduría de los pueblos originarios. Se trata de una reflexión filosófica a partir de los aportes de los *totil-me'iletik* 'padres madres' que forman parte de la voz de los ancestros para penetrar en los secretos del pensamiento tsotsil. Más que una investigación científica del saber tsotsil, es identificar el pensamiento complejo de un pueblo, vivenciando su cosmovisión en nuestro propio ser. Porque nos asiste la convicción de que al conocimiento primordial no se accede solo con el intelecto, sino asumiendo previamente su contenido espiritual, pues son experiencias básicas de la condición humana que suponen la transformación cualitativa de la conciencia y no solo el trabajo científico que el escritor pueden hacer con la tradición oral de un pueblo.

Hay muchas escuelas de sabiduría en los pueblos originarios y de prestigio milenario cuyo estudio podemos dedicarnos, pero por sobre eso, la sabiduría maya-tsotsil para nosotros es lo propio, lo nuestro. ¿Qué ha impedido que conozcamos hasta hoy estas antiguas tradiciones nuestras?

La respuesta no es muy difícil de hallar, sabido es el prejuicio que el hombre "civilizado" tiene respecto al pueblo originario, prejuicio que en México

se ha dado con particular violencia y ceguera, y si a pesar de ello hemos investigado diversos aspectos de nuestras culturas indígenas, lo que no podríamos aceptar sin dificultad es que los *tsotsil-me'iletik* poseen eso que se llama la sabiduría.

Ocurre que la sabiduría, conocimiento superior que trata del sentido de la vida, es una sola, no obstante, la gran variedad de escuelas en que se ha diversificado su enseñanza a través de la historia no depende de ningún artificio ni genialidad específica, sino que es inherente a la calidad espiritual de los hombres y mujeres. Es originaria de la especie y arraigada en la experiencia que los humanos han tenido de su propio ser consciente, individual y comunitario, inserto en la totalidad cósmica desde la noche de los tiempos como se narra en el libro sagrado maya, el *popol vuh*.

También podemos decir que la sabiduría es el núcleo y el rizoma de toda acción que los pueblos tuvieron en las épocas anteriores a la fundación de las culturas, a su vez, no han sido sino procesos históricos durante los cuales se ha plasmado en instituciones y obras tangibles esa misma sabiduría original.

La sabiduría en esencia no consiste en textos sino, como se ha expresado, en una experiencia profunda de la vida, de manera que, los grandes maestros han estado siempre conscientes de que las escrituras son solo una ayuda para alcanzar las experiencias fundamentales del sentido del mundo, y que esas mismas experiencias, como tales, se dan con independencia de las prácticas literarias, filosóficas y ceremoniales.

En este sentido sorprenderá a los lectores que aún no tenían clara su idea acerca de la cultura *tsotsil*, el constatar que esas experiencias fundamentales por medio de las cuales se vivencia el sentido de la existencia, están presentes en las prácticas y en los rituales. La falta, si, de una enseñanza sistemática a este respecto se debe en parte a que el pueblo *tsotsil* no se servía de la escritura para formular su pensamiento, y además al hecho fundamental de que la sabiduría es una enseñanza experiencial y no intelectual.

Ahora bien, el inestimable valor de las experiencias de que dan cuenta estas expresiones tsotsiles, profusamente descritas en sus aspectos éticos, psicológicos, pedagógicos y metafísicos, nos llevará a reflexionar sobre la posibilidad de llegar a una conclusión que puede sonar como insólita, comparada con la actual concepción de la historia, y es que la ausencia de escritura en la cultura indígena puede no ser considerada como una carencia.

Para fundamentar esta afirmación, cabe hacer notar que, en el presente escrito, lo que más impresiona no es tanto el significado del texto traducido al castellano, (lo que resulta no obstante de una gran belleza y profundidad), sino la lengua tsotsil misma, que en la estructura de sus denominaciones contiene ya la expresión de una experiencia espiritual de realidad. Es cierto que este carácter de texto de esta lengua puede ser reastreada en todas las lenguas mayas si uno se remonta al origen de sus palabras, pero el significado primigenio que pueda hallarse y que siempre sorprende por su profundidad y elevación espiritual, se ha ido olvidando en las lenguas modernas, quedando en estado de letra muerta por el desarrollo de la llamada civilización. Este fenómeno imperceptiblemente ha ido generando un conocimiento cada vez menos participativo, poniendo énfasis en una objetividad cada vez más radical del saber, hasta llegar a lo que Jung llama "monoteísmo de la razón", y su concepción mecánica de la realidad, condicionando el lenguaje en un sentido cada vez más restrictivo conforme a los imperativos del desarrollo material. Así ocurre que palabras que originalmente tenían un profundo significado como sabia experiencia de la realidad, devengan denominaciones referidas a hechos sin ninguna trascendencia, y que quien las emplea viva en la más grande ignorancia de sus verdaderos referentes, en la medida que la experiencia fundamental que las generó ya está perdida para el hombre de las grandes urbes.

Se puede decir que el gran mérito de la lengua tsotsil es el de haber conservado intacto el carácter original de sus denominaciones, sin que ningún

proceso histórico la haya alterado e instrumentalizado para degenerar en un puro lenguaje de comunicación.

En ese mismo orden de ideas podemos aproximarnos también a la conclusión de que la ausencia de los elementos que caracteriza a una cultura desarrollada en las sociedades prehistóricas, podría no ser considerado como una carencia, porque es de la prehistoria que los lenguajes humanos vengán ya constituidos como sistemas de denominaciones capaces de revelar una experiencia profundamente sabia de la realidad. Todo lo cual, obviamente, se dice desde una concepción del mundo diferente a la que resulta de la noción de progreso. Porque en el mundo de hoy afortunadamente, en ciertas orientaciones particularmente lúcidas de la antropología, prospera día con día la idea de que el hombre así llamado primitivo fue diferente a lo que la ideología del progreso pretende. Porque esa ideología valora la historia en referencia al mayor o menor grado de adelanto alcanzado por los pueblos en los dominios científicos, tecnológico, industrial y económico.

La verdad es que la sabiduría crece y llega a una madurez para volver a crecer y a madurar, y así sucesivamente, y en esta invariable ondulación se percibe nítidamente que su vigencia corresponde a los períodos de plenitud de la vida y su decrecimiento corresponde a los de estos tiempos. La realidad es que la humanidad se ha alejado peligrosamente la sabiduría como lo ha hecho en el siglo XXI.

También en este orden de ideas, y habiéndonos formado un concepto relacional del valor espiritual de los saberes tsotsiles, por lo que nos invita a una profunda reflexión. Y esto se dice justamente en la conciencia de la grave crisis por la que pasa hoy nuestra nación y el sistema-mundo, despoja de sus más nobles tradiciones culturales y empobrecida psicológicamente por la así llamada cultura de masas. Por ello el texto nos invita a ver una imagen viva de nuestro pueblo tsotsil y justamente en medio de una sociedad confundida en sus valores, que jamás se imaginó que estos indígenas somos algo más que unos salvajes dignos de respeto. Reflexionar desde los pueblos origina-

rios el *Chanubtasel p'ijubtasel* permite adentrarnos a las vivencias que nos han compartido nuestros abuelos y abuelas por lo que cobra trascendencia la necesidad de 'aprender-aprehender', recuperar los conceptos relacionales que dan significado, sentido a la existencia de los pueblos originarios, de tal manera que dichos conceptos relacionales, 'lenguaje con corazón', aparezcan en las reflexiones académicas con sentido histórico contemporáneo, y que nos invite a adentrarnos a la oralidad, la participación, la colectividad que den cuenta de un tipo de realidad. La construcción de "la filosofía tsotsil" se basa en el convivir con la madre naturaleza y la colectividad.

Introducción

El presente trabajo aborda el amplio conjunto de palabras, conceptos lingüísticos, cosmogónicos y categorías éticas y filosóficas del pensamiento tsotsil construidos mediante la experiencia y la práctica cotidiana, que se entreteje con los valores comunitarios, así como la ritualidad y los saberes de los *totil-me'iletik* 'abuelos y abuelas'. La tarea es visibilizar los componentes del pensamiento tsotsil, su función es tocar el carácter cultural de un pueblo y el forjar del espíritu filosófico de la educación tsotsil.

Cada símbolo que representa el pensamiento como el *melel* 'compartir modo de vida, verdad y método de convivencia', tiene que ver con la naturaleza, la tierra, lluvia y fuego, el inicio y el hacer; son formas de construir la vida que visibiliza lo moldeable del pensamiento tsotsil como una manera de accionar y de pensar.

En el planteamiento se verán los símbolos del caracol² que representa el *melel*, el *chanubtasel* y *p'ijubtasel*, como modo en que emergen las ideas,

² Caracol es el paradigma del pensamiento simbólico de los pueblos mayas, está íntimamente relacionado con la palabra, el caracol es el inicio y el fin, pero también el fin puede ser el inicio de otro ciclo, de otro paradigma distinto a lo transitado.

El tiempo desde la lengua tsotsil está lleno de muchos ayeres, el ahora del hoy, o las sorpresas del mañana con su después, que son los mojones o linderos de tiempo que nos orientan dentro del calendario. No hay tiempos como los europeos o anglosajones, sino solo "aspectos", como dice la jerga lingüística. En tsotsil el verbo es continuo, englobante, dinámico desde el pasado hasta el futuro, pasando por el crisol del presente: lo cumplido o lo no cumplido. Por lo tanto, la gramática de los verbos, es la de las espirales del caracol, en las cuales el presente todavía se nutre de la memoria para digerir el pasado y unir en un futuro creador pero homogéneo, con la dinámica caracolera del tiempo. El caracol une todo en sus espirales interiores, y también se abre a la exterioridad con los primeros sueños o sueños novedosos.

entretreídas en distintos ámbitos individual, social y comunitario, así como el *Bats'íl Melel* 'Verdad-verdadero, palabra verdadera', ambos se reúnen, se urden, se conjuntan, se asamblean y se entretrejen para entender y explicar un saber que transita hasta nuestros días, el caracol representa el giro del pensar y la forma de representar el tiempo y el cosmos.

Si bien no se asume la existencia como tal de una filosofía tsotsil, esto no se debe a que los tsotsiles no sean capaces de poseerla, sino porque fundamentalmente han existido múltiples posturas tanto sobre la cuestión indígena como sobre la filosofía y las ciencias sociales que en vez de aclarar el panorama han generado más confusión y han complejizado la situación teórica o la han empobrecido conceptualmente.

Por otro lado, la ciencia en el mundo llamado occidente ha sido dividida constantemente entre las llamadas ciencias puras, duras o naturales y las ciencias sociales. Han surgido a través de los últimos tiempos posturas que reclaman el control sobre la verdad, el pensamiento y los logros científicos. De la misma manera que sobre la cuestión indígena, que en vez de contribuir con un verdadero desarrollo del pensamiento y del accionar científico, se han estancado en algunos momentos históricos más que en otros, hace falta un real cambio o actualización en el pensamiento y en la ciencia.

La realidad es que las ciencias han sepultado los saberes de los otros pueblos, es decir, la ciencia europea se ha enfrentado a los saberes que se consideran no científicos, persiste el hecho de que los saberes indígenas no son reconocidos como formas y métodos de conocimiento con los cuales se

El tiempo pasado y el presente une los linderos por ello vivimos la historia; las narraciones se vuelven reales por lo tanto el caracol es la imagen conceptual de los movimientos de la realidad. La Semilla, nace, crece, se despliega y con el apoyo del ser humano decide si se repite o se transforma. Al unir los tiempos se multiplica, por ejemplo, en el arte maya existe una iconografía repetitiva del anciano canoso que sale de las espirales caracoleras del laberinto del *Xibalbá*, es decir la muerte, para asomarse a nuestro mundo, la otra realidad.

puede dialogar de forma horizontal, sin que sean las llamadas disciplinas científicas las que impongan los métodos de validación y de selección de los conocimientos, por ejemplo: la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y en colaboración con ICSU (1999) mencionó que los conocimientos indígenas son construidos fuera de las universidades y de la ciencia occidental, es decir, los sistemas tradicionales y locales de conocimiento, como expresiones dinámicas de la percepción y la comprensión del mundo, ya que pueden aportar, y lo han hecho en el curso de la historia, una valiosa contribución a la ciencia y la tecnología, siendo necesario preservar, proteger, investigar y promover ese patrimonio cultural y ese saber.

Recuperada la idea central de Pérez Ruiz, Maya Lorena y Argueta Villamar Arturo menciona que en la actualidad, diversos autores han abordado los sistemas de saberes indígenas, ya no desde el enfoque de las etnociencias, sino desde otras perspectivas, relevantes en la medida que han incluido la reflexión epistemológica, jurídica, la problemática ambiental, la biodiversidad, así como la del sujeto, o actor social; todas ellas en una tendencia creciente que privilegia el valor de la diversidad y la pluralidad,³ que cuestiona los enfoques monoculturales creados desde los diferentes ámbitos de poder. Reflexiones que han conducido a preguntarse si los saberes indígenas constituyen verdaderos sistemas filosóficos que deberían contribuir en conformar una pluralidad de epistemologías acordes con la realidad multicultural del mundo.

Dentro de la discusión filosófica son ejemplos significativos Villoro (1998), Olivé (1999), Arias-Schreiber (2001) y Fernet-Betancourt (2003) quienes, desde posturas que defienden la pluralidad, proponen la construcción de

³ Cueto (1995), Villoro (1989), Leff (1994), Foucault (1988), Feyerabend (1982), Fals-Borda (1981, 1988), Baraona (1987), Warren (1991), Varese (1996).

nuevas formas de hacer filosofía, nuevas formas epistemológicas de situarse frente a los saberes y formas de pensamiento indígenas; y nuevas formas de refundar los Estados contemporáneos, con la interculturalidad como forma común de vida. (Pérez Ruiz, Maya Lorena & Argueta Villamar, Arturo. (2011)).

Desde nuestra perspectiva, el diálogo de saberes presupone el interés de los sujetos sociales en una interacción comunicativa e implica por tanto una disposición para escuchar y para actualizarse. No se trata de vencer o inducir a la aceptación de una valoración de un conocimiento ajeno mediante la violencia de cualquier tipo, sino más bien de un intercambio de conocimientos, apreciaciones y valores, en donde operen fuerzas racionales para la interacción comunicativa. Dicha posibilidad, implica reconocer que existe la razón, como capacidad humana, distinta al concepto de la racionalidad, entendida ésta como el ejercicio de la razón humana dentro de contextos culturales e históricos.

Muchas veces, lo que pasa aquí en esta discusión no acontece en el mundo tsotsil, porque en el se nombran otros elementos, otras realidades que se agrupan sobre condiciones epistémicas particulares, el caso de los movimientos del pensar existe una característica particular. Cada pensar se da de manera caracoleada, los giros van desarrollándose mediante rotaciones hermenéuticas de la existencia de acuerdo al *melel*, el *p'ijubtasel* y *chanubtasel*.

Desde el pensamiento tsotsil es estar consciente del espacio territorial en el que se nombra y se construye un saber en agrupación a la colectividad de un grupo social o de una determinada situación con capacidad de entender, dialogar, construir y ejecutar sus propias posibilidades con relación al espacio y tiempo caracoleado en que se envuelven, se interrelacionan y se construyen.

Por lo tanto, la filosofía tsotsil como la filosofía de todos los pueblos originarios de todas las épocas no es el resultado de las ideas de un pensador aislado, más bien tiene su naturaleza en el entramado social y colectivo. La

filosofía *tsotsil* y sus principios se encuentra en la vida misma de los pueblos *tsotsiles* o se descubren y construyen con una observación constante de la marcha del cosmos, donde conocen sus leyes para convertirlas en guías de la organización colectiva y comunitaria, de sus propias vidas cotidianas (Ver foto 1 anexa. Practicando los conocimientos).

El *chanubtasel-p'ijubtasel*, es la forma integral de los niños y las niñas, mujeres y hombres y ancianos; a los niños y niñas se les permite ir madurando el *ch'ulel*, 'el que sabe desarrollar la capacidad de ser persona y desarrollar el pensamiento', es parte imprescindible para la vida de los *tsotsiles*, el pasado y el presente es un mismo tejido, que se encuentra inmerso en el pensamiento y en las acciones en un mismo entramado.

Los contenidos del *p'ijubtasel-chanubtasel* permiten revelar la fuente del saber, que ilumina, y abre la visión del sujeto como el caso del *sjam smelol*, que es la clave para abrir esa visión del contenido histórico y las acciones del presente, es el método de educar, de abrir la visión; en *tsotsil* se expresa *jambel sat*, *jambel xchikin*, *jambel ye* para ver, escuchar y nombrar el mundo, un modo de autoconciencia que le da sentido a sus actos y a toda su vida, y que a su vez se pone como horizonte de cognosibilidad y de sentido de la realidad que muestra o enseña en el horizonte cultural.

Al nombrar los elementos permite aprehender y guardar en el corazón, *ochesel ta o'ntonal*, enraizarlo con el *ch'ulel*, sumergirse en el o formar parte de el, porque si no se hace de esta manera, se marchan las palabras, las expresiones que están atadas con la práctica; si se huye del corazón el aprendizaje no tendrá armonía, no sería *xlamet* del educar *tsotsil*, al integrar todo lo que rodea al ser humano con delicadeza, el *chanubtasel-p'ijubtasel* permite conectar al individuo con los demás, por ello el fundamento filosófico de educar, está apegado con la vida comunitaria y la cotidianidad, desde el hogar, la familia y los seres que nos rodean.

De lo que intento en las siguientes páginas es escribir el pasado con la finalidad de abrir el futuro, intentar abrir el velo para entrever que al escribir

el pasado se busca recuperar archivos que han sido sepultados por los procesos sociales, y por los mismos procesos de la vida cotidiana, hacer visible el pensamiento tsotsil como filosofía de los padres-madres, teniendo en cuenta especialmente su realidad cotidiana, su ambiente natural, la aceptación del potencial humano y sus condiciones además de la elaboración de un conocimiento apegado a los saberes a partir de las tres categorías conceptuales las cuales como ya se explicó son fundamentos de la forma de educar de nuestros pueblos y comunidades de la que se ha sostenido la vida cotidiana de los mismos pueblos y comunidades, la idea es recuperarlos desde el contexto mismo e instalarlos como posicionamientos en el orden de la filosofía en general. Y además ver la posibilidad de estos fundamentos, (no únicamente en el orden del pensamiento tsotsil), sino que son fundamentos para una didáctica y una pedagogía propia de los pueblos, desde la práctica con el *ch'ulel* y el corazón, como una persona viviendo la vida.

El desarrollo del trabajo de investigación se estructuró en cuatro partes, la primera parte consiste en un breve recorrido de los aportes de la filosofía latinoamericana, que nos permite reflexionar en torno a una serie de experiencias teóricas y políticas desarrolladas por intelectuales y pensadores que han abordado los sistemas de saberes indígenas, ya no desde el enfoque de las etnociencias, sino desde otras perspectivas relevantes en la medida que han incluido la reflexión epistemológica, jurídica, la problemática ambiental, la biodiversidad, así como la del sujeto, o actor social; todas ellas en una tendencia creciente que privilegia el valor de la diversidad y la pluralidad,⁴ que cuestiona los enfoques monoculturales creados desde los diferentes ámbitos de poder. Reflexiones que han conducido a preguntarse si los saberes indígenas constituyen verdaderos sistemas filosóficos que

⁴ Cueto (1995), Villoro (1989), Leff (1994), Foucault (1988), Feyerabend (1982), Fals-Borda (1981, 1988), Baraona (1987), Warren (1991), Varese (1996).

deberían contribuir en conformar una pluralidad de epistemologías acordes con la realidad multicultural del mundo. Dentro de la discusión filosófica son ejemplos significativos Villoro (1998), Olivé (1999), Arias-Schreiber (2001) y Fonet-Betancourt (2003) quienes, desde posturas que defienden la pluralidad, proponen la construcción de nuevas formas de hacer filosofía, nuevas formas epistemológicas de situarse frente a los saberes y formas de pensamiento indígenas; y nuevas formas de refundar los Estados contemporáneos, con la interculturalidad como forma común de vida. Básicamente me interesaron los aportes desde este contexto, lo que se ha retomado y olvidado de los saberes de los pueblos indígenas, es un asunto pendiente en filosofía en general y para la filosofía latinoamericana aún más. La segunda parte comprende el diseño metodológico de la investigación. La tercera parte tiene que ver con el enunciado del tema y planteamiento del problema, el estado del arte de la investigación y el objeto de estudio.

En la cuarta parte, las historias de vida, los procesos de práctica cotidiana del tejido cultural e ideológico y de orden filosófico; aquí se plantea la sistematización de los aportes generados desde lo comunitario. El trabajo privilegia la obra y el pensamiento y el testimonio de los propios pensadores de la comunidad tsotsil. El aporte fundamental en este apartado es el campo de ver y percibir, además de concientizar el proceso histórico, especialmente la visión propia; la memoria tsotsil se mantiene guardada en la conciencia, en el núcleo, es recreado por los que están en la comunidad.

Finalmente, y a modo de conclusión se organiza y sistematiza una serie de reflexiones desde lo comunitario. La idea básica es que esta práctica teórica, nos permita sistematizar las respuestas emergentes de la pregunta generadora: ¿cuáles son los desafíos, los horizontes y las perspectivas que están viviendo los pueblos indígenas en general en el actual proceso de cambio social, político y cultural que estamos y están inmersos el conjunto de la sociedad mexicana?, sumérjase al presente documento y caminemos juntos para ir develando su contenido.

La constitución del campo intelectual desde Latinoamérica

En esta primera parte del escrito, se procura reflexionar en torno al contexto latinoamericano en que emergen los principales aportes de los pensadores intelectuales. Básicamente se describe el proceso de construcción de los conocimientos surgidos durante la segunda mitad del siglo XX, respecto al desarrollo teórico y conceptual de la producción intelectual latinoamericana en el contexto de las luchas y las movilizaciones. Existen conceptualizaciones del mundo que marcan cosmovisiones particulares desde la cultura que se ubican directamente con la forma de vivir de cada sujeto, por tanto, existe una relación cercana entre el conocimiento y la cultura, porque ambas van conformando al mismo tiempo, la necesidad de hacer el recorrido de los aportes filosóficos latinoamericanos que visibilicen la diversidad de pensamientos.

Lo local y lo global

Para tejer el pensamiento filosófico tsotsil fue necesario hacer una senda del pensamiento latinoamericano, conocer a los principales exponentes de la filosofía latinoamericana, empezando con Augusto Salazar Bondy (el anunciador del pensamiento filosófico de la liberación latinoamericana), Enrique Dussel, Arturo Andrés Roig, Horacio Cerutti Guldberg. Cada uno de los pensadores en nuestra América ha asimilado estructuras de pensamiento no solo de Europa sino de otros continentes y de culturas indígenas; es decir, nuestros pensadores han sido, ante todo, reflexivos de las circunstancias que se han vivido en cada suceso. Inclusive han utilizado los instrumentos de la

filosofía para tratar de transformar las distintas realidades y circunstancias. En el mundo latinoamericano cada autor realizó una serie de reflexiones que de alguna manera fueron necesarios para saber la determinación de la condición humana de los pueblos; fue necesario que hubieran reflexiones en torno a la naturaleza, ya que el mundo latinoamericano es un mundo de utopías, donde todo es posible. La filosofía de Latinoamérica ha articulado sus reflexiones teóricas de acuerdo a las circunstancias en que les tocó vivir para incidir de alguna manera en ellas.

La autenticidad de la producción filosófica latinoamericana radica en la medida que se corresponde con las demandas sociales y en la medida que trasciende y encuentra caminos para transformar su mundo. De alguna manera el pensador o filósofo es la conciencia crítica de la sociedad en un momento histórico. La filosofía debe hacer el cuestionamiento crítico de la sociedad y de las ideologías, incluso de la propia.

Hace más de tres décadas, el aporte clave fue del filósofo peruano Augusto Salazar Bondy quien titulaba una pequeña obra en forma de interrogante; allí se planteaba *¿Existe una filosofía de Nuestra América?* Esta pregunta, sigue estando sin responder, a pesar de que ha sido reformulada de diferentes maneras, y es interesante revisar las múltiples respuestas que se han dado a esta cuestión en el curso de estos cuarenta y tres últimos años. Haciéndose pronto eco de esta interrogante, respondía al poco tiempo, el mexicano Leopoldo Zea con su libro *La filosofía americana como filosofía sin más*. Este debate forma parte de la polémica más significativa acerca de este punto en los años setenta. Pero, no solo fue una discusión entre un filósofo peruano y un mexicano, porque esta interrogante también tuvo enorme eco y fue respondida desde diferentes países de acuerdo a los procesos emancipadores de dichos años.

Por mencionar a uno que ha marcado fuertemente desde Latinoamérica y además tuvo gran relevancia el *Manifiesto en pos de una filosofía de la*

liberación, que se ha hecho canónico en las décadas siguientes con la obra del argentino Enrique Dussel, sin lugar a dudas es el máximo exponente del pensamiento filosófico de la liberación en América Latina. Por lo tanto, sus abordajes surgen desde América Latina y sus textos reflejan nuestra realidad, pensar la realidad latinoamericana, es pensar con el pueblo y de la cultura latinoamericana.

Enrique Dussel trata de mostrar algo que sea anterior a todo lo que hasta ahora se ha demostrado, algo que le sea propio al hombre, de tal manera que pueda elaborar de ello una filosofía que pueda abrirse a todos los hombres sin exclusión. El obrar humano está determinado por un proyecto que el mismo se ha creado, pues tiene la capacidad de elegir, o no elegir que forma parte de su libertad.

Además, la filosofía liberadora está en directa relación con los acontecimientos políticos, ya que la liberación no es una acción fenoménica, es la praxis que subvierte el orden fenomenológico y lo perfora hacia una trascendencia metafísica que es la crítica total a lo establecido. Dussel establece las bases de la filosofía de la liberación a partir del otro en la periferia del continente latinoamericano, donde se encuentra inserto. La filosofía de la liberación que debe ser superada, yendo más allá de la razón misma, de la comprensión del ser, de la totalidad donde se encuentra el ámbito primeramente ético-político de la exterioridad. Pretende repensar toda la filosofía a partir del otro, del oprimido, del pobre, del no ser, del que no tiene sentido. La filosofía de la liberación como una filosofía bárbara, de la periferia, pretenderá formular una no-ontológica metafísica, exigida por la praxis revolucionaria y la poesis tecnológica, desde la periferia que se estructura en complejos modos de producción.

Los aportes de Enrique Dussel tienen que ver con el preocuparse con lo que es bueno para uno y con lo que es bueno para el otro, de guiarse y estar consciente de aquello que está bien y de lo que está mal; por lo tanto,

la ética es un acto eminentemente humano ya que somos los únicos capaces de interrogar nuestros propios pensamientos. Por ello mismo, la verdadera educación se realiza a través de un encuentro con el otro, que se reconoce como diferente, es lo que él hace alusión a una ética de la liberación, en donde cese la exclusión y marginación de los pobres. Se entiende esto como un llamado a la reflexión en la práctica docente, en la cual resulta trascendental el hecho de tomar en cuenta las opiniones de todos los individuos por igual, sin discriminación alguna, ya que todas las formas de expresión en ellos son importantes en la construcción de los conocimientos y en el camino hacia nuevos aprendizajes. De igual forma, este hecho es relevante en el proceso de formación de nuevos sujetos con carácter crítico analítico y reflexivo, capaces de defender su propio punto de vista y ser autónomos e independientes ante situaciones de su realidad. Por tanto, la praxis docente debe radicar en explotar todo el potencial del individuo como ser humano racional, que tiene algo que aportar hacia la sociedad donde se desenvuelve, sin importar su clase social o su nivel económico. De esta forma, se estarían constituyendo individuos con conciencia social, que toman parte en los diálogos relativos a asuntos que le conciernen y le afectan, tomando en consideración oportunamente sus perspectivas individuales y sus enfoques hacia una resolución.

Otro autor importante en el ámbito latinoamericano es el filósofo Horacio Cerutti que plantea una base cardinal para América Latina, de forma crítica, a partir de dos de sus obras fundamentales principalmente la: *Filosofías para la liberación, ¿liberación del filosofar?*, y *Filosofar desde nuestra América*. Ambas obras demuestran que la filosofía tiene un papel fundamental en Latinoamérica como parte del pensamiento de Nuestra América y la tarea es la de liberación, además aporta respuestas pertinentes a cuestiones referentes a la Filosofía de la Liberación.

Se centra en dos palabras importantes: Filosofar y praxis. El primer concepto pone a la filosofía misma en acción, le da movimiento y por tanto la pone en un proceso de construcción constante; pero este movimiento necesita a su vez de un sentido, y es allí donde la praxis entra, pues permite al filosofar en una acción conscientemente transformadora de su realidad histórica que resurja el pensar propio de lo latinoamericano. Por ello, Cerutti indica que el Filosofar desde Nuestra América conlleva a una necesaria apertura y comunicación de la filosofía con el diverso conocimiento académico referente a América Latina.

Asimismo, el argentino Arturo Andrés Roig constituye uno de los ejemplos más logrados de la filosofía latinoamericana, por su contribución importante a temas filosóficos de interés común internacional. Él afirma que no existe ninguna prioridad de lo físico sobre lo espiritual o viceversa y no hay dualidad entre los dos: el hombre se presenta como un todo indivisible. Por el hecho de que se pone asimismo como valioso. Se constituye como yo, visto desde la perspectiva del desarrollo tanto del género como de la personalidad. Pone de relieve que el hombre se constituye en primer lugar por la autoestimación y que eso lo conecta con los animales y con las otras cosas existentes, subraya la importancia de la corporeidad. El sentimiento de valor propio se refiere sobre todo al propio cuerpo. Es cierto por eso ver la corporeidad como parte integral del ser humano. Roig se opone a una actitud que se obstina en separar al hombre de la naturaleza, que solo quiere aceptar como lo verdaderamente humano lo que le diferencia a éste de los animales, la autoconciencia o el espíritu. La filosofía no es por lo tanto de ninguna manera un fenómeno de superestructura puro en sentido estricto. Porque él no la ve como separada de la sociedad y de sus conflictos, lo fundamental es contribuir a que los latinoamericanos se descubran como sujetos de su propia historia, como sujetos libres, y no como colonizados.

Hablar del sujeto latinoamericano contemporáneo implica hacerse la pregunta por sus orígenes, sus transformaciones a través de los procesos

sociales e ideológicos, políticos que enfrenta a lo largo de su historia y sus contextualizaciones bajo la forma de diversos discursos, por ello saber la identidad, la procedencia y el porvenir permitirá entonces entender el sujeto con su múltiple historia.

De allí que la filosofía latinoamericana deba enlazar la perspectiva de la liberación con la de la interculturalidad, ya que según Fonet-Betancour (2007), no puede haber interculturalidad sin liberación de las alteridades, ni hay liberación sin el diálogo de las diferencias. En esta propuesta, la filosofía debe ser capaz de proponer soluciones a los desafíos de la diversidad cultural, pero también debe contribuir a acabar con las propuestas que impone la modernidad y la globalización, como lo es la idea universal de progreso, basada en el individuo y en el saqueo de la naturaleza y de los conocimientos. Debe contribuir, en suma, a terminar con la falacia del modelo único y pugnar por la universalidad que crece desde el intercambio libre entre la diversidad.

En una línea semejante, León Olivé (2004), propone la construcción de una sociedad multicultural, que se forme con el apoyo de la perspectiva pluralista en la filosofía, en la ética y en la epistemología, para poner fin a las posiciones absolutistas y aun relativistas extremas. De modo que considera que es sobre la base de ciertas normas, instituciones y mecanismos generados para la convivencia política, que se puede garantizar la justicia social para todos, misma que debe darse sobre la base del respeto por las diferencias, las identidades y la autonomía, solo así, señala se puede promover y garantizar la democracia participativa.

Sin embargo, desde mi particular punto de vista, la filosofía latinoamericana continúa promoviendo el etnocentrismo frente a la diversidad cultural de América Latina, es una asimilación o integracionismo de la filosofía como una filosofía de la historia de una América latinizada, muchas veces no dialogada con la diversidad cultural.

La filosofía en el ámbito nacional mexicano

La filosofía en nuestro país no se le ha dado la importancia que merece; sin embargo, existen autores con aportes del pensar filosófico, entre ellos se encuentran filósofos como: Leopoldo Zea, Mauricio Beuchot, Ambrosio Velasco Gómez, Miguel León Portilla, por mencionar algunos.

La filosofía de Zea, no puede verse como una línea recta sino como un despliegue expansivo que va de lo particular a lo universal, una reflexión aguda sobre las estructuras del diálogo intercultural y las relaciones estratificadas entre los hombres. A lo largo de sus abordajes teóricos⁵ señala: “en la historia de la América Latina se han planteado dos grandes problemas estrechamente relacionados entre sí: el de la identidad y, a partir de ella el de su integración en relación distinta a la que le han venido imponiendo los coloniajes desde 1492⁶” de ¿qué integración nos hablaba Zea? Aunque él aclara, que es necesario hacerlo consciente, puede y debe ser tarea primordial de las instituciones de educación superior en nuestros días, viendo en las diversas expresiones culturales de los pueblos la fuente de donde ha de derivarse el espíritu que permita una auténtica integración regional, continental y universal como expresión de la capacidad para comprender y hacerse comprender, y a partir de esta comprensión realizar tareas comunes con metas comunes sin menoscabo de las ineludibles expresiones de identidad de los hombres y los pueblos⁷.

Por ello la obra de Leopoldo Zea es en gran medida, la continuidad de un pensamiento latinoamericano auténtico y original. Parte desde la compleja realidad latinoamericana, hoy inserto en la época de la globalización, señala

⁵ La filosofía americana como filosofía sin más (1969), La esencia de lo americano (1970), Dependencia y liberación en la cultura latinoamericana (1974), Dialéctica de la conciencia americana (1976).

⁶ Leopoldo Zea, Fuentes de la cultura. México, FCE, tomo III, 1993, p. 7.

⁷ Leopoldo Zea, Fin de milenio: Emergencia de los marginados. México, FCE, 2001.

que no es posible saltar la barda de la historia. Cuando cambia la historia necesariamente tiene que cambiar la filosofía, puesto que ésta no puede ser sino filosofía de una realidad y esta es histórica. Así, no es posible desligar la historia de la filosofía, ni la filosofía de la historia. Cada una tiene su filosofía, es decir una forma de expresión conceptual que le es propia y cada filosofía tiene su historia, es decir, un contenido o realidad que le es propio.

Uno de los aportes de Leopoldo Zea, tiene que ver con el reconocimiento que con su quehacer intelectual ha recuperado y cultivado la esencia crítica de la conciencia filosófica, promoviendo la deconstrucción del discurso occidental dominante y proponer, como contraparte, otro de real y verdadera liberación humana, la filosofía de la liberación latinoamericana, por lo tanto como liberadora de obstáculos que impiden en sentido amplio realizar los anhelos, América Latina y específicamente México tiene proyectos culturales que lo diferencian del contexto mundial.

México es multicultural y diverso, en este campo se encuentran Ambrosio Velasco y Mauricio Beuchot, primeramente, haré un recorrido de los aportes de Beuchot partiendo desde su hermenéutica analógica que en los últimos años ha propuesto. Esa aplicación la hace al problema que surge de la relación entre los derechos humanos y el multiculturalismo. Este problema surge precisamente porque puede haber modelos multiculturalistas que permitan todo tipo de prácticas culturales, esto es, buscan preservar todas las costumbres de un pueblo, sin observar que esas mismas prácticas culturales pueden llegar a violentar a la persona humana. También puede haber modelos unívocos culturales, globalizantes, que buscarían la homogeneización de todas las culturas.

Y es aquí precisamente donde Beuchot busca aportar una solución a este importante problema del multiculturalismo. Para ello, recurre a la noción de analogía para proponer un modelo multiculturalista al que llama "pluralismo cultural analógico"; este modelo busca inscribirse entre el multiculturalismo liberal (que privilegia los derechos individuales) y el multiculturalismo

comunitarista (que privilegia los derechos grupales), tratando de salvaguardar los derechos individuales y grupales a la vez. Teniendo la analogía en su seno la tensión entre la semejanza y la diferencia (una tensión que no ha de romperse, puesto que si se rompe la analogía se desvanece), ha de procurar unos mínimos de semejanza (y de respeto) entre todas las culturas.

El problema multicultural es que muchas culturas violan sistemáticamente los derechos humanos (los derechos de la mujer, de la niñez, el derecho a la vida, etcétera). Y es precisamente una hermenéutica analógica como la que propone Beuchot, que permite el diálogo intercultural para lograr aprender (comprender) a las culturas, pero también permite criticarlas, ver qué aspectos suyos han de modificarse para alcanzar un mundo más abierto, pero a la vez más respetuoso.

La interrogante es cómo alcanzar ese mundo más abierto y respetuoso. Y Beuchot sugiere que debe haber, como en la analogía de atribución, un modelo o primer analogado "analogado principal". Ese modelo es, precisamente, una cultura "en la que se realizan los derechos humanos"; éstos son elementos fundamentales de ese modelo y lo mejor que puede promover una cultura es, precisamente, los derechos humanos (los individuales y los grupales, siempre y cuando no lesionen a la persona en sus derechos fundamentales que aparecen, como se ha dicho, como el límite analógico de las prácticas culturales).

A diferencia de los aportes de Ambrosio Velasco en su libro *Republicanismo y el multiculturalismo*. Construyó un tejido finamente para una concepción alternativa acorde a encaminar a México hacia un tratamiento adecuado de la democracia y el tipo de sociedad a la que debemos aspirar, si hemos de resolver en definitiva la injusticia en la que han vivido los pueblos indígenas desde la época de la colonia. En el reconocimiento a la diversidad cultural, es necesario transitar hacia una sociedad auténticamente multiculturalista, es decir que se reconozcan en su justa dimensión el ejercicio de los derechos culturales, políticos, económicos de los pueblos originarios incluyendo el

ejercicio de su autonomía política y al mismo tiempo su participación al proyecto nacional, en condiciones de simetría con los demás pueblos frente a los poderes políticos y económicos.

Ambrosio Velasco invita a estas formas de construcción del pensamiento, ya que es visible que estamos reprobados en materia de democracia y en las formas de vivir armoniosamente con la diversidad cultural. Las instituciones no han sido capaces de dar respuesta adecuada a la problemática de la multiculturalidad del país. Además, en su texto incluye el postulado de que la organización política idónea para una nación auténtica plural y multicultural es la democracia republicana.

Ambrosio analiza las concepciones republicanas de fray Bartolomé de Las Casas y fray Alonso de la Veracruz y recrea la argumentación, no solo para visibilizar la problemática actual, tanto la democracia como la diversidad cultural en México, sino que señala la vigencia de que el pensamiento del poder político reside en el pueblo; el republicanismo mexicano nació multiculturalista. Ese republicanismo fue siempre multicultural por su preocupación “por defender a los pueblos indígenas del dominio arbitrario e injusto de los españoles” Velasco, A. (2006).

Una auténtica sociedad multicultural requiere no únicamente de respeto de los demás, sobre todo cuando hay una diversidad, Ambrosio pone de relieve la reivindicación de una genuina democracia republicana, cuyas trazas se encuentra tanto en los acuerdos de San Andrés, como en los postulados y en las acciones zapatistas:

Paradójicamente no ha sido el plano intelectual, ni académico, ni tampoco en el ámbito jurídico, ni legislativo, ni gubernamental donde se han puesto en práctica algunas de las ideas de la tradición republicana mexicana. Más bien esto se ha realizado en la misma estrategia civil del movimiento indígena, al impulsar la creación de los municipios autónomos y sobre todo juntas de buen gobierno como una vía para fortalecer los gobiernos locales frente a los poderes estatales. Estas acciones de resistencia y organización civil se enmarcan en una estrategia de fortalecimiento de la

democracia republicana. En este sentido, el movimiento indígena tiene más que aportar a la democracia en México que ésta a los pueblos originarios (Velasco, 2006:145).

A partir de las reflexiones teóricas que señala Ambrosio invita a que los distintos sectores y los movimientos sociales y políticos requieran aprender de los que emergen desde los sectores marginados, olvidados y que puedan ampliar los horizontes de los grandes problemas locales, nacionales y la búsqueda de soluciones.

En los pueblos originarios de México existen múltiples saberes y conocimientos. Miguel León-Portilla, aborda específicamente la cultura náhuatl; mundo lleno de poesía, sabiduría y significados, que muchos desconocen o deslegitiman, por ello los pueblos indígenas siguen padeciendo acoso y marginación.

León-Portilla en su revisión de los documentos náhuatl, muestra que existe una gran riqueza de información, que, al pasar a la versión castellana, difícilmente alcanza a mostrar la maravillosa lengua náhuatl. Precisamente los problemas descubiertos por los sabios nahuas, son resultado de tales meditaciones; son la expresión de sus dudas acerca del sentido de la vida y de la cosmovisión. Tres palabras simbolizan la interrogante sobre “sabios o *philosophos*” *tlamaniliztli- Tlamantiliztli- tlamantini*, estas tres palabras compuestas según el análisis de León-Portilla, simbolizan lo que debe permanecer, o debe ser conservado.

Tlatolmatinime cuyo significado literal es ‘sabios de la palabra’. Sin duda se trata de los sabedores de discursos. Los que ven, los que se dedican a observar, representa como la figura del sabio o *philosopho* náhuatl, que tiene por misión enseñar a los hombres para “hacer que aparezca y se desarrolle en ellos un rostro”, así como “poner delante de sus semejantes un espejo”, para que conociéndose se hagan cuerdos y cuidadosos,

Entender el pasado prehispánico constituye el más profundo sustrato del ser histórico de la moderna nación mexicana, sería imposible intentar

comprender nuestra realidad cultural contemporánea si se prescindiera de sus antecedentes indígenas.

La filosofía en el ámbito local

En el ámbito local empezaremos con los aportes de Carlos Lekensdorf, el punto de partida que realiza es la lingüística que le ha guiado por años, porque la lengua, su estructura y su manera de nombrar la realidad, presenta puntos de partida bien enraizados en el suelo del maya-tojolabal. El camino que tomó Lekensdorf son las lenguas. Las lenguas tienen su cosmovisión, es decir las lenguas encierran en sí mismas, cosmovisiones que explican las particularidades de las estructuras lingüísticas, las expresiones idiomáticas y en total, la idiosincrasia de idiomas determinados. De esta manera se extienden por todas las ramificaciones de las lenguas y conforman lineamientos para el filosofar.

Por lo tanto, las cosmovisiones según Lekensdorf están relacionadas con el comportamiento de la gente. En resumidas cuentas, la presencia de la cosmovisión en todas las ramas de una lengua, conforma de maneras diferentes el filosofar de una nación o cultura determinada. Por ello Lekensdorf encontró ir mucho más allá de aquello que se suele llamar filosofía en el contexto occidental. Es una manera de salir de los moldes tradicionales. Por su lado, el filosofar diferente cuestiona e interpela el filosofar realmente existente.

Para Lekensdorf al encontrar el concepto de NOSOTROS desde los tojolabales implica ordenar el mundo desde la comunidad y las colectividades. La presencia del concepto caracteriza no solamente el filosofar en clave tojolabal, es una filosofía bien pensada, bien reflexionada y muy consciente por parte de los tojolabales. Del *filosofar en clave tojolabal*, es para no causar provocaciones y malentendidos. En tojolabal al habla de NOSOTROS, pues, no borra el individuo, sino que le da espacio para desarrollar todo su potencial.

Siguiendo el mismo hilo, Jacinto Arias⁸ ya explicaba en los años 70 que los tsotsiles de San Pedro Chenalhó consideraban que el rito actúa sobre los poderosos esfuerzos comunales que se orientaban hacia el mantenimiento de la armonía tanto en el mundo visible como en el invisible. Arias argumentaba que el niño crece y adquiere educación y sabiduría en ese proceso ritual. Por ese motivo, la madre de un niño recién nacido toma precauciones a fin de evitar cualquier peligro que pudiera causar la pérdida del alma de su hijo. La idea que evoca esas precauciones es que el alma del niño todavía no se halla totalmente fija a su cuerpo; está cerca de él, pero no firmemente sujeta. Por lo tanto, el niño necesita el apoyo y la protección de sus mayores en el mundo visible para que ese mismo apoyo y esa misma protección puedan existir en su morada invisible.

Todo esto no dista mucho con el mundo tseltal, Antonio Paoli Bolio explica la cosmovisión tseltal desde *lekil kuxlejal*, para ello adentró a la vida cotidiana de los tseltales explorando sus ideales de paz y de vida cotidiana armónica. Su cotidianidad, más que su epopeya; sus valores, sus formas de apreciar la vida, la gente y las cosas; se introdujo a entender el mundo tseltal, desde lo comunitario se acercó a los sueños tseltales y sus prácticas de *lekil kuxlejal* desde la pareja, la familia; sus ideales de integración, de solidaridad íntima, de justicia, de autonomía personal y colectiva. Por lo tanto, Paoli se aproximó a la manera en como los tseltales piensan el mundo bueno, a lo que ellos quisieran que fuera y que en gran medida es, o ha sido y ha dejado de ser o tener algunos elementos. El *lekil kuxlejal* de los tseltales no es una utopía dice Paoli, porque no se refiere a un sueño inexistente sino una práctica de la vida cotidiana.

⁸ Jacinto Arias, 1975, El mundo numinoso de los mayas: estructura y cambios contemporáneos, Dirección General de Divulgación, col. Sep setenta, SEP, México.

Una práctica que tiene que ver con el pensar desde el corazón como menciona Armando Verdín del *p'ijyo'atan* una metáfora filosófico-pedagógica de corazón sabio, entendido e inteligente. Además de este modo de distribuir la sabiduría danzando en la constelación infinita de lo cósmico-eco-humano, dice Verdín que podemos ver, de igual modo, la inteligencia anidada y distribuida en actitudes y modos de ser cotidianos, que articulan y cohesionan la dimensión comunitaria con la personal. La íntima conexión con el universo, el cielo, la tierra, la comunidad no podría pensarse si no fuera por el logro de una personalidad fuerte en la cultura originaria.

Paoli aborda una parte del *p'ijyo'tan*, cada quien "encontrará maña para hacer las cosas"; se trata de que cada quien será de modo personal hábil, ingenioso y capaz para resolver las situaciones que se le presenten. Cada quien desarrolla un estilo propio, original de enfrentar y solucionar los problemas. Paoli nos dice que cada uno "toma de sí mismo las capacidades que él mismo como individuo tiene"; dispone de un modo personal de apropiarse y de administrar los recursos propios. El que es *p'ijyo'tan* se manifiesta como alguien "con capacidad y poder", que actúa con autonomía, pero en el sentido de la comunidad. Ser *p'ijyo'tan* significa, además, tener la capacidad para "llegar a consensos dentro del marco de la comunidad". Actúa intersubjetivamente, pues en su actuar se expresa el "sujeto individual y colectivo" (Paoli Bolio: 2003).

Desde la lengua tseltal para Paoli hay dos conceptos importantes que se refieren al proceso o el sujeto se vuelve único *nopjun* y *p'ijubtesel*, palabras tseltales que traducen la de educación. Esta idea también se encuentra en tsotsil, donde escuela se dice *chana vun*, expresión que se compone de tres vocablos "*chan* indica aprender, *na* casa, *vun* libro. La escuela es donde se aprenden 'papeles' o libros. En este caso la escuela es vista como una casa donde los niños de la comunidad comienzan a tener contacto con la cultura escrita en la lengua española como instrumento básico que les permite *jam sat*, abrir los ojos, lo que indica el proceso para percibir cosas escritas que

hay fuera del entorno del niño. Este proceso está acompañado por otro, es decir, *jam ye*, abrir la boca o sea adquirir la capacidad de hablar según las letras escritas en los libros. El otro es *jam chikin*, abrir los oídos, y se refiere a la capacidad de escuchar y entender lo que dicen los libros". (Pérez Pérez, 2003: 83). Todo esto no debe de estar desligado del territorio como menciona Miguel Sánchez (2012), como un constructo social y colectivo que teje los saberes en relación a la práctica cotidiana de los pueblos indígenas.

Por lo tanto, en los pueblos indígenas la educación encierra un proceso de conocimiento que se gesta desde la familia, las autoridades mayores y de la misma comunidad, quienes inciden directamente en la vida cotidiana y en la escuela de la vida, requiere ser comprendida desde la cultura milenaria, desde el modo de vida social comunitario e interpretarla desde los principios, creencias, filosofía y cosmovisión, es decir, desde la cosmogonía que regula el ciclo vital, cultural y social.

La educación indígena en nuestro México jamás ha sido tal; nunca ha sido planeada ni ejercida autónomamente por los propios interesados, éstos se limitan a la educación informal de sus miembros por carecer de los recursos para crear una infraestructura escolarizada. De igual manera, nunca han ejercido el poder económico ni el político en tanto indígena ni como voceros de dicha causa. La educación indígena siempre ha sido trazada desde el exterior, apropiándose de los valores y culturas en provecho de la nación no de los pueblos indígenas o simplemente anulándolos, devaluándolos o utilizándolos en su afán de homologar a todos los ciudadanos, independientemente de sus lenguas. La idea fundamental de la educación indígena pueda retomar elementos de la cultura para generar un currículo escolar para el aprendizaje de la lengua y cultura, tanto de lo propio como de lo ajeno.

En todo esto no es traer la teoría y comprobarlo en el mundo tsotsil, sino que entender el otro pensamiento para entender lo propio, aclaro que cada autor tiene abordajes tan ricos desde los pensamientos que abordan, pero

desde la mirada de ellos; en el último capítulo generaremos los elementos desde el contexto de los pueblos originarios.

Diseño metodológico de la investigación

La metodología de esta investigación es cualitativa, permite comprender a profundidad, los fenómenos humanos, puesto que observa los hechos sociales dentro de un contexto real. Según (Anguera, 1987: 56.), este método implica: “el examen intensivo y en profundidad de diversos aspectos de un mismo fenómeno” (citado por Pérez Serrano, 1998). Puede definirse como una descripción intensiva y holística, y un análisis de una entidad singular, un fenómeno o unidad social. Optamos por el estudio de caso porque son particularistas, descriptivos, y heurísticas y se basan en el razonamiento inductivo al manejar múltiples fuentes de datos. Una de las características del estudio de caso es la necesidad de obtener información desde múltiples perspectivas. Yin (1984) lo considera un método de investigación centrado en el estudio holístico de un fenómeno contemporáneo dentro de un contexto real.

Por otro lado, admite la construcción de nuevos conocimientos a partir de los hallazgos de la propia investigación mediante la comprensión de los significados. De esta forma, el estudio de caso tiene como objetivo comprender la particularidad del caso en estudio, considerando las siguientes funciones: A) Describir y analizar situaciones únicas, en este caso los *totil-me'iletik*. B) Comprensión de fenómenos y hechos sociales.

Según García Jiménez, (1991) el estudio de caso implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprehensivo, sistemático y en profundidad. Se empleó este método por considerar a los *totil-m'eiletik* como un caso único y particular en su dimensión de personas con una gran sabiduría ancestral, además de que cada uno entregará los

datos de acuerdo a su propia ontología, filosofía, realidad sociocultural y formación intrínseca como persona tsotsil. Conocer a profundidad los saberes de los *totil-me'iletik*, dado que los instrumentos que se utilizan en la recogida de datos han de estar al servicio de los objetivos, en nuestra investigación hemos optado por la conversación con nuestros mayores, la observación a partir de las prácticas comunitarias.

En el desarrollo de la investigación, hemos recurrido al paradigma de investigación interpretativa porque nos permite explicar a detalle la problemática de la cotidianidad, las relaciones de intersubjetividad entre los distintos actores, la comprensión de lo que se piensa, vive y se construye dentro de contextos, espacios y tiempos específicos en que se desarrollan los saberes.

Este tipo de investigación nos ha permitido ser más exhaustivos para recoger toda la información posible y disponible sobre el tema y por otra, nos permite realizar un estudio global de la temática partiendo de lo individual, familiar y colectivo. Desde esta perspectiva consideramos algunos de los elementos que justifican nuestro estudio: en primer lugar, asumo una preocupación personal cuyo principal argumento es mi experiencia y en segundo lugar, una preocupación de orden metodológico, la importancia de realizar estudios de corte cualitativo, para analizar las creencias, sentimientos, intereses, preocupaciones en torno a la temática; en tercer lugar, la preocupación teórica, en referencia a visualizar los saberes de los *totil-me'iletik*, como base de investigación y formación.

El desafío metodológico central en este estudio de caso⁹, de la ontología y la epistemología desde lo comunitario de los procesos de saberes y practicas el pueblo tsotsil, es la construcción de un ámbito reflexivo de nuestra

⁹ El estudio de caso es un método de investigación cualitativa que se ha utilizado ampliamente para comprender en profundidad la realidad social y educativa.

experiencia y práctica de nosotros los tsotsiles. El camino metodológico es desde el giro hermenéutico¹⁰ en relación con la realidad cotidiana de manera personal, familiar, comunitaria y cosmogónica; la práctica discursiva que prioriza la conversación, es un continuo diálogo e interrogación mutua entre mi experiencia y la comunidad; la escritura fue un instrumento para poner en evidencia las narraciones y prácticas culturales y lingüísticas desde las actividades cotidianas.

En el propio proceso de diálogo intenté tomar distancia de la rigurosidad del proceso de investigación científica, no fue fácil, porque el fantasma del conocimiento científico siempre acecha a mi pensamiento. La pregunta necesaria ¿Por qué estudiar el pensamiento tsotsil si uno la ha vivido toda la vida?, ¿Por qué la preocupación en tal ámbito? La reflexión tiene que ver con mi vida y la comunidad. En el mundo tsotsil, las palabras cobran vida y fuerza en la boca del abuelo. Un pueblo sin palabras no es un pueblo de a de veras. Pero las palabras tienen que ser meros (verdaderos), que despierten el corazón de quien la escuche y quien la viva.

Cuando iba a la casa de los mayores una vez al mes para conversar cerca de donde se narra la historia secreta de la tierra. “Las conversaciones se realizaron desde el año 2010 a 2013”, hablamos del sentido del pensar en tsotsil, del sentido de habitar y educar comunitario, eran banquetes de ideas, porque la urgencia de pensar-nos¹¹ una riqueza olvidada y si nadie la cultiva, el desierto avanza; y como dijera Nietzsche: “¡ay del que en su interior alberga desiertos!”. Cuestionar el tiempo y lo que está enfrente, lo que nos toca

¹⁰ Gadamer (2002) propone escuchar, dialogar, y partiendo de esta situación fundamental desarrolló una teoría del comprender, es decir una hermenéutica, que no proclamaba reglas fijas para la interpretación en una sola dirección, sino que cultivaba la virtud del saber escuchar, del diálogo y de la búsqueda común de la verdad.

¹¹ Pensar no es una actividad que deban monopolizar la academia y el mundo de los intelectuales.

hacer. Mirar apenas, pasar y mirar, sentir, querer y vivir. Y tantas cosas, tantos momentos, los pájaros de alguna hora y algunos momentos únicos, y las tardes y la gente retorna a sus hogares. En la comunidad hay tanto para ver; tanto. No alcanzan los ojos a dibujar toda la piel, tanto color sorpresivo, tanto asombro. Tanto para descubrir, hacer y repensar. Repensarlo desde el inicio, desde la semilla. Hubo en algunos momentos de serenarse al estar con la palabra de los mayores. Reconocer que estamos. Preguntar lo que somos, emerger de un sueño, del que todavía no acabamos de despertar, vamos a vernos en este tiempo, integrar el pasado en la raíz del presente para seguir la senda, dibujar la mirada, tomar conciencia de los instantes que se viven, las horas, los días y los años nos tapamos con la charla, el capricho de darnos meros pretextos de reunirnos para dejarle claro al silencio el sentido de nuestras ocupaciones.

Hurgar un poco en el corazón y encontrarnos a la palabra que se desliza por la cotidianidad, es como si la realidad no radicara en nosotros, se fuga en la forma, en lo mágico, en cada árbol cuando podría haber sido un pájaro o un tlacuache que irrumpiera en la plática.

La interpretación del mundo es una tarea y un reto, siempre una atractiva posibilidad y siempre una tarea de urgente necesidad. El reto de platicar con nuestros mayores es una oportunidad de asumirse como parte de los mundos interpretados, mundos creados, y recreados en plural. Cada platica alrededor del fogón por las tardes noches, se iba destejiendo la palabra común y palabra grande, cada expresión esconde las vivencias. Encierra el porqué de la vida. En momentos de silencio se guarda lo inexpresable pero que se prolonga en gesto, en el decir algo está todo y que incluye, girar el pensamiento, atrevernos a ver lo oculto, ahondar en el fondo de la existencia humana en el tiempo, buscar de nuevo las fuentes de la realidad en las fronteras de las vivencias.

Para esto fue necesaria la pregunta y la pregunta fue para destacar la dirección de la pregunta. El preguntar se muestra como un no-saber *mu jn'atik* que busca saber *na'el*, generalmente pensado como respuesta *smelola*,

slo'ilal. De esta forma el no-saber se satisface y se anula como pregunta. Lo que queda es el saber de la respuesta. Esta manera de considerar la pregunta en cuanto un no-saber, que señala una dirección, se apoya en el hecho de que el no-saber es precisamente lo preguntado o aquello que se pregunta, la búsqueda de una respuesta, esa búsqueda, decido buscar donde se me perdió la respuesta de niño y creo que pude hallar aquello que no tenía. Quizá surja otra pregunta, a partir de la respuesta encontrada por los mayores, las preguntas se realizaron en la milpa, en los caminos, en sus casas y en las asambleas. Participe en las asambleas como un oidor de la palabra y nada más.

El 24 de diciembre de 2012 fui a ver mi abuelo acompañado de mi hermano para una plática pendiente, lleve una videocámara para grabar la conversación pendiente, cuando llegue a casa de mis progenitores me comentaron que estaba muy grave. Inmediatamente me fui a verlo y efectivamente estaba muy grave, le dio mucha alegría mi presencia y me dijo las últimas palabras: *chabiome ti avo'ntone ja' me sna ti a lekilale, k'elo me ti avo'ntone ja' me slekilal a kuxlejale*, me quede pensado en esas dos frases de lo que me había dicho mi abuelo antes de fallecer, si del corazón brota la existencia, es decir, entonces el corazón es la vida, de lo que me dijo mi abuelo en relación a lo que me dice cada vez que me despido con mi padre y madre viajar a San Cristóbal de Las Casas "*k'elo me aba kerem*" cuidarse de sí mismo o encima de sí mismo o preocuparse de sí mismo, implica vivir con paciencia porque la vida dura poco y entonces es escuchar las palabras y pensarlas.

En todo momento retorne a la comunidad para corroborar los conceptos y categorías dichas por los mayores, para no errar en su interpretación. La reflexión que hemos formado para analizar una epistemología del conocimiento tsotsil, quizá no ofrezca mucho fundamento teórico, sin embargo, consideramos esencial entender los procesos de construcción, así como las formas y categorías que utiliza la epistemología desde la practica

chanubtasel-p'ijubtasel como un modelo de pensar de la comunidad. Hay ciertos conceptos en *tsotsil* que los que no lo conocen pasan de largo sin hacerle caso.

En este caso, al trabajar con una cultura y lengua que conocemos, nos permitió acercarnos con más facilidad y confianza, y por lo tanto permitió que nos compartieran su particular modo de mirar, reflejando sus saberes, normas, valores, en relación al contexto. El carácter oral de la cultura *tsotsil* nos permitió conversar en las reuniones informales durante largas horas e hizo de esta técnica una gran estrategia, que permitió reflexionar, discutir, confrontar y aclarar aspectos del saber, con su principal herramienta de comunicación; entregando datos fidedignos y relevantes sobre la temática. Algunas conversaciones se efectuaron mediante entrevistas a profundidad¹² o en entrevistas semi-estructuradas¹³, primero se visitó a las personas en sus casas, dándoles a conocer el trabajo a realizar, sus objetivos y la importancia que ellos y ellas tienen en la misma. Para las pláticas se empleó una grabadora digital y una video cámara. Las visitas se realizaron después de las jornadas laborales, pero en todo momento, en los caminos nos dábamos la ocasión de platicar de manera informal usando como medio de comunicación el *tsotsil*. Una vez realizado el trabajo se analizó por categorías, como se puede ver cada paso o momento, refleja el estudio de caso e interpretativo de este texto.

¹² Técnica de obtención de información, mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales. Ruiz Olabuénaga, J.I. Metodología de la Investigación cualitativa. 4º ed. Bilbao: Universidad de Deusto; 2007.

¹³ *Estructurada*: El investigador planifica previamente las preguntas mediante un guion preestablecido, secuenciado y dirigido, por lo que deja poca o ninguna posibilidad al entrevistado de réplica o de salirse del guión. Son preguntas cerradas (si, no o una respuesta predeterminada). - *Semiestructurada*: Se determina de antemano cual es la información relevante que se quiere conseguir. Se hacen preguntas abiertas dando oportunidad a recibir más matices de la respuesta, permite ir entrelazando temas, pero requiere de una gran atención por parte del investigador para poder encauzar y estirar los temas. (Actitud de escucha) Ruiz Olabuénaga, J.I. Metodología de la Investigación cualitativa. 4º ed. Bilbao: Universidad de Deusto; 2007.

Del tema al problema

La acelerada transformación social y económica; están haciendo una modificación en las culturas tradicionales de los pueblos originarios, las practicas comunitarias y las formas particulares de vivir y de producir la forma de vida comunitaria. La transculturación está permeando los valores, la filosofía y los saberes comunitarios. Como dice Darío Salinas y Edgar Jiménez (2002), la globalización solo nos conduce a un aumento de la pobreza y las desigualdades, además, los aspectos de la identidad y de memoria colectiva quedan excluidas y marginadas. Asimismo, Bourdieu (1994), plantea que los agentes externos imponen estructuras a ciertas agrupaciones colectivas. Según Morín (1994), la globalización provoca una mutilación del conocimiento haciendo que los actores de la educación se conviertan progresivamente en ignorantes frente al crecimiento exponencial de los saberes por separado. Otra dificultad derivada de la exclusión de los saberes y conocimientos es la emergencia sucesiva de la incomprensión de los valores propios de la cultura originaria.

Entender la visión propia, permite adentrarnos a los valores que guían la vida de una comunidad, un pueblo o de un contexto, recuperar el proceso de educación desde el corazón y las normas, los valores, los rituales, los simbolismos y la convivencia familiar y comunal para las nuevas generaciones, implica volverlos sabios, cultos e inteligentes enfrentando las distintas problemáticas.

Las interrogantes que nos planteamos están íntimamente relacionadas con la formación de la persona comunal ¿Hay una filosofía tsotsil?, pienso que es una interesante pregunta ¿Por qué los latinoamericanos, en su filosofar, nos plantean el problema de una filosofía en nuestro mundo comunitario?

Que afecta a nuestro propio ser, nuestro ser como humano, ya que el pensar, reflexionar es propio de la humanidad; y es este pensar, es este reflexionar el que está puesto en duda cuando nos preguntamos sobre su posibilidad de lo humano.

El pensamiento tsotsil se expresa de múltiples maneras por ejemplo las narraciones, las máximas, la poesía, los relatos de los *totil-me'iletik*. Lo más importante es el entendimiento profundo de la relación con la persona y su realidad, nos planeamos interrogantes y quizá le encontremos algunas posibles respuestas. ¿Cuál es el papel que juegan los *totil me'iletik* en el proceso enseñanza-aprendizaje comunitario?, ¿qué prácticas sociales y en qué contextos se realizan los procesos de enseñanza-aprendizaje de la educación tsotsil?, ¿cómo afectan al pensamiento la transculturación y la globalización?, ¿cómo incluir lo familiar y el educar comunitario dentro del programa educativo formal?

Estado de la cuestión

Una de las dificultades encontradas en la revisión bibliográfica, ha sido la falta de trabajos sobre el tema relacionado con el *chanubtasel-p'ijubtasel*. No obstante, he encontrado, a partir del año 2000 a la fecha, algunos documentos relacionados con respecto a la educación que brindan los *totil-me'iletik*, generado por investigadores provenientes de las comunidades indígenas, los cuales he usado como fuente de información.

Algunos de los documentos que dan a conocer el pensamiento de los pueblos originarios, se encuentran en los aportes de Antonio Paoli Bolio sobre Educación, autonomía y *lekil kuxlejal* (2003), el proyecto *P'ijyo'tan*. Armando Verdín (2008), los aportes de la organización de la Educación Comunitaria Indígena para el desarrollo autónomo, *Sp'ijubtesel Jbatik yu'un yach'il jkuxlejaltik* (ECIDEA) (2009).

Entre los investigadores originarios que han abordado una reflexión de los conceptos mayas se encuentra Miguel Sánchez (2012), en su texto *Territorio y culturas en Huixtán, Chiapas*, quien aborda los elementos cosmogónicos, lingüísticos propios de los pueblos originarios, es decir, presenta la génesis maya sobre la concepción del universo, en diferentes niveles y categorías y conceptos, así como planos de entendimiento en el que se construyen los conocimientos desde los pueblos indígenas, apegados a principios y acciones del *lekil kuxlejal*. Por otro lado, desde el plano pedagógico menciona que las comunidades indígenas existen sistemas pedagógicos que han permitido históricamente la existencia de las culturas indígenas. Como proceso social es históricamente cambiante en sus contenidos. Su reproducción se basa en la existencia de algunas instituciones básicas como la familia, la comunidad y el municipio (a través del sistema de cargos donde se consolida el principal objetivo de este proceso, que es la formación de los *bats'i vlniketk* y *las bats'i antsetik*). Este espacio educativo se sustenta, básicamente, en la enseñanza de los preceptos para la buena vida *lekil kuxlejal*, que es un proceso vivencial basado en cuatro principios: 1) La reciprocidad: dar y recibir consejos. Todos los miembros de la comunidad, especialmente los padres y las madres de familia, deben corresponder a la educación de que ellos mismos fueron sujetos, por sus padres-madres, abuelos-abuelas, tíos-tías, y la comunidad en general. 2) La formación de la consciencia o *ch'ulel*, lo cual permite a la persona adquirir gradualmente las responsabilidades consigo mismo y con sus semejantes. 3) La capacitación física y mental de niños y niñas: Se refiere propiamente al trabajo, los juegos y la resolución de problemas prácticos como elementos pedagógicos, la formación del cuerpo y la mente. 4) Finalmente, la formación de la conducta o el enderezar del corazón. Todas las personas tienen derecho a educarse y formarse bajo los cánones de la vida en sociedad y con sentido de solidaridad y comunidad –ocuparse de sí mismos y de los demás. El autor, Horacio Gómez (2010) plantea la formación de la conciencia mediante el *ch'ulel*.

Siguiendo el mismo orden Elías Pérez (2000), describe de manera más profunda sobre el concepto *Ch'ulel*, se refiere a la conciencia o responsabilidad de los seres humanos; el ser humano que se hace responsable de sus actos, de las normatividades impuestas a todos los miembros de la comunidad es una persona que ya le ha llegado su *ch'ulel* 'su alma: conciencia'. La llegada del *ch'ulel* en los niños y niñas, es decir, el proceso en el que se hacen conscientes, puede ser percibida por los miembros adultos de la familia, quienes intervienen induciendo el proceso. Como puede apreciarse, un ser completo, sea hombre o mujer, es aquel hombre o aquella mujer que son responsables de sus actos, tanto laborales, como con los demás seres con quienes se relacionan. En relación a los tseltales Lucia Velazco (2012) reflexiona desde la educación endógena, de donde nace el *kuxlejal*, la educación para la vida y la llegada del *ch'ulel* de los tseltales.

Por otro lado, Juan López Intzín (2011) menciona en su texto *Stalel* y control social entre los maya-tseltales de Chiapas, del concepto *stalel* para referirse a varios aspectos del mundo de vida tseltal. Por ejemplo, a este *stalel*, al añadirle *kuxlejal* con la cual se tendría el concepto o juego de palabras *stalel kuxlejal* para aludir al advenir de nuestra vida y comúnmente usado como la traducción del concepto de cultura. Sin embargo, el *stalel* también hace referencia al modo de vivir *kuxinel* la vida *kuxlejal* y modo de ser, actuar, ver, pensar, percibir y nombrar el mundo. Otro sentido del *stalel*, se puede entender como las cosas que hicieron las *Me'il-Tatil*, Madres-Padres o ancestros y que hay que seguirlas haciendo tal y cual como "las hicieron".

Roberto Pérez Sántiz (2013) hace un estudio sobre los espacios biográficos regionales de investigadores académicos *bats'i vinik/antsetik* desde la cosmovisión maya actual. Rupturas y reencuentros identitarios, narra esas rupturas de nuestro mundo indígena con la vida occidental, y la escuela atravesamos esa realidad, menciona que nos negamos como indígenas, pero al mismo tiempo la escuela nos ha permitido la reflexión. Su tesis la describe desde la experiencia personal y teje con la parte académica, menciona

que los actuales académicos e investigadores *bats'i vinik/antsetik*, por su inmersión en el mundo de la globalización, han generado un estilo de vida que ya no los sitúa como agentes de la vida comunitaria de sus padres, pero tampoco como agentes de una comunidad de habla castellana.

En todos estos abordajes observamos que la contribución en la sistematización de una epistemología desde los pueblos es incipiente, los trabajos que se están generando se avocan a la descripción monográfica que rescata la cosmovisión de los pueblos, también mediante cuentos, poesía y son muy pocos los trabajos con rigor académico.

Podemos notar que en la actualidad son muy pocos los trabajos que se orientan a una mayor reflexión y sistematización de la cosmovisión maya actual y estos esfuerzos deben de ser llevados a nivel áulico, es decir, en la educación, el ser diverso en cuanto al pensar debe ser un elemento de valor y referente positivo para cambiar el pensamiento del profesorado y la cultura escolar. Desde esta perspectiva, los trabajos que se están generando deben de ser un proceso de aprendizaje permanente donde todos(as) hemos de aprender a compartir nuevos significados, nuevas formas de pensar y nuevos comportamientos de relación entre las personas. La cultura de la diversidad nos va a permitir construir una escuela de calidad con docentes que ejerzan una pedagogía de calidad, donde todos tenemos la posibilidad de aprender a aprehender tomando en cuenta los saberes desde los contextos. Los conocimientos que se están sistematizando deben de jugar un rol en la transformación de la cultura, contribuyendo al desarrollo de una sociedad más humana, menos discriminadora, más democrática, más solidaria y el respeto mutuo.

Sin embargo, para que lo anterior se concrete la escuela como ente educativo y sus docentes deben estar abiertos a esta diversidad de pensar para conocer y valorar otras concepciones y visiones de mundo. Lograr comprender otros universos simbólicos, en este caso la cultura maya o zoque y el alumnado en que se interrelacionan. Es decir, tener claro que existe una

concepción de mundo particular, que existen principios, normas, creencias y valores en el proceso de formación de la persona, que existe una forma de relación con la naturaleza y lo espiritual fuertemente vinculados, que de alguna manera están influyendo en el proceso de formación y socialización de los niños y niñas mayas-zoque.

La perspectiva de investigación que se desarrolla en las comunidades o en cada pueblo, el sistema de enseñanza y aprendizaje es aplicado en distintos niveles de formación, así como fue en la educación tsotsil desde el corazón donde siempre se encuentra presente un guía (padre, madre o parientes) que orientan, para que el niño/niña aprenda observando y manipulando los objetos y estando presente en todas las actividades realizadas por los adultos, porque generalmente los niños obtienen información observando las interacciones de otras personas. Existe la necesidad de realizar más investigación y generar espacios de análisis y discusión en donde pudieran interactuar representantes de las instituciones, organizaciones de la sociedad civil, investigadores, docentes, estudiantes que se encuentran desarrollando estudios a partir de los conceptos y categorías de los pueblos indígenas.

Fornet-Betancourt (2007) considera que la perspectiva intercultural ha revolucionado la filosofía latinoamericana al confrontarla por su apego hacia la filosofía hegemónica europea, y al obligarla a repensarse desde su contexto particular, en el que la situación colonial y postcolonial ha desempeñado un papel clave en su ceguera hacia los sistemas filosóficos y de conocimientos indígenas.

Compromiso que implica, por una parte, dialogar con la filosofía de los pueblos indígenas (desde condiciones materiales y teóricas de igualdad) para revolucionar lo que hasta ahora se considera como filosofía, para que pueda ser renombrada y redefinida mediante la cooperación de todas las tradiciones de pensamiento de la humanidad; y por otro, asumir desde la filosofía, un compromiso en apoyo a las luchas de los pueblos por su derecho a la cultura y una justicia epistémica, económica, política y de espiritualidad.

Justificación

Fue importante llevar a cabo un estudio de esta naturaleza, debido a que son escasos los trabajos sistematizados que existen referentes a la importancia del pensamiento, la filosofía y la educación comunitaria. Por tanto, la temática planteada permite revalorar y sistematizar los saberes educativos de los tsotsiles para una educación intercultural.

En este caso, existe en el municipio de Huixtán vasta riqueza de saberes y prácticas filosóficas desde la práctica oral, en las narraciones, en los relatos, rituales, ceremonias, fiestas, asambleas, en la vida cotidiana; es de vital importancia realizar este estudio por el cúmulo de conocimientos sobre la práctica educativa que se alberga en el corazón y pensamiento de los hombres y mujeres tsotsiles, así como las interrogantes o actitudes referente a los pensamientos como un carácter integral, un pensamiento que vive en la comunidad o de carácter familiar. Como toda cultura, el pueblo tsotsil tiene historia, lengua, usos y costumbres, formas propias de educar, de transmitir los conocimientos, de pensar, solucionar sus problemas y poner en práctica el conjunto de estrategias de vivir en un medio contextual. La gran capacidad de pensar y flexibilidad de analizar la práctica, esto no está en el imaginario, sino la compleja construcción de pensamiento y las prácticas, con esto nos referimos que no son conocimientos petrificados, sino que son dinámicos y holísticos. Los distintos saberes se entretajan con la parte familiar y comunitaria además es la que regula el proceso de construcción del sujeto.

Es de reconocer que los conocimientos están ocultos y es necesario visibilizarlos, retomando la práctica discursiva oral de los abuelos y abuelas desde las diversas prácticas como la lectura de la naturaleza, fuego y la construcción filosófica para su pueblo. Así como se han educado los abuelos también desean enseñar a las futuras generaciones para que mantengan vivos los conocimientos.

Por ello fue necesario retomar algunos aspectos de los aportes que se han generado desde la cultura occidental y contrastar teóricamente lo que se ha

abordado en algunas líneas antropológicas, pedagógicas y psicológicas, con la finalidad de aportar o enriquecer los conocimientos, tanto indígenas como no indígenas, con ello posibilitaría la construcción intercultural. La intención no es tratar de excluir al otro, sino tratar de dialogar, construir puentes interculturales para transitar todos como seres humanos, no tratar de ser espectadores, mas bien ser parte de la realidad en el que me encuentro inmerso.

Tal como se planteaba en el objetivo que es distinguir cada uno de los elementos y conceptos filosóficos y pedagógicos, partiendo de lo trivial, lo común y lo cotidiano, no solo para interpretar los hallazgos, sino para descubrir todo aquello que la sociedad teje entorno a los valores, la filosofía y educación desde lo comunitario. Parte de la razón que me ha motivado para realizar esta investigación, tiene que ver con la necesidad de comprender cómo están inmersos en el universo contextual dichos conocimientos locales y que se entretengan con lo intersubjetivo. Otra de las razones, es que realizar la investigación entre los tsotsiles, sobre todo en el municipio de Huixtán es porque no se ha realizado investigación alguna sobre ésta temática, de ahí radica la importancia del presente trabajo.

Objetivos de la investigación

En esta investigación nos preguntamos: ¿De qué manera los pueblos tsotsiles contemporáneos, logran instalar sus prácticas y saberes epistemológicos y filosóficos para la construcción de una propuesta incluyente en el ámbito educativo? Esta pregunta me permitió impulsar la reflexión y realización del presente trabajo.

En el pueblo tsotsil no existe una sistematización de los aportes de la filosofía de lo comunitario, la otra razón es la importancia de los pensares desde lo comunitario y visibilizar la forma de gestar los saberes. Lo que intento demostrar con todo esto es, si hay otra forma de generar saberes que no es

menos ni más y que puede ser de mucha utilidad y provecho no únicamente para los propios pueblos sino para el conjunto de la sociedad. También, mediante este escrito contribuir con la urgente necesidad de restablecer los procesos de diálogo con la diversidad de comunidades.

Con el propósito de responder a este conjunto de dudas y búsqueda de saberes, los objetivos de nuestro trabajo de investigación, en un plano incipiente de carácter interpretativo, puede enunciarse o formularse de la siguiente manera:

- Identificar el conocimiento de los abuelos y abuelas (*totil-me'iletik*) tsotsiles como figuras y practicas filosóficas y educativas.
- Describir los componentes del pensamiento tsotsil comunitario que pueden incluirse en al ámbito educativo.
- Analizar la forma de pensar filosófico, desde los conceptos lingüísticos, cosmogónicos, los saberes de los *totil-me'iletik* 'abuelos y abuelas' para la construcción de una propuesta incluyente en al ámbito educativo.

El desarrollo de nuestro trabajo de investigación procura así aportar a la sistematización de los más importantes procesos de creación y producción intelectual desde la oralidad generados en la cotidianidad por el conjunto de actores contemporáneos, cuya práctica emerge desde y a partir de las comunidades indígenas.

Tenemos así la intención de reflexionar en torno al contexto y a la caracterización general de la obra y el pensamiento, por ello me interesa sistematizar las complejas construcciones prácticas generadas por el pensamiento originario *bats'i vinik-ants* contemporáneo.

Vida íntima, familiar y comunitaria

Regresar a la comunidad, volver a la casa es motivo de pepear los recuerdos, de lo vivido y de lo padecido y volver a escuchar el grito de las cumbres, el crujir de las hojas secas, volver a escuchar la noche llena de ruido y observar cómo zarpan las nubes; cada una de las palabras espigadas va dándole sabor al vacío, el tiempo encarnado en el cuerpo, en el lenguaje, en el corazón, se enciende el fogón, las constelaciones aparecen, sin saber por qué haber ido, haber salido, la memoria quizá sea como una manera de olvidar, lo instintivo se siente al volver a la casa. Busco entre los muebles y las cosas, el gusto por querer representar en letras el presente, deleitar la comida, desempolvo fantasmas con el azadón de mi abuelo y el telar de mi abuela los cuelgo a orilla de mi sueño, son los puentes del hoy. Los elementos, la simpleza, los alimentos vuelven a los recuerdos, de frío y de corazón bajo la neblina. Me gustan los fríos de esta mañana y calentarme en el fogón de mi madre. Regreso a esta etapa, el sueño y a la vivencia.

Aquí al pie de los grandes árboles, veré una cuna de sueños traerlos del pasado, todo crece como la raíz del pensamiento de mis mayores. La palabra ha venido a dar forma, luz que cerca la vida humana. El perfume de la tarde. La primera caricia de mi madre y el primer viaje en brazos de mi padre. El arrullo del bosque, el caer de la tarde, el retorno de los vecinos a sus casas después de la jornada. Siento para siempre, el sabor del atole, con que nos criaron entonces, jícaras con atole agrio, se me quedó en el paladar, se me quedó en la mente y en corazón la tortilla caliente de maíz tierno. Mi padre fue mi primer maestro, me enseñó la armonía, la belleza de la naturaleza, la solución de las problemáticas familiares y comunitarias, el dialogar con el corazón, compartimos muchas noches a la intemperie, largos relatos del origen de la vida y me enseñaba los caminos del cielo, de los bosques y sus señales son parte del lenguaje de la naturaleza, una cierta rigidez, como puede ser la del árbol que tiene hundidas sus raíces en la tierra y la copa muy alta que llega al cielo, así empieza mi existencia, la conversación con

los abuelos, las abuelas, los padres y las madres siguen siendo los primeros aprendizajes que reavivan la memoria, recuerdo haberme sentado en las rodillas de mi abuela y escuchar las primeras historias de animales que dialogaban.

Cada palabra, cada expresión de la abuela ninguna se extravió sino como abejas sobre las flores se posaron al fondo del *o'ntonal* 'corazón' que se va transformando en elementos fundantes para dispersarse en las relaciones intergeneracionales o en los rituales con los antecesores.

Las palabras guardadas en el corazón gorjean como codornices en busca de la libertad, entonces la pregunta brota en el aire para la transparencia, ¿Serán los pájaros o son los recuerdos que van caminando de regreso para recoger la memoria, saludando a las mañanas en busca de sí mismo?

Por ello, "Conócete a ti mismo", esa antigua frase del oráculo de Delfos invita a preguntar ¿Qué es lo que me invita a conocer? ¿Qué es lo que hay que conocer para saber de la vida? Cuando uno busca la vida la encuentra en los pueblos originarios con el tesoro de conocimientos que guardan y reconstruyen. Es una muestra de que la época anda marchando dentro de uno y provee de sueños de acuerdo a la época. Todo esto tiene relación con la existencia, es decir, lo vivido es el acontecer de las cosas que cada cual vive; la experiencia se encuentra allá donde lo coexistido va acompañado del pensamiento. El saber que procede de la experiencia es, por tanto, el que se mantiene en una relación pensante con el acontecer de las cosas. He partido desde mi propia actividad de pensar, hace ya cierto tiempo me dije que habría que hablar, uno de estos días y estoy consciente de los riesgos y las trampas que conlleva. Narrar las vivencias desde uno, implica destejer la trama de la existencia, todo lo sabido y lo ignorado, lo conocido y lo desconocido, revelar el ser es revelar la perspectiva de vida, las posturas e implicaciones que conducen en la narración. Empezaré a hablar del *sna'el* 'el recordar' y el *mixik'* 'ombligo' metáforas del origen e identidad, atadura que se encuentra entretrejida con el ser y el estar.

Los pasos en que me fueron sucediendo las vivencias con mis padres y con los abuelos y la comunidad, siempre es entretrejida, durante mi infancia recorrí el escenario comunitario. En el momento que llegó mi corazón y mi *ch'ulel* fue como un suspiro profundo tan real y verdadero como el dolor; entender el ambiente y las actividades cotidianas, ir a la milpa, al bosque, a las montañas, de cómo cuidar la tierra y dejarlo descansar para los siguientes años y de que no falten los alimentos. Recorrer los bosques, valles y montañas con los pies descalzos implicaba enraizarse con la madre tierra y crecer con los valores de acuerdo a la familia y comunidad; fui envuelto y cobijado por el vivir comunitario, con ello implicaba participar en trabajos, es decir, en el arreglo de caminos, la limpia de los mojones, el arreglo de las problemáticas de la comunidad, ayudar en el trabajo y en la siembra en las parcelas, planeaciones de las fiestas familiares y comunitarias. Cada una de las acciones encarnó en mi vida, cada paso es el umbral y la posibilidad de un más allá.

Al momento de entender la vida, es decir saber ver, abrir los ojos y el corazón implicaba estar atento a los acontecimientos comunitarios, por ejemplo, en lo espiritual me educaron con base en cuentos, sentado alrededor del fogón, escuchando el canto de los pájaros, mirando a la luna, los relámpagos, y escuchando las palabras de mi madre mientras torteaba a fuego lento, tanto mi padre como mi madre se encargaban de contarnos cuentos; nos decía *Jamik me lek a chikinik*, 'pongan mucha atención' cuando esto expresaba mi padre o mi madre implicaba estar atento a las palabras del corazón, la educación que recibí siempre fue acompañada de narraciones, cuando íbamos al bosque mi padre nos narraba:

Había un niño, cuando se internaba al bosque mataba a los animales, mataba a las ardillas, le gustaba caminar en las montañas llevaba su resortera y al ver una ardilla le tiraba a matar, la ardilla a veces se lastimaba la cabeza, la cola, las patas o únicamente quedaba herida. El niño hacía lo mismo cada vez que iba al bosque, hasta que los dueños de los animales se enojaron, lo taparon en medio del camino, el niño fue llevado a una cueva para ver los animales que había matado y herido,

entonces solo vino a decirle a su madre después de tres días de estar cuidando los animales lastimados, solo un día regreso y se murió, entonces se fue a cuidar definitivamente a los animales.

Al término de la narración nos ponía a despertar el corazón y nos decía que no matáramos los animales por gusto, sino, nos podía pasar como el niño, si llegáramos a matar algún animal no había que dejarlo tirado, sino llevarlo a la casa. Para mí las narraciones son huellas o testimonios de nuestro camino en la vida, aquello que queda reflejado de nuestro paso por un lugar. En esta comunicación da cuenta de las huellas de mi andar. Partir de la historia de vida en un tiempo concreto y unos aprendizajes concretos, son los fragmentos que forman la existencia.

En una ocasión acompañe a mi padre a otra comunidad, llegamos de noche, no me acuerdo cuál era el objetivo de la visita, lo que si me acuerdo es que estaban realizando un ritual de curación a un bebé, en esa ocasión nos invitaron a pasar a la casa y al interactuar con la familia nos relataron: está llorando mucho el bebé y mi padre le pregunta que le había pasado, la señora inmediatamente respondió, es mal de ojo, por eso hemos ido a buscar el remedio, lo encontramos y lo vamos a curar ahorita dijo la señora, mi padre dijo me *ja' xa na' '¿será qué es?'*, *ja' 'jesj'* respondió la señora de manera imperativa, *k'usi jun ti xpoxile '¿Cuál es la medicina?'* Cuestiona mi padre y el señor responde *ja' li'i 'es éste'* mostrando los elementos, *k'ux-elan chich' pasel ju'un '¿y cómo se prepara pues?'* preguntó mi padre, *ta jmeltsan xa vilik 'lo vamos a preparar para que puedan mirar'* nos dijo la señora y continuó su narración de la siguiente manera:

Quando fui a traer elote ayer en la milpa encontré un vecino y su mujer está embarazada, debe de ser varón por eso es muy caliente su mirada, ahora no deja de llorar mi bebé, hoy fuimos a buscar el nido del colibrí, trece puntas de ocote, y el incienso. Lo vamos a quemar en el fogón y sobre el humo pasar el recién nacido trece veces y cuando esto se concluya dejará de llorar *xch'ani*.

Lo que nos dijo tenía relación con las acciones que realizó y efectivamente se quedó dormidita después de la curación, entonces, es el reflejo del profundo saber con qué cuentan las mujeres, es la herencia de los mayores. Los secretos de la curación están en los elementos, cuando curan, todos participamos aunque seamos invitados, el señor acostó en sus brazos a la bebé y la pasó sobre el humo acompañandola de palabras, por más que hago memoria no lo tengo tan claro, únicamente me acuerdo que decía: *avokoluk kajval koltabun ti kole, ti jnich'one, balto skoltaun ti abtel, balto sk'elun ta jmalubel, unen to, olol to, mu to sna', mu to xchan, ak'oto kuxiuk avokoluk kajval* 'por favor mi dueño ayuda a mi hija, mi descendencia, para que me ayude en el trabajo, para que me cuide en mi vejez, aún esta pequeña, aún no sabe, aún no aprende, por favor mi dueño que viva por favor' decía estas palabras cada vez que daba vuelta en el humo, al terminar cenamos caldo de pollo con tortillas recién salidas del comal.

Durante la cena, empezaron a platicar de otros temas, mientras yo disfrutaba de la cena y pedía más caldo por que no era común comer pollo todos los días, en esa ocasión salimos como a la medianoche y regresamos a casa, llegamos como las dos de la mañana, mi mamá se encontraba preocupada.

En mi comunidad, cada actividad que realizamos siempre está acompañada de narraciones, por ejemplo, cuando nos tocaba arrancar la cueza nos decía mi madre:

Quando se arranca la cueza, no hay que arrancarla muy temprano, por lo que no se han levantado, siguen durmiendo o que no han ido a bañarse, porque si se arranca temprano sale muy lodosa o muy pequeña (es una muestra que no se han levantado), tampoco se puede arrancar a mediodía porque se han ido a bañar o que andan paseando, únicamente se puede arrancar por la tarde porque en esas horas ya se encuentra de regreso en su casa y muy limpia.

Las narraciones son, pensar como consecuencia de algo, es decir la meditación de las experiencias personales se orienta por medio de un sentimiento vivo que es el *o'ntonal*. Ello hace que el pasado sea recordado con la misma intensidad que el presente. No se me ha olvidado lo que me ha emocionado, lo que se aprende se mete hasta el tuétano y muerde nuestra piel cuando nos olvidamos, por lo que las emociones, la riqueza de los sentimientos, ha guiado el recuerdo y hace que hable de él como si reviviera el momento que me ha capturado; la siguiente narración es muestra de ello:

En una ocasión mi abuela me contó que cuando nace un niño los animales pequeños celebran por lo que tendrán abundancia de alimentos en el campo y hacen una gran fiesta, pero los animales grandes se ponen tristes porque saben que el niño cuando crezca será un cazador, pero si nace una niña los animales pequeños se ponen tristes porque no tendrán mucho alimento y los animales grandes celebran porque se reproducirán en el campo y hacen una fiesta por la llegada de la niña, eso es lo que nos dijeron nuestros abuelos. (Doña Manuela Huet Ara Jocosic, Huixtan Chiapas, Julio 2015).

En otra ocasión me dijo mi padre, vas a ir a estudiar para que un día aprendas a escribir, es bueno escribir, dejar a la lengua intentar que hable, cómo se intenta sembrar la milpa, tardar el tiempo necesario para sembrar, es lo mismo el pensar hasta que sueñe tu corazón y entonces se quedara sentada tu palabra '*nakal chkom ta vo'nton*'. Ahora empiezo a ver la vida con otros ojos y digo si hay algo verdaderamente importante en la vida y en lo humano, ese algo tiene que manifestarse de alguna manera y tiene que haber un camino para acceder a eso grandioso. Quizá se sabe a dónde llegar, pero el problema es el cómo. Ni exactamente a qué llegaremos, pero desde esta actitud el acto de búsqueda que se irá generando en nosotros tomará cada vez más fuerza.

Ahora me he dado cuenta de las cosas obviadas, olvidadas, que siempre son bastantes, cada vez que escribo me reinvento, en un ejercicio que puede

llegar a ser recursivamente caracoleado. La vida desde el ámbito comunitario está relacionada con una idea que forma. Cada paso es una deconstrucción entre lo que soy y lo que deseo ser. Desde lo comunitario el conocimiento no se transmite, sino que se construye en la práctica y en relación con los demás, que la propia relación ya es construcción de conocimiento y que no se puede separar el conocimiento de la relación porque entonces la vida carece de sentido y carece de sentido el aprender a vivir, que es una parte fundamental de lo que tienen que aprender las niñas y los niños.

En las ocasiones que mi padre fue curado en la casa, presenciábamos con mis hermanos, todas las actividades que realizaba el curandero, veíamos, sus curaciones que las acompañaba con palabras, expresiones y gestos, cada una de las palabras pronunciadas tenía relación con las prácticas cotidianas de la comunidad, todos ahí sentados escuchando y observando el discurso del curandero que decía las siguientes palabras:

Tot san Antrex, tot san Mikel, tot san Manuel,
tot san Lorenzo, tot san Juan, tot ch'ul krus
kajval, li' oyuni, li' nijiluni, li' chimiluni.

Padre san Andrés, padre san Miguel, padre
san Manuel, padre san Lorenzo, padre san
Juan, padre sagrado señor, aquí estoy, aquí
estoy inclinado, aquí estoy ladeado.

Tana li'to jchanubtasvanej, jtojobtasvanej ta
vinajel kajval, ch'ul tot, ch'ul skeval a sat, ta
jk'opon a nichimal asat, ta xkavta ta snichi-
mal asat, ta xnichimal avelov kajval, tana xa
vak'bun perton, ti jelavestál ti k'ope, jo'ot ti
chachapane, ti chameltsane, ti chabusane
kajval.

Aquí en tu presencia gran maestro, en tu rec-
titud sagrado señor, sagrado padre, sagrado
reflejo de tus ojos, hablo en tu florido rostro,
grito en tu florido rostro, en tu florido sem-
blante mi señor, me obsequias el perdón, voy
a pasar mi palabra, Usted es el que puede
arreglar, Usted es el que puede componer,
Usted es el que amontona ante nosotros.

Yu'un chilik, yu'un chitots yu'un chi xanav
kajval.

Para que me levante, para que me mueva,
para que pueda andar mi señor.

Yu'un chilik chitots ta j-ok' ta jlikel kajval.
Avokoluk kajval ta jk'anbok ta ak'o, ta
avok, yu'un chachapan, yu'un chameltsan ti
yuts'ilal ti sbe ti kee, ti yutsilal sbe ti jti'e, li' ta
jlikeli, li' ta j-ok'i, xelauk me xvinaj ti jk'ope,

Para que me levante y ande en un rato, en
un momento Señor, por favor Señor te pido
en tu mano, en tus pies, para que lo arre-
gles, para que repares la hermosura, el ca-
mino de mi palabra, para que floree en el

nichimuk me xvinaj ti jko'pe, xkolajuk me k'uchel jkot ts'unun mut kajval.

Li'ta voki, li'ta ak'obi ch'ul tot, ch'ul me' kajval, ak'bun me tal ti yav kee, ti yav jti'e yu'un ta jnuts ti tentsune, ti ik'al ts'i'e, ti chopletike.

Jun snichimal tana, balun snichimal tana, yu'un ak'o lok'uk ti jun sti'vanane, ti balun sti'vanane, ak'o k'atp'ujuk ti jk'ope, ak'o k'atp'ujuk ti jti'e ta lixton ta xela tana, ja' me toyuk xa batel ti sba kee, ti sba jti'e, yu'un ak'o lok'uk ti chopolile, ak'o me lok'uk kuchel tentsun, kuchel vak k'os mut, k'uhel stsukuruk, yu'un te xk'ot ta lajel, te xk'ot ta ch'ayel ta spat xokol ti sba kee, ti sba jti'e.

Ak'o sk'u'inan ti sba jti'e ti sba kee, k'atp'unun ta sk'ejimol sakil mut, yaxal mut. Li ta jlikeli, li' ta j-ok'i kajval yu'un te xk'ot, yu'un te xla j ti jk'ope ti ka'yeje.

Ja' me ak'o sk'u'in, ja' me ak'o spok'in, ti bats'i lixtone, ti bats'i xelae, te me kapaluk batel, te me vots'oluk batel ti nichimal k'ope, ti muil k'ope, ochuk me ta spat xokol, ochuk me ta yav ya'al, ta sakil o'ntonal, ta k'anal o'ntonal, ta yech'al bak, ta yech'al tsukuts.

Tana kajval junme ko'nton oyun li', jp'ej me ko'nton oyun, xchi'uk ti ach'aile ti ajoval, ti ta nichim bae, ti ta nichim sate.

Kajval ta jtsak me un, kajval ta jti'in me un, o'un tutik ta kutsilaltutik, o'untutuk ta jlekilaltutik ti jk'optutike, ti ketutike, me lek ilok' me muyuk lek ilok', te xa pasbun perton kajval,

andar mi labio, en un rato, en un instante, que parezca como listón mi palabra, que parezcan como flores mis palabras, que parezca como un colibrí mi palabra Señor.

Aquí en tus pies, aquí en tus manos sagrada Señor, sagrada madre señora, has que se posen las palabras en mis labios, el contenido de mi boca para que lo corra el chivo, el perro negro y el malestar.

Que florezca el día de hoy, que contenga nueve flores hoy, para que se retire el dolor, las nueve mordeduras, que se transforme en palabra, que se transformen mis labios en listones de será, se eleven las palabras de mis labio, para que salga el malestar, que salga como el chivo, como el pájaro de seis cantos, como el búho, para que llegue su fin, para que se esconda encima de mis labios, encima de mis palabras.

Que se arropen en palabras mis labios y mi saliva, transfórmame en canto del ave blanca, pájaro verde. En un rato, en un instante señor para que llegue, para que termine mi palabra y mi plática.

Que lo cobije, que se arrope, el verdadero listón de seda, la verdadera seda, que se amase, que se revuelva con la palabra florida, la aromática palabra, que entre en todas las direcciones, que entre en su cerebro, en el corazón blanco, en el corazón amarillo, más allá de los huesos, más allá de las vísceras.

Señor que tenga un solo corazón aquí, que sea redondeado mi corazón, con su vapor y la neblina, florido Señor, Señor de rostro florido.

Con su permiso voy a agarrar Señor, Señor voy a posarlo en mis labios, nosotros en nuestro bienestar, nosotros en nuestro bienestar de palabras, en nuestras bocas,

toyol vinik, toyol ants, pepen vinik, pepen ants.

Tana li'e kajval ich' bikun ti yunen pome, ti yunen ch'ail, yo' ta jk'an perton, yo' ta jk'an lisencia, ak'o lok'uk batel ti jun yavanem, ti jun sti'vanem, puxo batel ta lumal tok, potso batel la lumal tok, beino batel ta nom, beino batel ta noch' mu ak'o sutuk tal mu ak'o sjoy sbe tal, ak'o kuchukuk batel ta tok, ak'o kuchukuk batel ta pepen kajval, ik'o batel ta sutub ik', ik'o batel ta xanavel tok, ak'o ochuk ta spat ti sakil me' k'inivale kajval k'opta batel ta nom ta noch' kajval.

Ta me xilik ta o'lol kajval, ta me xi lik ta o'lol jmuk'ta va'lebal, ta xcha' kojol, ta yoxkojol vinajel, ta yolon a ch'ul k'ob, ta yolon a ch'ul vok, ta bi ch'ul riox, ta sbi ch'ul totik san Mikel, san antrex, san Manuel, san Mateo, ch'ul me'tik balamil, ta jun me ora, ta o'lol me ora jo'oxuk cha kapik ta nichim ta pom ti jsate.

Ti chamele mu me xa pochán komel ta o'lol be, ta o'lol naklebal, ak'o me xkuch batel ti pepene ti sakil toke. Ak'o sk'uin ti kuxlejale, ak'o spok'in ti utsilale, tana li'e yajval ch'ul vinajel, ch'ul balamil, jo'oxuk chachapanik jo'oxuk cha meltsanik ti sbek'tal stakopal ti kuts' kalale.

Mu valampatbilokot ku'not tutik kajval, Takbun batel ta oxlajun koj ti chamele, tak bun batel ta balun koj ti chamele, ak'o viluk batel ak'o sjam batel xik ti chamele kajval.

si sale bien o no sale bien, hay me perdonas Señor, Señor de las alturas, hombre mariposa, mujer mariposa.

Señor por favor recíbele su pequeño incienso, en su tierno humo, para solicitar perdón, para pedir permiso o autorización, que salga como un grito, en una dolencia, envuélvelo en una neblina, dóblalo en una neblina, camínalo lejos, camínalo en lo más remoto para que no retorne, para que no retorne en otro camino, que las nubes lo lleven lejos, que lo lleve una mariposa Señor, llévelo en un remolino, que lo lleve las nubes andantes, que lleve en su espalda o en su cuerpo el arcoíris blanco Señor. Búrlale a lo lejos Señor.

Voy a empezar en medio Señor, voy a empezar en el medio gran Señor, en su segundo nivel, en el tercer cielo, bajo tu sagrada mano, bajo tu sagrado pie, en tu nombre Señor, en nombre de nuestro padre, san Miguel, san Andrés, san Manuel, san Mateo, sagrada Madre Tierra, en una hora, en media hora ustedes van a envolver mi rostro en florido incienso.

La enfermedad no lo vaya a dejar tirado en medio camino, en medio de un banco, que lo lleve cargando la mariposa, la nube blanca. Que se arroje en la vida, que el bienestar sea su indumentaria, ahora Señor dueño del sagrado universo, sagrada tierra, ustedes lo van a arreglar, ustedes van a componer su carne y hueso de nuestra familia.

No estás detrás de nosotros Señor, manda a los trece niveles el malestar, manda a los nueve niveles la enfermedad, que vuele la enfermedad, que abra sus alas la enfermedad Señor.

Jo'ot chkak' ta nichim sat, jo'ot chka'k ta ch'ul elav. Mu me tsaleluk tspas ti chamele, mume tuch' beuk tspas ti chopolile, ak'o chapajukme, ak'o meltsajukme ti jchamele, ti kuts kalale. Ak'o ovijuk ti chamel, ta k'op ta rezal ta kompixial k'op kajval.

Avokoluk kajval lok'esbo uk ti buch'u oy ta sjol, oy ta yo'nton, oy tsakal ta stakopal, ta sbek'tal, te vayal vuts'ul ta yo'nton ti k'ope. Labtsajeso ti buch'u xti'et sjol, xti'et yo'nton, ak'o nom sk'ui'in ak'o nom spok'in, ak'o k'otuk ta yo'ton, ak'o k'otuk ta sjol ti lekil k'ope, ti t'ujumal k'ope.

Ja'ech no'ox ti jk'ope, ja'ech no'ox ti ka'yeje, muyuk ep, muyuk nat, ti ta jun ora, ti ta o'lol ora, k'uyepal t'abtal ti ko'nton, k'uyepal vul ta jol, ja' jo'ox jech, k'uyepal ti li' lamaluntutik, k'uyepal ti li' vuts'uluntutik, k'uyepal ti li' tsoboluntutik ja' no'ox. Jech ti jk'ope, ja' no'ox jech ti ka'yeje kajval.

(Jpoxtavanej, Miguel K'ulej, Comunidad Lopez Mateos, Huixtán, diciembre 2011)

Yo entregare en una flor su rostro, yo entrego en su sagrado rosotro señor. Que no sea una competencia lo que hace la enfermedad, que no sea un cortador de camino el malestar, que se arregle, que se cure el enfermo, mi familia. Que se aloque la enfermedad, que sea en un rezo o en un diálogo señor.

Por favor señor extráele los que tienen en su cabeza, en su corazón, lo que esta adherido en su cuerpo, en su cuerpo, esta acurrado o dormido en su corazón mi palabra. Calma al que le muerde la cabeza y el corazón, que se arrope a lo lejos, que llegue en su corazón, que llegue en su cabeza las buenas palabras, la florida palabra.

Así es mi palabra, así es mi diálogo, no es mucho, no es prolongado, en una hora, en media hora, lo que mi corazón ha recordado, la cantidad que llego en mi corazón, la cantidad de tierra que somos, el número de familias que estamos reunidos, el número que estamos reunidos solamente. Así es mi palabra, es todo mi discurso señor.

(Curandero, Miguel K'ulej, Comunidad López Mateos, Huixtán, diciembre 2011).

Lo que representa las palabras del curandero es una visión del mundo *sk'elel talel kuxlejaj*, que interpreta los momentos significativos de la existencia humana y que los guía éticamente. Abre el camino a la posibilidad de efectuar actos de abstracción, del análisis, de separación de los contenidos semánticos de la curación, la descripción del discurso precisa de la realidad cotidiana. Los sabios ritualizadores aprenden en la escuela de la vida estrictamente disciplinada, son los llamados sabios, *p'ijil viniketik*.

Doña Antonia Pale, me compartía esto: *jujun k'ak'al ta jchantik batel, mu xlaj ti xchanele*, estamos en construcción constante, no terminamos de aprender. La búsqueda del *lekil kuxlejal*, es una búsqueda constante, en el pensamiento y en corazón, todo es realizable de acuerdo a las voluntades, vivir cada día de las pequeñeces y volverlos grandes prácticas, *muk' sk'an ti abtele*.

El adulto necesita del niño y el niño necesita del adulto, *kich' jbatik ta bik'it ta muk'*, *jk'an jbatik ta bik'it ta muk*, es el querer auténtico, es el pensar en un contexto, es decir tiene que educarlo de acuerdo al contexto que se encuentra inmerso porqué es lo que conecta con la experiencia. Emerger con un pensamiento propio fruto de una identidad firme y auténtica.

Es por ello que, para mí, la utilidad del lenguaje cotidiano reside en su plasticidad; puede ser moldeada en forma más o menos precisa que se ajusta a diferentes circunstancias. Vivencias, observaciones en función de propiedad común, colectiva, requiere un enunciado sobre las interrelaciones dentro del sistema del concepto del cual forma parte la existencia. En las siguientes páginas se trazará el pasado con la finalidad de abrir el futuro, intentar abrir el velo para entrever y asomarse en el pensar comunitario.

Análisis del proceso de chanubtaseł-p'ijubtaseł¹⁴

Según análisis de la información recopilada, cabe señalar que el saber en tsotsil se construye y fundamenta en una gran categoría que se ha denominado *P'ijubtaseł- Chanubtaseł*. Esta categoría se crea a partir del análisis de contenido, puesto que desde el punto de vista de la cultura tsotsil es una base importante para la formación de la persona. De esta gran categoría se derivan, asocian e interrelacionan otras subcategorías que se van desplegando durante el texto. Además, en la formación de la persona tsotsil se busca que el individuo se desarrolle integralmente para participar adecuadamente en su familia, en su comunidad y sociedad.

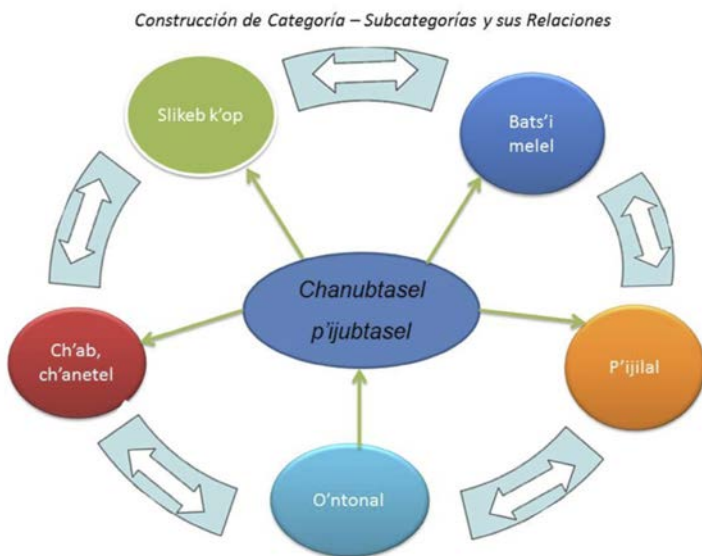
En el *chanubtaseł-p'ijubtaseł* se demuestran los valores como principios de la vida, la relación no queda únicamente a nivel de persona sino con la naturaleza. El siguiente testimonio nos reafirma lo mencionado:

...Nosotros los tsotsiles tenemos valores de cómo debe ser la vida, cómo comportarnos frente a las demás, con la naturaleza, en las ceremonias y con las personas, hablar bien, diálogar, saludar. Aunque no conozcamos a las personas debemos saludarlas haciéndonos a un lado del camino, dejar que pasen ellos y se debe realizar con mucho respeto si así lo hacemos nos conocen de lo que nos han enseñado desde la casa o la comunidad de donde somos, así han dejado dicho nuestros mayores,

¹⁴ Es el proceso cognitivo que se desarrolla para el modelo de ser humano, por lo tanto, se asemeja a una gota infinita que se ajusta a la vida, la música de lo interior que mueve hacia fuera, es decir una suerte de danza del pensamiento y el corazón.

porque si no hacemos así, lo que demostramos es el desprecio y dejamos mal a nuestros padres y madres porque nos comportamos como queremos y no es así. (Andrés Pérez Moshan, Comunidad Jocotic, Huixtán, diciembre 2014).

En las palabras encontramos valores muy profundos que tienen que ver con la vida y el proceder humano, como la importancia del diálogo, el saludar, todo esto implica un conocimiento.



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale

El presente esquema representa el pensamiento de grupo originario, es decir la indagación ética nos permite descubrir un abanico de modos de vida con distintos valores para cada persona. Con la palabra se urde la existencia, la ciencia y la filosofía tejida en el tiempo, tiene que ver con la ilustración que brinda, es como la luz de la mañana, así es la palabra, luz que arroja sobre el mundo y le otorga una dimensión contextual al ser humano, una esencia, un suceso, un color, una textura, una dimensión y un movimiento cambiante, el esquema representa todo ese conjunto de saberes.

La palabra visibiliza todo elemento al nombrarla. Por qué requiere de un complemento como la del universo mismo, siempre en espera de la revelación de su naturaleza mediante la luz y darse cuenta de la condición. Para la mirada y la escucha que perciben aquel fulgor verbal sobre el diálogo, los hombres no abandonan la noche y la fogata despierta a la lengua que habita para mudarse de piel a un claro donde mudan los elementos, seres o lugares visibles, ahí están los bosques, arroyos, milpas que resurgen en la espesura de la palabra. Es huella del día que demuestra la presencia del pensamiento y se comparte de algún punto visible, en una plática de los mayores, esta presenta la ausencia, la duración, la hondura y la velocidad de cada expresión que se esparce en los corazones. Es probable que lo oculto venga en busca de la luz y nos acompañe al reunirnos alrededor del fogón, con los abuelos, los padres y la niñez, para hacerles despertar el universo de miradas.

Nuestra lengua tsotsil, es una lengua tan expresiva en su sistema verbal que un solo verbo puede conjugarse en más de múltiples formas, pero a veces somos silenciosos, ese silencio muchos lo interpretan como inferior, ignorancia, sin embargo, el silencio es una manera de entendernos, una manera de que los abuelos son maestros de la lengua y del saber escuchar.

Después de numerosas reflexiones y conversaciones con abuelos y abuelas, con la comunidad que me vio nacer, puedo hablar sobre el pensamiento y la lengua, como tsotsil, el hablar tiene gran importancia desde el contexto, el convivir tiene que ver con el entendernos con las palabras, con las historias, con la oralidad, con los saberes y las prácticas.

Vamos construyendo nuestra historia con nuestras palabras, construyendo nuestras vidas; la conversación no es solo un instrumento para enunciar, narrar de manera interlocutoriamente, sino una manera de representar nuestra identidad personal o colectiva, es también un decir sobre algo que está rondando en nuestros corazones, que conlleva más allá de las circunstancias del hablar, del platicar o del dialogar.

Algunas de esas conversaciones me van a permitir zurcir los pensamientos que están dispersos. En la conversación queda unida la voz, los gestos, la mirada y los saberes, la visión de las voces, algunas muy lejanas, otras ignoradas, pero construyen de forma incesante, el rostro imaginado y sentido de aquel de quien hablamos, platicamos y conversamos.

Lo que es propio del habla de la vida tsotsil junto con algo más colectivo se teje con los pensamientos, ya que existe un hilo que se entrelaza con las palabras para mantener una conversación, transformada en vivencia, en narración, construyen un horizonte normativo ante la vida, aunque de modo diferente, podemos situarnos en un plano, tratar cuestiones que tienen que ver con el pensamiento o con saberes tsotsiles, no es fácil con la distancia y la proximidad de la tradición, con las identidades de los interlocutores, iré zurciendolo conforme se van costurando las palabras en las conversaciones.

Toda palabra tiene que ver con nuestra historia, con el tiempo y con el momento que estamos, cada palabra tiene un peldaño, un principio, un acalorarse y una muerte, todo ello se ancla en la vida, por ello es necesario que se despliegue en espiral como un caracol representando iconográficamente al pensamiento.

En tsotsil expresamos tres palabras con el caracol,¹⁵ le decimos *tobtob* caracol de montaña (comestible), *puy* caracol de río o de mar (comestible),

¹⁵ Es un artefacto, que se puede analizar en un contexto real, efectivamente es un objeto pero ese objeto es parte de un contexto de uso, es un artefacto que esta mediado por la cultura y construido a lo largo del tiempo y de la historia de una comunidad lingüística, porque es parte del pensamiento contextualizado, el nombrar es un elemento de la práctica, está construido por la comunidad en relación a la vida cotidiana, es un proceso, se dice en tsotsil que el caracol representa un anciano canoso o una semilla, es el proceso del ciclo de manera caracoleada o el laberinto del *Xibalbá* al que todos entramos en ella al final de un ciclo de vida, es decir la muerte y la vida, es un asomarse en dos realidades, de distintas formas de pensar y de vivir, esos contextos son de relevancia en su organización de dos espacios paralelos.

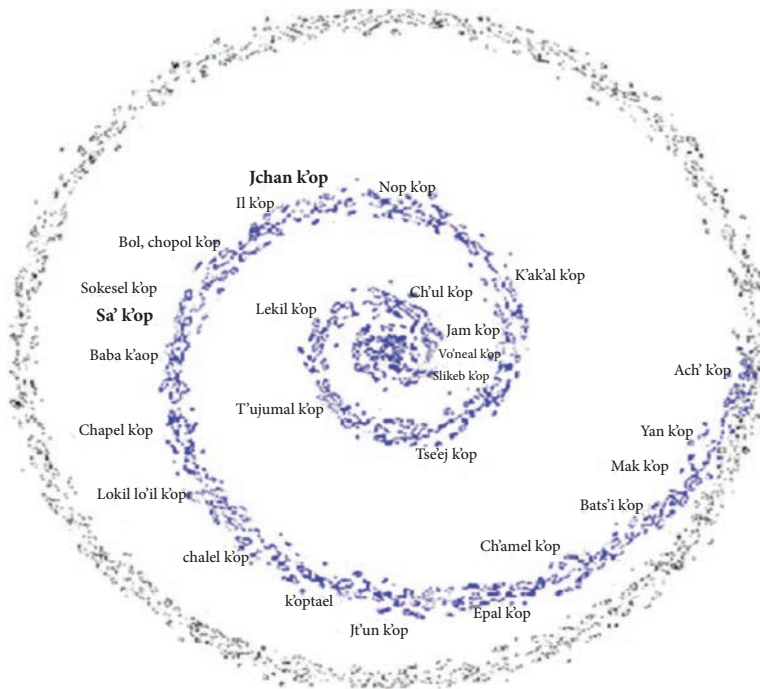
uma', caracol del bosque, el silencioso, callado, como el uma (no comestible). El caracol es un concepto que rebasa y engloba las palabras que expresamos en el diálogo, en nuestro encuentro *tael bail*, pertenece a las realidades importantes de la vida colectiva, el caracol es el paradigma del pensamiento simbólico, en donde el presente todavía se nutre de la memoria para comprender el pasado, los tiempos reúnen a la gente. Por la boca *ti'* del caracol de concha, quien lo toca el *tijvanej* emite un sonido prolongado y solemne que es la convocatoria del colectivo para deliberar ciertas problemáticas.

El caracol es el que anuncia la asamblea comunitaria, donde se despierta la palabra colectiva para dar la respuesta del ejido o de los comuneros a las peticiones del contexto. Ahí, en este laberinto caracolero, la palabra del pueblo hay una manera de girar, *smelet, xcholet, sjoyet* (que más adelante lo puntualizaré), en las asambleas se forman, se toman acuerdos, se mata la palabra, *milel k'op, lajesel lo'il, makbel sti' ti k'ope, chukbel sti' ti k'ope, makbel ye ti k'ope* (más adelante narraré en qué consiste cada una de ellas), aquí, el lenguaje caracol es la morada del ser y la casa donde habita, es encontrar el sentido que contienen las palabras.

Desde los tiempos de los *totil-me'iletik* tenían muchas más palabras para nombrarlas, con el paso del tiempo fue ocultándose y aprendiendo otros conceptos, pero lo más importante radica que un concepto revela el transitar en el tiempo con una intención.

El *k'op* es la materia prima de la existencia y cada una de las expresiones ha adoptado características del ser humano, es el reflejo de la construcción del lenguaje y pensamiento, las cualidades humanas. La interacción social es el génesis de ciertas expresiones, que esta determinación se construye, que lleva en si misma el aspecto subjetivo en tanto producción cultural humana. Los sujetos son los portadores del saber, es un acto creativo en el que se resignifican en las expresiones, por lo tanto, el *Jt'un k'op* se refiere al que investiga o el que averigua algún hecho, el *Jmak k'op* es el curandero que

puede saber cómo tapar una situación a nivel discursivo. Para comenzar primero por lo primario que es el natural comienzo, el *k'op* tiene su peculiar virtud en cada una de ellas, cómo se han de componer las tramas y argumentos, si se quiere que la palabra resulte bella tiene que tener corazón, detectar cuáles son las partes integrantes y parecidas de cada palabra.



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale

La palabra camina por los senderos del territorio, por las veredas del pensamiento, son voces y acciones que van tejiendo los sueños colectivos de los pueblos. La palabra trasciende, lleva un mensaje para compartir el pensamiento. El Caracol es un principio de vida, nos llama al respeto, nos llama al *melel*. Ese principio nos recuerda que el trabajo continúa,

que debemos actuar con coherencia, despertar la conciencia y fortalecer el espíritu, la palabra nos muestra las distintas configuraciones de la vida; compartir con los que nos rodean, cumplir con el ciclo preestablecido por y para todos, el de ir y venir, nacer y morir, unidad en el cosmos.

Por ello, el proceso *chanubatsel-p'ijubtasel* se articula estrechamente con el entorno que posee cada integrante; como resultado de la madurez se educa de múltiples y variadas formas en la vida cotidiana, de manera que con el paso del tiempo se educa nuestro pensamiento y lo convertimos en sensibilidad para determinados hechos y acontecimientos, son colores, formas que le vamos dando a nuestro existir.

En este proceso se ponen en marcha la observación, la audición, la memorización la reflexión de los pensamientos; y cualidades como: sensibilidad, intuición e imaginación que permite crear y recrear la vida y que permite re-significar la historia cultural que está adherida en nosotros que es el espíritu antiquísimo de nuestra cultura.

En este sentido nos convierte en re-creadores de prácticas culturales al codificar y decodificar el mensaje ancestral y sus significados en ritos y mitos que sustentan la configuración y transmisión de los saberes a las nuevas generaciones. Podemos decir que en el lenguaje se compendia la historia cultural, y a la vez ésta nutre su proceso formativo. Los legados denotan un camino diferente para estimular el interés de los niños, jóvenes y ancianos, siguiendo la lógica de la vida que puede ser aplicado a otros aspectos de la educación.

La intención del *chanubtasel-p'ijubtasel* es formar para la vida en un proceso continuo donde la educación es crear en el individuo el gusto por el aprender, el reconocimiento de los legados aprendidos y el deseo de saber más. Es un proceso que conduce al crecimiento individual, social, moral, sensible, intelectual, creativo, en suma, del sujeto. En la comunidad siempre hay una extraña calma tramposa, de que algo ocurrirá en el momento menos pensado, salir corriendo o quedarse a retar el destino. Una calma que se

agita en nuestros corazones, todos juntos y no más, sentados alrededor del fogón ahí empieza el testimonio impreciso del *chanubtasel-p'ijubtasel*.

Los episodios que registro son de índole familiar, cotidiano, comunitario, emergen de mis andanzas y de mis desaciertos. El desgane que hago de la familia, de la comunidad, compone mi horizonte personal. Sin duda, es arbitraria y presenta un alto grado de subjetividad, oscuro, polvoriento de la memoria, la vida secreta de las palabras, donde despiertan los sueños lejanos, inacabados, pero en movimiento, la palabra es un puente para expresar lo que siento en cada instante. Ignoro si mi memoria inventó lo que narra para dominar mi vida, o intenta sencillamente probar, hasta para sí mismo, que formamos todos, en conjunto, una sociedad entrelazada, de la cual sólo perdura la memoria compartida. La memoria empieza donde he nacido. Confieso que no es nada fácil hacer un recorrido de los elementos filosóficos del *chanubtasel-p'ijubtasel*.

Recorrer la senda permite visibilizar lo oculto, lo olvidado y lo oxidado. Recuerdo, aún pequeño, los ruidos provenientes del bosque, del campo que me llegaban al oído, legitimaban mi vida, despertaban los sobresaltos de mi corazón, sensible a los acontecimientos cotidianos. Las voces de los abuelos, las abuelas, de mi padre y de mi madre, de la comunidad aún los tengo frescos y siguen despabilando mi andar.

Fui creciendo, integrándome cada vez más a la comunidad, a las asambleas, a las reuniones, a los encuentros; mi padre me invitaba a reflexionar la secuencia de novedades que empezaban a impresionarme, la memoria que tengo un tanto dispersa a veces tiende a traicionarme. Los *totil-me'iletik* me enseñaron las buenas prácticas de ser *tsotsil* (me refiero al respeto), entre los *tsotsiles* existen varios conceptos que tienen gran relevancia *p'ijilal*, *chanubtasel*, *sjam smelol*, *ch'ulel*, *ich'el ta muk'*, *sutesel o'ntonal*, el gran respeto, es lo que ellos me transmitían, me llevaban a la milpa, siempre hubieron pláticas en el andar. Actualmente hay muchas preguntas sin respuestas, lo único que sé es que nuestros saberes merecen avivarlos,

visibilizarlos, reflexionarlos, compartirlos. Como una nueva generación tenemos la obligación de sistematizar nuestros paradigmas para conocer y comprender mejor nuestra realidad que nos rodea.

Por esa motivación, se hacen esfuerzos para buscar nuevas formas de vida y nuevas formas para orientar los esquemas lógicos de pensamiento, con el fin de tener a la disposición una mayor variedad de posibilidades para explicar los fenómenos que nos presenta nuestra Madre Naturaleza en relación a la acción humana. Entonces, se vuelve la mirada hacia las prácticas y pensamientos de los pueblos originarios. En ese sentido, tiene mucho que aportar la cultura maya contemporánea, dado que su lenguaje ese complejo sistema de creación, representación y comunicación y su sistema de códigos es extraordinariamente importante y contiene gran riqueza.

Además, se puede aprovechar como un potencial del pensamiento y de las acciones que vienen a facilitar el aprendizaje. La palabra, las acciones y pensamiento *tsotsil* es la herramienta que utilizaron nuestros antepasados y siguen utilizándolo para desarrollar las ciencias y sistemas calendáricos. La enseñanza de los saberes no busca sustituir a los otros saberes europeo-occidental, anglosajón, sino que es un enfoque diferente al proceso de aprendizaje, de ese llamando *chanubtasel-p'ijubtasel*.

Y nos invitan a recrear el hilo mutilado de la vida, a sanar la violada dignidad de la naturaleza y a recuperar nuestra perdida plenitud. La insurgencia de saberes, significa que esos saberes resurgen como lo están ahora haciendo, envueltos en los reclamos de aprecio y conservación de saberes y de filosofías originarias en muchos ámbitos. Emergen sí, pero con renovado ímpetu. Se imponen ya como un combustible, del cual no se había detectado la presencia hasta que, al contacto con la flama, se encienden abrupta e intensamente, se inflaman. Sorprenden y llegan, a veces a atemorizarlos. Aparecen para algunas miradas como impetuosos, irracionales, ilógicos, cuando no nostálgicos y románticos.

Ahora somos testigos de cómo retoñan nuestros saberes y de cómo secretamente repentinamente aparecemos y con más fuerza que nunca, recios, reavivados. Nuestras tradiciones, cosmologías, cosmovisiones, cosmosensaciones son brotes nuevos a partir de viejas raíces. Abordaremos algunos de esos saberes que permite re-definir varios conceptos¹⁶ Reflexionar es una vía, una posibilidad de continuar repensado nuestra propio andar en la vida.

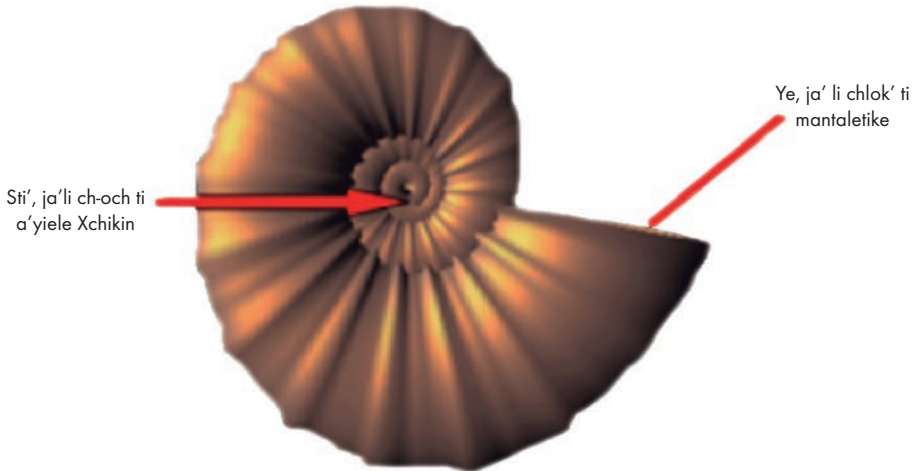
El *chanubtasel-p'ijubtasel* es un entretejido de la vida, es otro método, otra forma de educar la vida. Es también sabiduría colectiva, simbólica, mítica, política, económica, y ancestral, es un resurgir de saberes que permite la interpenetración de espacios y dimensiones y del ser en el universo, es una herencia de los sentires y pensares de la cultura tsotsil. Las de ayer y las de hoy imbricadas en los labios de mujeres y hombres de sabiduría tsotsil, es una educación que se nombra de manera distinta.

El *tobtob* es un concepto de raíz primigenia, que nos indica la base del pensamiento maya tsotsil, hacia donde tenemos que ir, y tejer nuestros saberes y reconfigurar permanentemente los conocimientos en relación a los hechos, al lenguaje —ese complejo sistema de creación, representación y comunicación—, y la intersubjetividad.

El *tobtob* se comparte desde la oralidad como parte consustancial al ser humano y que a la vez indica un modelo de pensamiento como lo indica lo siguiente.

¹⁶ Aclaro que no todos los conceptos tienen que ser traducibles desde el castellano, lo que se va hacer son aproximaciones, si lo traduzco es por una forma de compartir, de construir puentes, de entender el saber de un espacio dado.

Tobtob-Caracol



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale


Es una dirección, un principio, *slikeb* 'una semilla', que los abuelos y las abuelas emplearon y tiene una razón especial, principalmente los que realizaban sus actividades y específicamente los aspectos filosóficos, una manera de construir los saberes, no es vertical, no es horizontal sino una forma que está en relación directa con el lenguaje, lo sagrado y la danza; algunos de los elementos son de la vida cotidiana, tan rutinarias que no nos damos cuenta, pero que están ahí, que se practican hoy en día.

El hombre y la mujer tsotsil han seguido las leyes de la naturaleza, cumpliendo los principios del cosmos desde el primer día en que *tuvo ch'ulel*. Maravillados de este orden cósmico, idearon formas de vida social acorde al mismo orden natural.

Las abuelas y los abuelos mantienen esa veneración especial a la lluvia, al viento, la tierra, porque allí vive el *ojov* 'dueños de los espacios sagrados', el hombre forma parte de la perfección del universo, pero es

condición fundamental la observancia y cumplimiento de las leyes existentes en la naturaleza, de lo contrario el hombre se autodestruiría conjuntamente con los demás seres que habitan la tierra. Comprendiendo el pensamiento caracolear nos abre puertas al conocimiento cósmico, y en esa forma entramos en contacto con la fuerza que utilizaron para la búsqueda del conocimiento en general.



El caracol es el slikeb  esto es la semilla, el inicio, un lleno o un vacío (es quien genera vida o nacimiento, de un hecho o de una idea), luego viene la colocación de jun 'uno', en seguida viene el chib 'dos', luego el oxib 'tres', pero tendiendo a formar un círculo. Al llegar a lajuneb 'diez', es la primera mitad del círculo; se continúa describiendo el círculo y cuando se llega a o'lajuneb 'quince', se sigue colocando los numerales restantes

hasta llegar a balunlajuneb 'diecinueve' que será el último número que reunirá en el círculo. Como se verá exactamente son veinte las posiciones ocupadas, diecinueve números más el numeral centro o caracol.

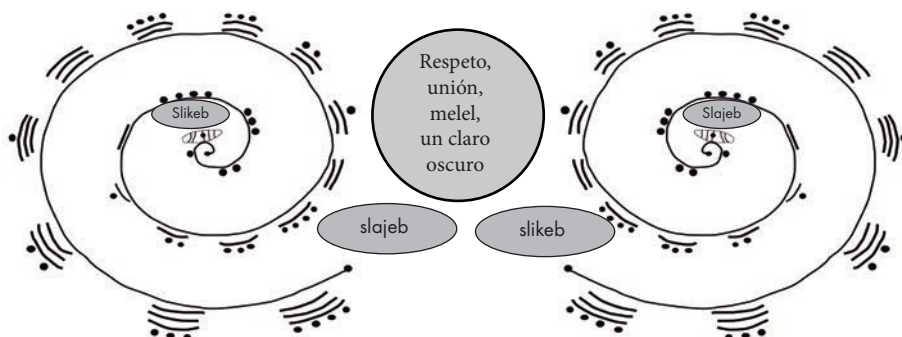
Nos enseña que el caracol-semilla es el principio, también el fin y a la vez es el centro, la asamblea, la reunión, el fogón familiar donde se comparte el saber de cada día. Cada número representa un rostro, un personaje que tiene relación con el tiempo y el respeto desde la niñez, adultez y ancianidad, una convivencia intergeneracional.

En otras palabras, la primera mitad del círculo, a partir del numeral caracol-centro hasta el baluneb (Nueve), tiene el rostro joven, son del mismo grupo y suman un total de diez rostros. Luego del numeral *lajubeb* hasta *balunlajuneb*, todos tienen los rostros arrugados, es la otra mitad del círculo y suman también un total de diez rostros. Por lo tanto, los números nos ilustran que hay una línea de vida que es engendrado en el numeral centro-caracol, luego nace, crece en la primera mitad como el diálogo.

En la otra mitad se hace adulto, se envejece y muere al llegar al numeral *balunlajuneb* y así pasa con el diálogo de las asambleas comunitarias. Lo maravilloso del pensamiento tsotsil es que, al siguiente paso, vuelve a ser concebido por lo tanto vuelve a nacer, por ciclos sin fin. Es un continuo morir y nacer a cada veinte instancias, así se da el diálogo, se abre, se madura y se muere (que más adelante lo explicaré), cada veinte instancias se cumple una vuelta, en esa medida, comprendemos que el numeral *jtob* 'caracol-veinte' pertenece al nacimiento de la siguiente vuelta. Por lo tanto, todas las veintenas son el inicio de las vueltas siguientes, hasta el infinito.

Por ello el caracol tiene que ver con la movilización de los corazones y reflexiones; que llevan múltiples mensajes que despiertan nuestros pensamientos y reconocer que las costumbres, tradiciones, mitos, rituales, ideologías, guardan un valor ancestral imprescindible para la comprensión de nuestras realidades.

Esquema 1



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale

El esquema pertenece a la geometría de la dualidad, (bidimensional) al encuentro *tael bail* 'el encontrarse a sí mismo', la vejez, madurez y la muerte, principio. La unión, *melel*, es el punto de como pausar la palabra es el diálogo con el otro y asimismo, existe un límite, pero existe respeto dentro de ese límite y se denomina claro-oscuro. Si solo refleja uno de estos elementos o caracoles estaríamos hablando de lo incompleto.

Esquema 2



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale

Los giros del caracol representan las formas de transmitir los saberes, las maneras de pensar, maneras de crear y maneras de decir que implican múltiples y variados procedimientos, a menudo imperceptibles, que las personas inventan en sus prácticas cotidianas, en tanto que existe una lógica, en donde el saber es la suma de la racionalidad creativa del colectivo, saber que no necesita ser comunicado en forma escrita, sino que se transmite a través de los movimientos, los tiempos, las acciones, los hechos y la palabra.

Recurrir a la oralidad permite acercarnos al conocimiento, comprender los problemas de la vida diaria, de cómo se da el *chanubtasel*. La lectura interpretativa del propio lenguaje y las formas de expresión en el acontecimiento que se dialoga con el sentido del ser y del hacer, mediante la palabra que abre la posibilidad de entender los acontecimientos sucedidos en torno a la vida de los individuos inmersos en el mundo de lo cotidiano, por lo que este enfoque de caracol toma en cuenta el pensar, el decir, el actuar y el sentir de la gente común; escucha las voces diversas y opuestas que son esenciales para hacer otra historia, esa otra manera de educar y de formar a la persona *tsotsil*. El concepto *chanel* tiene relación con el *p'ijilal* o el *p'ij o'ntonal*.

Chanel

Es un concepto que está tejido con la historia y el pensamiento maya en particular que ha trascendido hasta en la cultura *tseltal* y *tsotsil*. El *chanel* tiene su raíz en la lengua *tseltal* *chan* 'serpiente', en el tiempo en el paso de los años o en algún resquicio del andar se modificó, se le dio otra lectura de ella o simplemente quedó una acepción de ella. *Jchan* se refiere a la primera persona del aprendizaje, la *J* representa la marca de la primera persona en singular, o puede ser un sustantivo por lo tanto la *J* representa la primera persona en singular del posesivo, *jchan* 'aprendizaje, serpiente', al final, tiene que ver con una visión del mundo, en la lengua *tseltal* representa el universo,

en la expresión se le denomina *ch'ul chan*, sagrada serpiente, tiene mucha relación con lo que está escrito en el Popol Vuh. Es la raíz del concepto aprendizaje *chan*, *ch'ul chan*, indica que es como un sagrado aprendizaje, sagrada luz, que ilumina el saber, el llamado cosmos en relación con la visión del mundo, son las lecturas que se le hace a la realidad cotidiana, de ahí viene el continuo aprendizaje, el *chanel* es el brotar del saber, ya que el día es el transitar en relación con el despertar *vik'el satil*, ese abrir de los ojos, ese parpadeo que es la propia vida, mientras que la noche es el reposo, el descanso, en donde emerge el saber para la visión del inframundo. Posiblemente sea el otro caminar, a partir del sueño, ese que se dice en *tsotsil vaechil*, y el *xanavel ch'ulel*, en donde existe una relación profunda de ambos conceptos ya que se apega con el caminar de la conciencia nocturna, visitar otros espacios, otras realidades imaginadas tiene relación con la vivencia de esas realidades andadas.

La memoria es el mejor elemento que permite la constitución y logro de los saberes. En el pensamiento y la cosmovisión *tsotsil* están conformados por categorías culturales como la noción de complementariedad, el predominio de lo colectivo sobre lo individual, la idea del aprendizaje es como retornar la fuerza de las emociones en los actos del ser humano, etc. Estas categorías son expresadas en el idioma *tsotsil* a través de formas verbales.

En *tsotsil*, hay varias palabras para nombrar las formas de pensar y de construir los saberes, *chanel* y *chanubtasel*, aprender (implica la idea de serpentearse, de ser flexible, tiene que ser dúctil el pensamiento y el corazón, así como las ideas y las formas de enseñar) es decir, una manera de acercarse a las palabras y aprehenderlo, ser parte de la persona, es un pedazo de sí mismo en un todo.

En *tsotsil* cuando decimos *chanubtasel*, etimológicamente, significa volver a unir, con el fin de adherirse al pensamiento y al corazón. Su significado es hacer aprender o ayudar a aprender, aprendiendo-aprendiendo. De allí se origina otro vocablo: *jchanubtasevanej*, el que hace, ayuda a aprender o a

unir, el encargado de unir la experiencia anterior con la práctica para las acciones futuras.

Aquí el niño es guiado de la mano a lo que va a conocer, a fin de que él mismo lo aprehenda, lo capte, lo herede, es una manera de aprender por sí mismo. Por eso el *jchanubtasevanej* es el facilitador del aprendizaje, el abridor de la visión, cuyo papel es ayudar a que se den las circunstancias que facilitan el *chenel* de la vida y para la vida.

Hacer aprender, indica una acción conjunta de parte del que hace o ayuda a aprender y del que aprende, que desempeña el papel principal, el *bankilal* el *jnitvanej*, el guía, el que ayuda a llevar de la mano para un buen desempeño y un buen aprendizaje.

Al traducir la palabra *jchanubtasvabej* estaría cometiendo un error. Aquí no es el que transmite sus conocimientos, sino que es el que abre la visión mediante las actividades que se generan durante un periodo o toda la vida. No se interpreta la realidad de quien transmite, sino que interpreta su realidad en relación al contexto, ya que el centro no es el *jchanubtasvanej* sino el que está aprendiendo.

Una mamá *tsotsil* no transmite a sus hijas sus conocimientos acerca de la elaboración de los comales, ollas, comida, sino que la niña aprende observando y practicando, esto se da mediante preguntas cuando hay un intercambio de saberes. Más aún, sobre todo al principio, si no se hace bien, por ejemplo, un comal, una olla, un tejido, la mamá no se apresura a regañar o dar indicaciones, ni siquiera lo compone, sino que ponen de junto el resultado del trabajo con la que elaboró la mamá. Así, ella misma irá dándose cuenta de sus errores y los irá corrigiendo, mejorando en la práctica, hasta lograr ese saber que aspira.

Un padre tampoco transmite a sus hijos sus saberes en las distintas actividades, sino que el niño observa y practica, y va aprendiendo por sí mismo; si se equivoca, el papá deja que él mismo se dé cuenta, es un medio

para que el niño llegue a tener su *ch'ulel*, ya que si lo regaña posiblemente deje de apasionarse por esa actividad que está realizando.

Un niño o niña tsotsil nunca dice mi papá o mi mamá me enseñó, sino *la jchanbe jtot*, *la jchanbe jme'*, *la jchanbe jlumal*, yo le aprendí a mi papá, yo le aprendí a mi mamá o yo le aprendí a mi comunidad; o también *la xchanubtasun jtot-jme'* mi papá, mi mamá me ayudó a aprender, me ayudo a conocer.

Al preguntarles, cuál es el proceso de su aprendizaje, la respuesta inmediata es abriendo los ojos y trabajando con un solo corazón, no encuentran relación con lo que enseñan en la escuela, "ya que solo el maestro se la pasa hablando y no practicamos".

Otro concepto importante de aprender en tsotsil es la expresión: *p'ijil o'ntonal sp'ijil yo'nton* (más adelante lo detallaré sobre el corazón), sapiencia del corazón, que proviene no de la adquisición de conocimientos en los libros o academia, sino que se origina de haber ido lográndolo, paso a paso a lo largo de la vida, un saber vivencial que únicamente lo da la experiencia de cada persona, como lo indica la frase, *juju vo' sk'an tsp'ijubtas sba*, *juju vo' sk'an chchan batel*, es necesario que cada uno se haga sabio por sí mismo y a la vez responsable de sí mismo, es necesario que cada uno genere nuevos saberes y no únicamente repetidores de ella.

Las fiestas, las asambleas, las reuniones y los rituales, son los momentos de convivencia de los miembros de la comunidad entre ellos mismos y con la comunidad de los *ajovetik* del cielo y de la tierra. Una fiesta no solo se trata de la pura diversión, sino que la convivencia permite unir a la comunidad, *chanubtasel*, volver a unir los saberes de una etapa a otra, la unión del cosmos con los miembros de la comunidad. Por lo tanto, la palabra *Jchanubtasvanej* es un adjetivo, la palabra *cha'* hace referencia al número dos, *nub*, unir, *cha'nub*, volver a unir, tiene que ver con el conocimiento previo y el conocimiento a adquirir, por lo tanto, indica las habilidades.

Debería decir *jcha'nubtasvanej*, es decir el que vuelve a unir, de un tiempo a otro, de una experiencia a otra, de un saber a otro, pensar (aspecto filosófico)

y hacer (aspecto pedagógico), estos dos elementos son fundamentales para la formación de la persona tsotsil en relación con los múltiples aspectos de la vida, el siguiente esquema visibiliza algunos caminos de la formación del *ants-vinik*.

Conceptos Relacionados con la Formación De Sujeto



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale

Expresiones como el siguiente: *Cha'chano, cha'suteso a vo'nton, cha' k'elo* volver a ver, es el retornar de la sabiduría, retomando lo que se ha construido y lo que se va a construir, los conceptos representan toda urdimbre y símbolos a utilizar en el pensamiento, como diría un anciano de la comunidad de Jocotic, "ustedes se formaron aquí, son una semilla de la comunidad, las palabras capturan su vida".

Aquí se visibiliza la identidad cultural, de ser sujeto en algún espacio, en donde se encuentra uno atado, sujetado, en esa atadura están las riquezas culturales. Por lo tanto, los rituales, las fiestas y las actividades cotidianas son áreas de aprendizaje para los tsotsiles de manera intergeneracional. Todos los nuevos cargos existentes a nivel comunitario no se les enseña de antemano su papel, ni tampoco ellos ensayan cómo desempeñar sus cargos; no se aprenden de memoria los complicados dialogados, ni las largas oraciones que realizan en los diversos momentos, las saben ya en su corazón, cada palabra florida, lo cual, indica que el aprendizaje chanel se efectuó casi sin sentirlo, desde la observación, escuchando y practicando desde su pequeñez, tanto hombres y mujeres.

Otra forma de aprendizaje, en la expresión tsotsil se dice *ta jchanbe jbatik* nos aprendemos unos a otros. Así, por ejemplo, cuando dialogan, en las asambleas, en la siembra de la milpa, en la cosecha, en los rituales se aprende, y se explican para apoyarse. Se ve claramente que hay elementos que generan un saber colectivo, un aprendizaje mutuo, ya que se vuelven enseñando- aprendiendo, además indica el nivel del saber de cada uno.

El enseñando-aprendiendo se refleja mucho más en las asambleas o en los arreglos de ciertos problemas a nivel comunitario, ya que cada uno tiene un turno de hablar y de escuchar, ahí se genera el *xmelet lo'il*, el giro de la plática verdadera, comprender el rasgo cultural, de esta manera posibilita generar nuevos saberes.

Es por ello que el concepto de *jchanubtasvanej*, no podemos traducirlo al castellano como maestro, sino que es una manera de generar un saber, el hacer-aprender, o ayuda-aprender, unir-aprender y el de *jchanolaj*, se refiere al aprendiz, captador de palabras.

Muchas veces, el *jchanubtasvanej* hace preguntas, ya que el niño o niña tiene el saber solo hay que provocarle mediante preguntas, de acuerdo a su edad y su saber para interpretar o darle respuesta a la realidad, esa ayuda, es una manera de abrir la visión y que forme las palabras *cholel k'op*, es una

manera de despertar ese saber oculto o afirmar lo ya observado y practicado. La adquisición de la sabiduría por sí mismos, no es depositarle sino despertar ese saber *jujun ska'n tsp'ijubtas sba* cada uno se hace responsable de su aprendizaje y el uso de los saberes.

El *chabubtasel* indica ayudar al niño o niña con preguntarle, para que puedan valerse por sí mismo, prepararlos con autonomía y en algún momento filosofar con la realidad y el contexto que se encuentran y la asimilarán de acuerdo a su modo de ser *talelal*, 'muestra la función del pensamiento', es decir, estar bien en *tsotsil* se expresa *jun o'ntonil*, un solo corazón, algunos dicen que tiene que ver con la armonía, pero considero que en lo comunitario hay múltiples problemas, el *jun o'ntonil* indica que la persona es íntegramente ética. La ética es guardar la palabra en el corazón y hacer uso cuando es necesario, además indica que el *jun o'ntonil* es el aprendizaje y no la memorización de un hecho o repetir el discurso de alguien, sino lo que dicta el corazón, *mu ko'oluk ti k'usi chale xchi'uk ti k'usi tspase*, no se empareja lo que dice y hace, *chopol xchanubtasvan*, la persona que no enseña bien o que no es buena para el niño o niña a la que está enseñando, aunque algunos con las acciones ya está enseñando, esto tiene que ver con la ética.

Por ello los *tsotsiles* dicen *ta jchan*, voy a aprender, en el aprender o en la serpiente que en líneas anteriores mencionamos, viene siendo como el montar, navegar en esa visión en el zigzag del saber, en el vaivén de la realidad cotidiana, subir y bajar equipara o iguala con el morir-vivir de lo que el *Popol Vuh* describe con claridad de los dos gemelos, el aprendizaje para la vida, el ser humano no muere sino trasciende a otro espacio en el continuo aprendizaje, para la vida, el *chanel* no solo está en el día sino en la noche, (greca) baja y sube, inframundo y supramundo, 13 niveles de supramundo y 9 niveles inframundo es la lectura de la realidad que se da a la vida, cada grupo *tsotsil* le da lectura de distintos niveles algunos tres, otros con cuatro, alguno de estos niveles se ha relacionado o tejido con la religión católica. Es por ello que el *chanel*, es el continuo andar entre el inframundo y supramundo.

El *chanel* es aprender los múltiples canales del saber (agua, cielo, tierra, día y noche), andar estos caminos significa el cruce de saberes que pueden existir o coexistir con la naturaleza. El *chan* podríamos decir que es el signo de aprendizaje, la espiritualidad, inteligencia, sabiduría, artes, habilidades, razonamiento, lógica, pensamiento y corazón, también está relacionado con el modo de comportamiento, las fuerzas morales de la mente y corazón humano.

Chanel ta melel: La verdad aprendiendo, aprender compartiendo, serpenteando en la comprensión, es decir, todo aquello que responde a la autenticidad de la sensibilidad de la verdad, y que, en este sentido, es conforme a su propia motivación circular.

Melel es quien organiza la vida. Por lo tanto, el saber es la trama hecha por el hombre. ¿Cómo se elaboran esos saberes? A partir de un conjunto de hechos, percepciones, vivencias, se forman y se legitiman con los habitantes que lo viven y practican.

Pensar cómo tiene que empezar el aprendizaje, con quién abrir la palabra y cómo terminarla, de esa manera se da el *melel*, estamos tratando de una epistemología del saber en la práctica no solo en el pensar o en el nombrar, sino en el hacer (*pasel*) está el pensar y el nombrar. *Pasel* significa tomar, moldear, aceptar en la medida que le demos lugar, es plantearse una mirada, es compartir la palabra, el *pasel* indica que algo acontece, implica asumir una responsabilidad de ese hecho, *pasel talelal* es hacer la experiencia, hacer la experiencia indica obtener algo en el caminar. El *melel* se aplica para múltiples planos de la vida, entender es puentear desde adentro, desde lo más hondo del ser humano, en la práctica no tiene que disfrazar el error, sino que es el acto de la voluntad de conocer que viene siendo el *jak'el*, preguntar. El pensar del *melel* es una manera de vivir, un modo de pensar, un orden, una manera de leer la vida y los contextos que forman parte de la existencia.

Compartir de manera estética *lek xmelet xbat*, el concepto indica colaborar desde el sentido del lenguaje, de la práctica y de los hechos; porque la percepción estética solo es posible en la acción del ser humano, porque la naturaleza humana permite la reflexión sobre la sensibilidad, y la sensibilidad humana conlleva un tejido simbólico significativo de la experiencia frente a lo real, a lo aplicable, a lo visible, siendo así la sensibilidad humana permite la percepción estética y con ello la verdad estética *bats'i melel* 'el verdadero compartir, verdad, verdadera', es un tejido de sensibilidad física que conlleva los significados, por ello el *melel* es una huella de la verdad que se nombra y por lo tanto hay que aplicarla, al ser nombrado ya le da una existencia legítima. El *melel*, su realidad ontológica pertenece tanto al pasado como al presente, más no se abordan en ese sentido, ya que algunos únicamente lo dicen en los hechos, como un fundamento de algo, se intenta visibilizar a partir del lenguaje.

El *melel* es acción, iniciativa que ejercita la capacidad de movimiento, en donde la acción permea a la vivencia como vivencia intensa del gozo que se genera en un diálogo, el gozo no necesariamente pacífico, sino que puede ser problemático, de ruptura, de golpe y de acalorar el corazón.

El *melel* también tiene que ver con el tejido en el tiempo, es decir, la memoria colectiva, de nombrarla y practicarla, no es gratuita, es un proceso de vida, riguroso en la manera de construir y de ver la vida, por lo tanto, tiene como tarea fundamental hacer presente algo ausente en donde el pasado es de la memoria y la memoria es del tiempo ambos en un punto como el encuentro de las palabras.

Por esta razón, el problema del pasado nos liga a la naturaleza del presente; con el fin de hacer bien las cosas, porque necesita un lugar donde quede inscrito; el testimonio es lo que permite lo anterior porque quien se acopla entre la memoria y los hechos, la memoria se configura a partir de los testimonios de la palabra, por el compartir, el *melel* es el concepto de decir verdad, pero el principio tiene que ver con el compartir, el dar un giro, dar una

vuelta a la palabra y no quedarse con ella, dar testimonio, es decir, sobre lo que acontece, es dar la palabra, y el acontecimiento es simplemente lo que ocurre, tiene lugar, pasa y sucede, adviene y sobreviene; los acontecimientos en sí mismo son irrepetibles, se dan en un momento de manera caracoleada, el aprender compartiendo.

La memoria no es solamente del pasado, sino también es del presente, se construye en el diálogo y en el compartir, es una unión del *ch'ulel* y del *siam smelol* y vemos el pasado como una manera de mirarnos, recordar las palabras de los abuelos, nos muestra que el espíritu, espera, atiende y recuerda, algunos tsotsiles lo interpretan mediante la naturaleza, el fuego, los pájaros, el camino, entre otros.

Al repetir bajo un mismo orden *xmelet*, se espera lo que pasa, se atiende y finalmente se recuerda. Entonces, la espera *malael*, es una muestra de la madurez, de ese compartir todos los toca y por lo tanto merece atender en el presente de acuerdo al pasado, los giros del caracol, es decir las vueltas que hay que dar la palabra, es un reflejo de los giros de la memoria y entender los distintos niveles del sentir-pensar desde el corazón. El *malael* 'espera' es una acción del pensar y del hacer que evidencia un modo de vida y un modo de pensar y de construir esa realidad, por ello, la memoria es para cotejar un testimonio, para configurar y reconfigurar el tejido de relatos que se comparten, ya sea agradable o no tan agradable al fin es un diálogo compartido, para no quedarse con la palabra y morir con ella.

Por tanto, el *melel* como decimos en tsotsil es el compartir, está apegado con la alegría, con el estar bien consigo mismo y con el otro, se siente que algo es bien porque que se muestra, embona, articula y se entreteje con el resto de las personas, el conjunto de los integrantes se vuelve uno, siguiendo el círculo para la convivencia; el estar bien, tiene que ver con el origen, el punto de partida *slikeb*, ya que ahí emerge la fuente de información, de la cual se pueden tener distintos testimonios acerca de distintos acontecimientos; confiamos en la fuente donde nace la palabra tiene que ser vertida en la

asamblea o al grupo. La verdad se da en el lenguaje y en los hechos, en la plática y se guarda en los corazones como una huella. Cuando se guarda en los corazones se les pide fidelidad de guardar o de compartir; si el caso es el compartir por tanto se les pide que se diga tal cual es, por ello, es importante el recordar bien, de ese recordar está la agonía del corazón cuando se hace el diálogo, es para construir y de esa construcción está el emerger, brotar, nacer y visibilizar con verosimilitud las palabras germinadas desde el corazón para ser recordadas e hilvanadas en el tiempo.

T'abesel ta o'ntonal-vulesel ta o'ntonal

“Hacerlo llegar en el corazón”, la expresión en tsotsil se dice de múltiples formas, ya que se configura continuamente de acuerdo a los recuerdos personales y la propia memoria en su totalidad, tanto en el nivel personal como en el colectivo, participan de esta naturaleza porque el sentido de los mismos también se refigura a través del tiempo.

El *t'abesel ta o'ntonal* tiene que ver con los recuerdos y las representaciones de ella, son aquellas que se encuentran al fondo del corazón; el entretelado de recuerdos configura el saber en relación con los sentidos, el cual implica un orden, y a través del cual se configura la propia identidad, presentan lo que es vivido y hecho en relación al momento. El simple nombrar *t'abesel* estamos nombrando una manera de hacer reflexividad desde el corazón, esta reflexividad va configurando modos del saber, el saber es una manera del no olvido para eso está el compartir, es por ello que en la comunidad hay múltiples maneras de evitar el olvido, *t'abesel* y el *na'el* es como decir recordar que hay que recordar para prevenir el olvido; por ello *t'abesel* es evocar el pasado para revivirlo, para hacerlo presente y caminar con el, recorrer, unir y garantiza la cohesión del grupo.

El *na'el*¹⁷ se puede dar de manera cotidiana, personal y colectiva; en los encuentros conlleva una reactualización de los acontecimientos fundados o practicados. Ese recordar conlleva una intención de construir, y ese reconstruir es posible a través de la convivencia; resucitar la palabra, revivirlo, traer al presente y para volver a matarla; es necesario *cha't'abesel* para recordar el punto de partida, el cero y volver a un conflicto con las palabras, porque una de sus exigencias es la de compartir, condición para que la memoria brote y reorganice las palabras.

¹⁷ En este contexto pensar y reflexionar será ante todo traer a la memoria del corazón lo que dejaron dicho los mayores, es decir recordar *na'el*. El verbo *tsotsil* pensar implica un vínculo entre el pensar y el recordar. Recordar sería entonces literalmente encontrar y traer de retorno en el corazón y en el pensamiento *jol-o'ntonil*. Esta expresión podría parecer algo insólito para las otras culturas en que el recuerdo está vinculado etimológicamente con el corazón.

Cuando se habla de *Jol- O'ntonil* se concibe como un diálogo entre el intelecto y la sensibilidad, entre la mente y el corazón. Reflexionar es dialogar con su corazón *ta jnop ta ko'nton*, 'lo acerco en mi corazón', es decir, en este contexto, urdir la argumentación intelectualmente establecida en la vasija de la sensibilidad.

Para un *tsotsil* el corazón es un privilegio reflexionar con ella, las expresiones conversar con su corazón *chlo'ilaj yo'nton*, el corazón funge como un procesador de las ideas. El concepto creencia es propio del pensar europeo porque creencia podríamos aproximarnos a la traducción de *talel kuxlejaj* 'cosmos', por lo tanto, no existe una comparación cognitiva de los pueblos originarios en relación a lo indígena. La idea de pensar con el corazón tiene más valor en relación a lo que emerge en la cabeza, el corazón es símbolo-lógico, existe la unión de las palabras, actos y que se cristalizan sobre la vida de los hombres, es decir en la práctica.

Cuando se habla de la reflexión desde el corazón pareciera que no tuviera valor, en las culturas ajenas lo que impera es la duda, es decir hasta no comprobar existe una ausencia de la verdad. En el caso de los *tsotsiles* existe el *chib yo'nton* 'dos corazones', es un modo de desdoblar el corazón que genera la incertidumbre, el malestar, una ruptura entre el mundo y el conocimiento que el hombre tiene de él, cuando esto se da se requiere dialogar con el corazón *lo'ilajan xchi'uk avo'nton* 'dialoga con tu corazón', la especulación del pensar *tsotsil* se da cuando se pierde el corazón *ch'ay ti ko'nton*, es un momento de la pérdida del rumbo existencial, para esto es necesario retornar el corazón en los distintos dispositivos cognitivos los relatos, los ritos, cantos, discursos, rezos que permite anclar el saber entre las temporalidades y una manera de mantener el orden desde la cosmovisión.

El Na'el conlleva al recordar, pero cuando se vuelve comunitario conlleva también al testimoniar. Los recuerdos son huellas, que merecen que ser nombrados, la huella impulsa el recordar y la reflexión que invita a la pluralidad significativa. El saber de un tsotsil está adherido al pasado como un sentido lingüístico, ya que merece ser dicho y expresado una y otra vez; es el principio del saber o la sabiduría.

El pasado es un árbol enraizado. Las palabras son las que permiten compartir y dan raíces con las nuevas generaciones, porque los ancianos siempre piden que no haya que olvidar (*mu me xch'ay ta vo'ntonik*) esa advertencia no está exenta de la configuración y reconfiguración de la palabra.

El compartir permite enriquecer la lengua, los conceptos, por tanto, se trata de vivir en la palabra de los *totil me'iletik* de compartir con ellos los saberes en la propia lengua. Por ejemplo, el *tael bail* 'encuentro', es de alguna forma una fusión del tiempo, porque se comprende la palabra de los ancestros y la nueva generación, dos tiempos tejidos que merecen aplicarse, el lenguaje ancestral y el lenguaje actual se recogen y brota el *melel* actual 'verdad'. El *melel* acontece en los hechos, puede ser ya acontecido o por acontecer, pero es necesaria la resignificación, el nombrar el *melel* por primera vez es ya también un acontecer que constituye un hecho, y cada volver a decir es un acontecer que refuerza el hecho, por ello cada vez que comparte a nivel familiar o comunitario las palabras invocan el sobrevenir; decir hacer y hacer y decir. De tal forma que, el decir sobre los hechos también es un acontecer, el construir los saberes de manera caracoleada y no de manera lineal. La palabra que se guarda en el corazón *k'ejel ta o'ntonal* es atesorar el tiempo como un guardián.

Los problemas de la comunidad son necesarios guardarlos en el corazón y por tanto hay que cuidarlos de no estar compartiéndolos porque la palabra cobra autonomía es como tener una vida aparte del sujeto que la guarda, coloquialmente se dice que el que suelta la palabra ya muerta tiene

que ofrecer un ritual llamado *ch'abajel* con el fin de pacificar, tranquilizar, silenciar y humedecer el corazón seco *takij ko'nton*.

Ti me milbilxa ti lo'ile ti k'ope, ch'anixame ti jtotiketik, ti jme'tiketike, ti me oy buch'u slikes yanbeltae, tsakbilme yu'un ti jtotiketik-obi. Tsots me jutik li'i. sk'an chka'ibetik sk'opla no'ox yu'un lek chbat ti jk'eletike. (Miguel K'ulekj, Comunidad Jocosic, Huixtán, diciembre de 2013)

Refleja que cuando alguien cambia la palabra, *Sjel li sk'ope* (más adelante abordaré el concepto *k'op*), el significado de una palabra no está dada desde un solo discurso, sino desde un diálogo que se da en el interior de la cultura, en donde cada concepto al interior de la cultura lo resignifica, lo enriquece y actualiza, su ser está moviéndose a través del diálogo, porque la palabra es la que mueve el diálogo y permite que cada palabra se dispute es el corazón de los sujetos se trata de defender la palabra o de diluirla, matarla es un juego que mueve a las personas que son partícipes del diálogo. La asamblea se representa de manera circular mediante el lenguaje, pero hay algo más allá del lenguaje y lo que denomino más allá son los ancestros. Cuando existe el compartir, estaríamos hablando de la comprensión del lenguaje que acontece en el contexto, es decir desde la palabra se da un sentido, una forma, un significado que configura un acontecer de manera vivencial.

La palabra de los *totil-me'iletik* no se reduce simplemente a lo que se está diciendo sino el ¡Cómo se dice!, cuando en la asamblea mencionan *k'ok' chk'opoj* hay una estructura del ser y una comprensión, por tanto desde el lenguaje se identifica a la persona, el *k'ok' chk'opoj* se refiere al que habla acaloradamente, ahí explica la experiencia en el mundo, la manifestación del pensamiento mediante el lenguaje, se conoce un contexto, por ejemplo *ti yantik lumetike k'ok' chk'opojik* se refiere a que las otras comunidades se conocen por la palabra si dicen *p'ij porque* se les atribuye un calificativo que demuestra un saber distinto.

P'ij

El concepto tiene varios pliegues, pero significa integral, completo, madurez, en la variación lingüística de San Juan Chamula dicen *bij*, sin embargo, ambas raíces provienen de la lengua tseltal y específicamente desde la parte numérica que se refiere a cosas u objetos redondos. *Bij*, es la capacidad del sujeto que se integra como tal, un sujeto que tiene las cualidades necesarias¹⁸, por ellos se le dice *bij*. Es un momento de que el sujeto se vuelve completo, quizá no tenga mucho que ver con la forma, sino que es una analogía de los saberes y capacidad del sujeto, por ejemplo: un diálogo tiene su principio y su fin, *slikeb*¹⁹ y *slajeb*, que significa redondear la plática, estos dos elementos tienen que ver con la numeración maya y además el *p'ij* es el que tiene el saber, que sabe, el sabio, el que maneja la sabiduría, diríamos un saber de vida, un saber cotidiano.

La prefiguración de ciertos saberes se manifiestan mediante los sueños, y los soñantes proyectan mediante la plática y la convivencia, esa forma de compartir muchos no van a escribirse en los textos, solamente quedan a nivel de diálogo, en la construcción de ese mundo posible, el cual los sueños es una precomprensión y preconstrucción de la realidad mediante el sueño y del mundo, por lo tanto se requiere poner en acción, (los ancianos dicen que la palabra tiene *ch'ulel*, por ende hay palabras buenas y hay palabras que

¹⁸ Que sea responsable, que sepa trabajar, que tenga iniciativa, que tenga principios acordes al contexto donde se encuentra, que tenga la capacidad reflexiva en una asamblea y en caso de las mujeres, que sepan tejer, preparar los alimentos (todos los elementos que llevan una preparación de los alimentos y la cantidad de porción que se ponen a los platillos, etc), tener aves en el corral, un pequeño huerto y cuidar a los hijos, etc.

¹⁹ Es el inicio pero no se puede hablar de un número, sino es representado por un caracol, una semilla o una flor, cada uno de estos elementos son fundamentales, el caracol representa el inicio o el fin además es iconográficamente es el que se utiliza para la numeración maya, la semilla representa el principio de la existencia de todo ser, la flor representa el principio para la fruta o para la semilla, quiere decir el pensamiento maya cíclico, no es infinito sino que , se apega a la numeración del uno al veinte, el pensamiento tsotsil es vigesimal.

no construyen al sujeto, aquí, la responsabilidad es compartida, la palabra y el que lo expresa), la concepción y la construcción de las realidades son una serie de tramas o patrones de construcción del sujeto que lo concibe en relación con la comunidad. La preconstrucción es la raíz de la composición de la trama de los saberes; lo que se hace presente aquí son los rasgos estructurales, simbólicos y temporales que hacen posible la construcción de la trama del pensamiento.

El sueño (*vaech*) es una anticipación a lo que va a ser, en este sentido, a través de ella se anuncia la trama, es como el profetizar en cuanto es el lugar a través por el cual se hace presente y se evidencia la futura configuración de la vida, el sueño es un medio por el cual se aprende y se comparte y de ese compartir se toma precaución, es algo real no es ficticio es como una profecía de las acciones en la vida. Esto es posible porque las acciones remiten a fines y motivos en cuanto aquello que se espera lograr y el porqué.

Es el lenguaje del hacer *pasel* y el horizonte cultural que nos muestra una tipología de tramas. Toda prefiguración conlleva formas simbólicas, los cuales son procesos culturales que articulan toda experiencia. En síntesis, es el horizonte del obrar humano es el que nos hace posible comprender y narrar el mundo entre dos realidades, uno es el sueño y el otro lo que se considera como realidad, ambas realidades configuran la vida, esa trama de saberes es la que posibilita entender dos realidades unidas, amarradas en el mismo nudo (como se ve en el esquema, muestra cómo es la concesión de esas dos realidades).

La configuración de esa otra realidad que es el sueño (*vaechil*, duerme grillo, vay dormir, *chil* grillo) imita a la acción ofreciendo una articulación narrativa del tiempo, entre la realidad del sueño y la realidad vivida, ambas dimensiones implican reflexionar). El sueño evidencia un mundo posible y la realidad es quien la ejecuta, el resultado de ambos sucesos es la construcción de la trama, es la síntesis de ambas realidades, generando una totalidad significativa en donde los acontecimientos se van entretejiendo, se

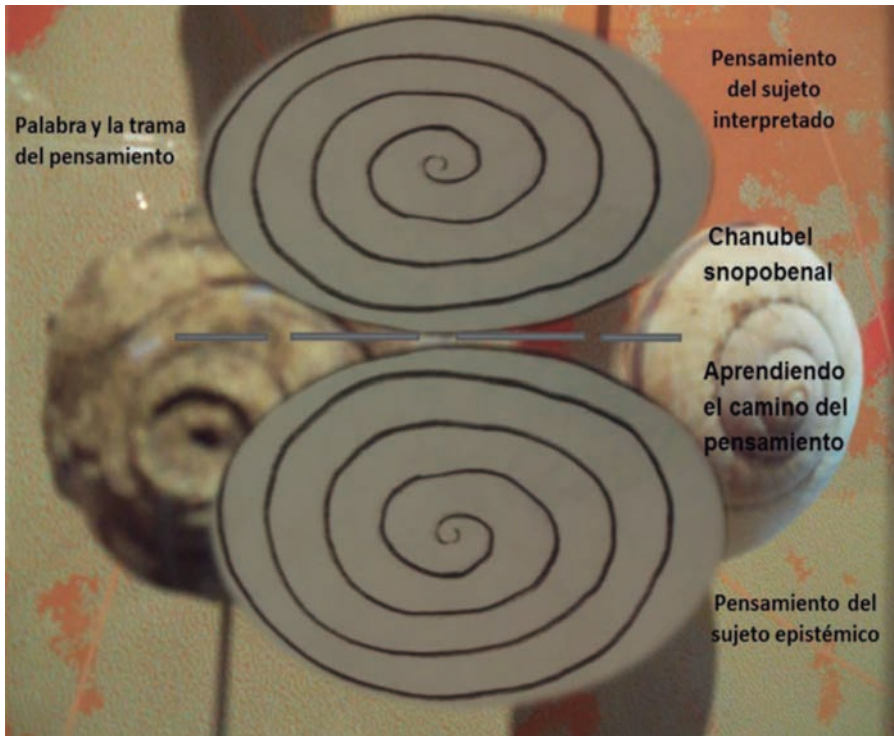
van urdiendo en la práctica, esta totalidad se hace patente en los puntos de la trama como un lugar de la creación de la narración, ese encuentro con la palabra y el compartir.

En la trama los acontecimientos de ambas dimensiones se vuelven hechos y acciones. Por ello las narraciones cuentan los acontecimientos fundacionales de una cultura. Por ello la idea del caracol que se plantea como un principio del *chan* donde al inicio se hace presente el final en tanto que *chanubtasel-p'ijubtasel*, se enraíza en las condiciones iniciales que lo hacen posible, y en el final se hace presente el inicio en sentido de recapitulación de toda una vida o una experiencia, así como un principio y ese principio puede ser el final de otra etapa.

En ese principio hay una configuración del pensamiento, esos dos encuentros o nudos del saber generan una nueva semilla, el principio es lo dado, establecido pero que acompaña la innovación del pensamiento, ese pensamiento es el ser mismo, cuando digo que hay una nueva semilla me refiero a la creación de un esquema de narración en tanto que es un proceso de la imaginación creadora. La construcción de un esquema del pensamiento comunitario es producto de las relaciones, emociones, la vivencia y la práctica como un despliegue histórico y sociocultural. El *slikeb* y el *slajeb* es parte de una práctica y de una experiencia ontológica que permanece y a la vez cambia e innova, por ello el *slikeb* y *slajeb* contiene el núcleo de la vida y la muerte.

En el diálogo se da la configuración de las experiencias ambas representan la dualidad entre el mundo real y el mundo posible que es la narración, ahí se da la construcción de pensamientos. El narrador organiza un sentido y por lo mismo reconfigura la realidad. Esto se da cuando el narrador parte de una experiencia vivenciada que conoce o interpreta un hecho; la interpretación forzosamente conlleva lo imaginario hace que el individuo represente en sí mismo de forma distinta, siendo así, el narrador configura el contexto desde sus propios esquemas generados a partir de su

experiencia de vida. Por ello la construcción del pensamiento, la palabra, así como la educación comunitaria se trama como una obra conjunta entre el contexto y el sujeto, por lo mismo una narración solo cobra vida a partir del compartirlo; comprender es siempre interpretar y aplicar parte de una precomprensión. En la comprensión siempre tiene lugar una aplicación de lo que se quiere comprender a la situación del intérprete. Comprendo al otro desde la comprensión de su propio horizonte y comprendo el horizonte del otro desde la comprensión de mi propio horizonte. El siguiente ejemplo se refleja la forma de representarlo.



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale

P'ijil o'ntonal

Sk'an chi jlo'ilaj xchi'uk ti kontontike, es un elemento de la reflexión profunda para entenderse como sujeto, es dialogar con el corazón para entenderse, asimismo, *kaibetik sk'op ti ko'ntontike*, es escuchar las sugerencias que dicta el corazón. Por lo tanto, al pensar desde el corazón es importante en la cultura tsotsil, el *P'ijil jol o'nton* 'la inteligencia o capacidad de la cabeza del corazón' es la conexión del pensamiento y las emociones, tiene que ver con la formación de un modelo del ser tsotsil. *Lek o'ntonal kerem* 'niño de buen corazón', además es sinónimo de aprendizaje, *Jamal yo'nton* significa corazón amplio que existe una disposición al saber o al aprendizaje. *Sna' yo'nton* 'sabe su corazón' pero también 'recuerda su corazón'. *T'abesel ta o'ntonal*, *vulesel ta o'ntonal* es retornar en el corazón.

El corazón es el portador del *p'ijilal*, sabiduría que distingue a las personas de los otros seres vivos y que todo individuo debe desarrollar siguiendo, como dijimos, las directrices de su vida o día de nacimiento. Cuando una persona no actúa según los criterios del *p'ijilal*, por ejemplo, se dice que no tiene corazón, que no está cabal (*mu ts'akaluk*) o simplemente que no tiene cabeza y corazón.

El corazón, es el intermediario de la relación individuo-mundo exterior. En ese sentido, se considera fundamental que la persona utilice su corazón en el quehacer cotidiano; debe analizar, reflexionar, corroborar sus prácticas sociales, antes de tomar decisiones. Así se explica que el corazón en relación a la cabeza *jol* de cada persona cumpla un papel fundamental en su grupo al que pertenece: permite que los individuos se piensen asimismo, comprendan su entorno y se relacionen con los demás. La formación de la persona tsotsil se construye además sobre la base de un principio vital que es el corazón en relación con el *ch'ulel*, es decir, su interior, su ser, su corazón, su centro o su núcleo.

Ese principio vital situado que es el corazón es percibido como un lugar específico de pensamiento, pero también de las emociones como *alo ti k'usi*

xchi ti avo'ntone di lo que siente o piensa tu corazón (sensación), lo que identifica y conoce tu corazón, y es allí donde se expresa la identificación de ciertos sentimientos derivados de situaciones o problemas personales, familiares o comunitarios y sociales. *Ja' ti k'usi chai ti avo'ntone* 'lo que siente mi corazón', *ja' ti k'usi tsnop ti a vo'ntone* 'lo que piensa tu corazón', es el estado emotivo que expresa cierto tipo de sentimientos, cierto tipo de sensaciones del *p'ijilal*, de ese saber. Por lo tanto, es el lugar de los procesos cognitivos, emotivos y sensoriales que expresan la experiencia de los tsotsiles de acuerdo a su realidad. Son dos los estados emotivos posibles el *p'ijilal* desde el corazón y el *a'iel* desde el corazón.

Es evidente que el que educa tiene que estar acorde a la propia manera de entender el mundo y su vinculación con el contexto, explica además el ser *p'ij*, en el seno de una cultura y una sociedad. Por ello la preparación de la niñez y de los jóvenes, es hacer que sean dueños de sí mismos, ser cabal en la cultura, que sean capaces de darle vida a la palabra, ser autocrítico, en el contexto comunitario es importante que los jóvenes escuchen las palabras de sus mayores, por su experiencia y la capacidad de diálogo con su corazón o dueños de un sólo corazón, en tsotsil se dice así:

- *Lo'ilajan xchi'uk ti avo'ntone*,
- *K'opojan xchi'uk ti avo'ntone*
- *Chi'no ta lo'il xchi'uk avo'nton*

Los tres grandes imperativos descritos tienen relación con los siguientes conceptos, el diálogo con el corazón, es una manera de educarse, de desarrollarse para entender la palabra del corazón. *Lo'ilajan xchi'uk ti avo'ntone* es acompañar con el corazón en el diálogo, es una forma de discursar con el corazón, el concepto *lo'ilajan*, *k'opojan*, es el diálogo y el *chi'no* se refiere al acompañar con el corazón en la plática. Cuando hablo de reflexión, pensamiento, diálogo, ideas, etc. Me refiero al pensar desde el

corazón ese platicarse asimismo acompañarse a dialogar, es por ello que digo desdoblarse, por lo que es una manera de entenderse.

En una comunidad, la violencia, el pleito y los conflictos, también son considerados como generadores del *lekil kuxlejaj* (ver bien la vida tejida en el tiempo), no puede haber *lekil kuxlejaj* sin haber transitado en el camino del *chopol o'ntonal*, *pukujil o'ntonal*, *muyuk sjam smelol*, hay que vivir los problemas en la familia y en la comunidad para manifestarlos en algo magnífico, es una manera de volver a renacer con la palabra, no se puede ver como conceptos separados, aislados sino que deben ser complementarios.

El que no tiene corazón *muyuk yo'nton*, su pensamiento es negativo, es la ausencia del pensamiento, porque no comparte su pensar de acuerdo a su contexto y de lo que le rodea, *muyuk k'ux ti yo'nton* 'no le duele en su interior de su corazón', es decir, no tiene aprecio ni a su propia vida, *xvalk'uj sulp'ij no'ox ta yo'nton stuk* 'se está revolviendo en su interior de su propio corazón; se refiere a la persona cuyo interior no está en paz, porque no comparte ese pensar o sentir', *xvulvun ta yo'nton stuk* 'hierve su interior solito'; significa que la persona está con muchos problemas y no los comparte, existe un desequilibrio en los actos de pensar y de reflexionar.

El problema puede generarse a nivel individual, familiar y posteriormente termina a nivel comunitario, pero cuando realmente hay *oy nichimal o'ntonal* 'alegría del corazón', hace referencia al estado de satisfacción de la persona o bien esta integrado al *k'ak'al o'ton* es como un elemento de defensa o corazón acalorado *k'ak'uben yo'nton*, está molesto consigo mismo, con su entorno o con el universo.

- *K'alal me k'ot ta ko'ntone chvik' asat, me vik' a sate, chul ach'ulel, me ul ti a ch'ulele, cha tabe sjam smelol ti akuxlejale, me atabe sjam smelol ti akuxlejale, cha p'ijub, k'alal cha p'ijube, xu' xnichimaj a kuxlejaj* (florece tu vida).

Estas múltiples cadenas de categorías, son una muestra de la complejidad del entendimiento del saber o código ético de la formación del hombre mujer o niño, niña tsotsil. De las categorías mencionadas son los pasos de la llegada del saber o del florecimiento del corazón, que tienen que ver con la formación de la persona tsotsil que más adelante lo explicare.

P'ijil (*vininik, kerem mol, me'el, tseb*) es lo que se trata de privilegiar en la formación, es decir, cuando respeta indica que *oy snopel*, muchas veces se ve en el saludo en los diversos escenarios, ya que también refleja el corazón del sujeto.

Es una manera de despertar esa voz de la conciencia, el *ch'ulel* es el sentir (nivel de conocimiento y nivel de madurez refleja en el apartado del *ch'ulel*), en el diálogo cotidiano en las conversaciones, en el trabajo de la milpa, dentro de la casa y en todos los espacios sociales construidos de gran importancia, las siguientes expresiones son las que se comparten en todo momento para la formación de la persona tsotsil, en líneas atrás se mencionó que las prácticas del pensamiento tsotsil se tejen en cada instante de la vida, en cada paso, en cada siembra de la milpa, en cada mañana antes de salir de la casa, se lleva dentro del corazón ese orden de aprender, de ir metiendo dentro del corazón, sentarlo en el corazón *nakanel ta o'ntonal*, a manera que quede la palabra anclada en lo más profundo de la vida. *Mexa na'be sjam smelole oy a p'ijilal, xa vojtkin ti snopele, ti spasele, xchi'uk ti xchanubtasel o'ntonale, tsakal nitil skotol, muyuk xu' xich' ch'akel, ti snopel ku'untike muyuk ch'akal, chapbil lek, metsan bil lek, te busul ta jsatik, k'alal chvik' ti jsatike ta jk'eltik lek ti k'usi chtune, ta jsa'betik lek stu', ta jsabetik sjam.* Si sabes el método del *p'ijilal*, conoces la concepción del pensamiento, los hechos, así como la práctica en el corazón, está anclada, no se puede separar, nuestra forma de pensar no está dividida, esta toda ordenada, está bien hecha, está puesta ante nuestra vista, cuando despabilan nuestros ojos, vemos todo el cosmos o el orden y su función.

De nuevo los conceptos descritos, cada uno nos llevaría tiempo de analizar, inclusive se puede escribir un texto por cada concepto, la idea central es, que los originarios podamos entender cada concepto para despertar el corazón y la conciencia individual y comunitaria.

Cada expresión nos dice cómo comportarnos en un determinado contexto (individual, familiar, comunitario), cada palabra, cada expresión, cada anuncio, es enroscarse en el pensamiento, en el corazón para reflexionar, esa sabiduría de los *totil-me'iletik, bankilal, jnitvanej, jam k'opetik*, son los abridores del diálogo, en este transitar es un despabilamiento (*vik'el satil*) que nos va llevando a un camino que es la espalda de la serpiente de ese *ajav chan, mamal* (anciano), sagrada serpiente, nos lleva o es el germen de la semilla del fondo de un caracol que posibilita resurgir y retornar en ella.

Que no sean corazones que se han perdido asimismos sino que éstos se forjen a través de la palabra *chanubtasel, p'ijubtasel*, que es la única acción capaz de formar los corazones de los seres humanos y de orientar de acuerdo a los deseos comunitarios, porque solo mediante el *chanubtasel, p'ijubtasel* cada hombre y mujer puede darle significado a su vida más allá de lo cotidiano. *Yut o'ntonal* ese dentro del corazón como una categoría del lugar sagrado para el saber. El corazón se caracteriza por la capacidad de pensar y de vivir, lo que dice mi corazón *ja' ti k'usi chal ti ko'ntone*, el corazón tiene su palabra, habla una lengua y no cesa de hablar en un murmullo que no se entiende pero del cual proviene, sin embargo, todo el fulgor, es el pueblo y la conciencia del individuo, lo que dicta el corazón es lo que dice o se expresa en palabras, la palabra se vuelve un elemento, una cosa vibrante, rítmica, sonora; una cosa que más que a los otros elementos señala o significa que remite al ánimo y los sentimientos del que habla. Hay palabras que golpean y palabras que acarician; palabras tersas y palabras rasposas; unas ácidas, otras dulces, otras más amargas, algunas ponzoñosas, así es el corazón y la palabra que se nombra, es el corazón la palabra profunda ancestral, que está depositada en nuestro corazón, las palabras anteriores,

nos miran, nos educan y al nombrarlas aparecen los elementos, algunas nos condicionan a través del tiempo otras cambian de una episteme a otra según la expresión que guarda nuestro corazón, es la posibilidad humana de entender y nombrar nuestro mundo.

Dice don Nicolás Bolom: *sk'an xch'ani jutuk ti ko'ntontike*, el silenciar el corazón es una parte primordial, la palabra nace del silencio en los que la inteligencia es capaz de sentir no verbalmente, *ak'ó snijan sba ti avo'ntone yu'un chachan*, al parecer el silencio es realmente comunicativo cuando contrasta con el habla, por ello la palabra que proviene del aprendizaje del corazón no es perezosa, desocupada y hueca, sino que sabe lo que se quiere decir o expresar, es conciencia y *ch'ulel* que va acompañada con las actitudes, es un tanto apasionada y rebelde, aunque no esté escrita en papel pero se lee desde el corazón, podemos preguntarnos por qué están guardadas celosamente las palabras en el corazón, quizá por el aprendizaje, desea un silencio perfecto para hablar, es un modo de retornar al origen, al principio el *slikeb* de lo que se expresa. En la lengua originaria las ideas abstractas son frecuentemente expresadas mediante el uso de la palabra corazón *o'ntonal*: se presentan algunas expresiones fundamentales de la vida expresadas desde el corazón.

Tabla 1 *O'ntoniletik*

1	Xchibet yo'nton	Esta dudando o esta desanimado su corazón
2	Xojtikinbe yo'nton	Conoce bien su corazón
3	Xpatet yo'nton	Está contento su corazón
4	Xti'et yo'nton	Está enfadado, está enojado su corazón
5	Yo'nton ta sk'an	Lo quisiera o lo desea su corazón
6	Yuts'il yo'nton	La voluntad, la bondad de su corazón
7	X-ibet yo'nton	Esta asqueado o mareado su corazón
8	Tslajesbe yo'nton	Calma, reconcilia, apasigua su corazón
9	Tslekubtasbe yo'nton	Hace bueno, Hace amable, corazón bondadoso.
10	Ta slikesbe sk'ak'al yo'nton	Le provoca coraje, lo incita, irrita su corazón

11	Ta slok'es yo'nton, ta slok'es sk'ak'al yo'nton	Se venga, se desquita, su corazón
12	Tsmuk ta yo'nton	Lo niega, lo oculta su corazón
13	Ta spasbe preva yo'nton	Lo tienta, lo provoca su corazón
14	Tspat yo'nton	Lo consuela, contenta, saluda su corazón
15	Sta yo'nton	Se satisface, se harta, siente un intenso dolor intenso que le llega hasta lo más profundo del corazón
16	Tsk'elbe yo'nton	Lo pone a prueba su corazón, le mira su corazón
17	Tsten ta yo'nton	Abandona, olvida su corazón, tira en su corazón
18	Tsatsubtasbe yo'nton	Le da valor, anima su corazón, hace fuerte su corazón
19	Tstse'in yo'nton	Se ríe interiormente su corazón
20	Sutes yo'nton, sut yo'nton	Se arrepiente, retornó su corazón, volvió su pensamiento a un punto de inicio
21	Tsvtainbe yo'nton	Se encarga de él su corazón
22	Ta xak' ta yo'nton	Acepta su corazón
23	Ta xal yo'nton	Piensa para sí mismo su corazón
24	Bik'taj yo'nton	Es ambicioso, desea codicia su corazón
25	Bolib yo'nton	Se atonta, se corrompe su corazón
26	K'ot ta yo'nton	Se convence su corazón
27	Chibaj yo'nton	Se desanima, desconfía, duda su corazón
28	Ch'ay yo'nton	Se distrae su corazón
29	Ech' y'onton	Se satisface, se sacia su corazón
30	Laj yo'nton	Se termina, se convence, se persuade, se conforma su corazón
31	Lekub yo'nton	Se hace amable su corazón
32	Lok' ta yo'nton	Decide su corazón
33	Lo'ilaj yo'nton	Piensa para sí mismo, habla para sí mismo su corazón
34	Mak yo'nton	Se sofoca su corazón
35	Noj yo'ntn	Se llena su corazón, (malas, buenas)
36	Xpatpun yo'nton	Lo consuela, le da una esperanza su corazón
37	Xpich'et yo'nton	Lo anhela, lo desea su corazón
48	Tijbel yo'nton	Le llama la atención, lo hace arrepentirse su corazón
49	x-ayan yo'nton	Se le ocurre, le viene a su corazón
40	Ech' yo'nton	Se harta, se sacia su corazón
41	It'ixaj yo'nton	Codicia, desea, ambiciona su corazón

42	Te ta yo'nton	Presta atención contantemente, anhela constantemente su corazón
43	Tuk'lek yo'nton	Es justo su corazón
44	Tsots yo'nton	Valor, valiente, endurecido de corazón
45	Xbebun yo'nton	Anhela constantemente su corazón
46	Xkuxet yo'nton	Está contento su corazón
47	Batem yo'nton	Empeñado en algo su corazón
48	Bik'it yo'nton	Resentido su corazón
49	ko'ol, jmoj yo'nton	Esta de acuerdo su corazón
50	Kuxul yo'nton	Todavía está consciente (se refiere a una persona que todavía no ha perdido la conciencia por el alcohol)
51	K'un yo'nton	Corazón suave
52	K'ux ta yo'nton K'ux o'ntonal	Lo ama, lo quiere, le tiene lastima su corazón Corazón adolorido
53	Chopol yo'nton	Es malo su corazón
54	Chani yo'nton	Se tranquilizó su corazón
55	Ch'ayem yo'nton	Esta admirado. Esta distraído, esta consiente su corazón
56	It'ix yo'nton	Tiene celos su corazón
57	Jun yo'nton	Está feliz, está contento, un solo corazón
58	Lek yo'nton	Es noble, es de buen corazón
59	Muk'usi cha yo'nton	No anhela, no dice nada, no desea nada su corazón
60	Mu xljaj yo'nton	Es rencoroso su corazón
61	Mu xtun yo'nton	Es malo su corazón
62	Muk'usi spatoj yo'nton	No tiene esperanza de nada su corazón
63	Oy pukuj ta yo'nton	Es muy malo su corazón
64	Oy ta yo'nton	Anhela su corazón
65	Oy xi'el ta yo'nton	Es miedoso su corazón
66	Sbik'tal yo'nton	La codicia, los malos deseos del corazón
67	Sbolil yo'nton	Lo malo del corazón
68	Sk'ak'al yo'nton	Su enojo, su coraje
69	Sk'an yo'nton	Es voluntad de su corazón
70	Slekil yo'nton	Su amabilidad, su bondad de su corazón
71	Smuk'ul yo'nton	El valor de su corazón
72	Spatoj yo'nton	Los saludos de su corazón
73	Takin yo'nton	Tiene sed su corazón

74	Sbolibtasbe yo'nton	Lo tienta, le mete malos deseos su corazón
75	Skotol yo'nton	Todo corazón, de todo su ser, toda su voluntad
76	Skux yo'nton	Descansa su corazón
77	Chibaj yo'nton	Desanima su corazón
78	Ch'ay yo'nton	Se le olvida su corazón
79	SJik' yo'nton	Suspira su corazón
80	Jmoj yo'ntonik	Está de acuerdo su corazón
81	Yut o'ntonal (nakano ta yut avo'nton)	Dentro del corazón (siéntelo dentro de tu corazón)
82	Yip o'ntonal	Fuerza del corazón
83	Chib yo'nton	Dos corazones
84	Xmelet yo'nton	Gira su corazón
85	Jel yo'nton	Cambia su corazón
86	Nichim yo'nton	Corazón florido
87	Patobil yo'nton	Saludado su corazón
88	Mu xk'upij o'ntonal	No es apreciado su corazón
89	Bik'ubtasel o'ntonal	Se empequeñeció su corazón
90	Nojesel o'ntonal	Se llenó su corazón
91	Tstij yonton	Toca su corazón
92	Oyxa yo'nton	Ya tiene corazón
93	P'ijun yo'nton	Es inteligente su corazón
94	Me'on yonton	Pobre su corazón
95	Ch-ok' yonton	Llora su corazón
96	Xchanbe yo'nton	Le aprendió su corazón
97	Pukuj yo'nton	Es demonio su corazón
98	Chich' mul yo'nton	Es triste su corazón
99	K'anbil yo'nton	Es apreciado su corazón
100	Xpich'et ko'nton	Mi corazón oprime

El corazón, es el deseo de escribir y la atracción de dejar que la palabra hecha vivencias hable. Precisamente este intento de captar lo inaprensible debe configurarse en un modo diferente de concebir la palabra, encontrar la voz de los hechos para ganar la presencia. Cuando alguien dice oyxa

yo'nton, ya tiene su saber, ya tiene un conocimiento, es formar, despertar para tener la capacidad de ir integrándose y formar la comunidad.

Esta triste mi corazón por qué no aprende mi hijo, vemos que nada está fuera de, sino todo tiene una relación, *k'usi xchi avo'nton*, es una interrogante referente el cómo está su corazón o que dice su corazón estamos dando cuenta que se puede estar *chopol yo'nton* y *chib yonton*, molesto su corazón o que tiene dos corazones, es responsabilidad del otro platicar y apoyar a que su corazón esté en esplendor para el aprendizaje.

Ch'ay ti ko'ntontik, se perdió en nuestros corazones, aquí se refiere el tiempo de guardar una información dentro del corazón, al perder en el corazón, es una metáfora de decir que cada parte del cuerpo humano, es responsable de hacer guardar o compartir la información, *ch'ay ti o'ntonal* es para entender los estilos colectivos de pensamiento involucrados a la vida, porque los estilos de pensamiento *tsotsil* son diversos, al compartir una experiencia tiene que ver con los recursos explicativos que caracterizan al poseedor de un saber, se apega con la traductibilidad de lo que se comparte o lo que se dice.

El que sabe guardar la información entonces puede tener el *lek yo'nton*, parte de las relaciones fundamentales, es una celebración de la vida al saber que el otro se encuentra bien, el corazón como esencia de la sabiduría, sabiduría que está depositada en el corazón, es como una semilla que va germinando cuando se le abona, que revela la personalidad, revela los códigos éticos de aprendizaje, el que tiene *lek yo'nton* indica que tiene un saber bien, por tanto se le otorga la plena confianza de hacer las cosas de la comunidad, además se sabe de qué linaje es, o de que familia vine.



La sabiduría del corazón, es la esencia del bienestar individual y grupal, es un modo de ser inteligente, el saber del corazón es imprescindible para ayudar a los demás, en todos los ámbitos. No sería un buen aprendiz si no está familiarizado con la ternura del corazón humano *k'un yon'ton*, si no es experto en sí mismo, si no maneja la relación con flexibilidad y sabiduría. El saber desde el corazón se supone que contribuye a la felicidad (estar bien, *lek oyutik*) y a dotar en las relaciones de competencias para construir más fácilmente la comunidad y sus múltiples problemas.

Ulesel ta jol o'ntonal ti mantaletike hay que retornar los fundamentos éticos y los valores, estas palabras se manifiestan en distintas maneras tanto para hombres y mujeres, la pregunta central es ¿Qué hay detrás de cada una de esas voces o es lo mismo que detrás da cada actividad? Un *tsotsil* puede ser pobre en cuanto riqueza material y económica, pero tiene una gran riqueza de lenguaje, ha compartido distintos saberes solo por citar una, las semillas que ha traído de otra parte y las comparte con otras personas, el que hace estas acciones se reconoce a nivel comunitario como un hombre o mujer de buen corazón *ja' p'ijil vinik, lek yo'nton*, indica que es capaz de diversificar su conocimiento, su saber, así como su semilla para el bienestar personal, de su familia y de su comunidad.

En este proceso, la mujer o el hombre *tsotsil* tiene que adaptarse al medio y encontrar nuevas formas de vida, en cuanto a la alimentación, vestido, trabajo, supervivencia, acondicionar su organismo al medio en el que se encuentra. La adaptación a nuevos patrones de comportamiento y reorganización de individuos y familias con otros grupos sociales cercanos es fundamental.

Los saberes influyen en la caracterización de la persona originaria que convive en un contexto comunitario. Él y la joven *tsotsil* interiorizan elementos de la diversidad de saberes culturales y enriquece los fundamentos básicos de su identidad como grupo social. Las formas de organización social de los *tsotsiles* y los elementos simbólicos se expresan a través de la tradición oral, en cuentos, cantos, mitos y leyendas, sueños, rituales y prácticas cotidianas.

Estas formas de arte verbal tienen connotaciones espirituales, filosóficas y festivas. La oralidad es una herencia ancestral transmitida sobre todo por las mujeres. Es fuente de la comunicación directa y se refiere a diferentes manifestaciones culturales, a los actos cotidianos de la vida y de la muerte.

La casa es la expresión y síntesis del orden ancestral y del saber de los tsotsiles; cada lugar de la casa, cada poste, cada objeto tiene una historia, un referente, que lo conecta a la vida comunitaria y de las plantas, a la vida de los animales, al igual que la casa comunitaria, es un espacio donde se extienden y se consolidan las relaciones entre sociedad y naturaleza; y por ello, la casa es el micro espacio para la educación familiar.

Los saberes que se comparten en la casa reconstruyen y revivifican tanto el orden de la naturaleza, como el orden de lo social. La casa es un espacio vivido y se encuentra siempre en continuo proceso de construcción que se cimenta por medio de las pláticas diarias alrededor del fogón, el anciano o el padre o madre de familia son los encargados de abrir la plática, van estableciendo y afianzando las relaciones con su entorno natural y social, es por eso que la casa se considera como la arquitectura del universo: los postes son pilares del universo o son las montañas, el techo es el cielo y el suelo es el mundo de abajo. En el interior de la casa se ubican, los sitios exactos, los individuos según su status, y ciertos objetos, así como se cobija la realización de algunas actividades y trabajos cotidianos, asignados según sexo, edad y rango, ahí refleja el *ich'el ta muk'* el gran respeto en cada uno de ellos.

En los contextos rituales donde los diferentes grupos tsotsiles discuten las situaciones que se presentan dentro de su territorio; ejercicio en el cual lo nuevo se compara con lo antiguo, se identifican tensiones entre las diferentes opiniones y se crean consensos sobre cómo continuar perteneciendo al grupo en mención. Por el hecho de permitir pensar colectivamente lo nuevo en el contexto de la mitología y la historia, los rituales se constituyen como el acto social básico en el cual se decide qué se mantiene, qué se incorpora

y qué se transforma; es decir, se presenta una construcción colectiva de la identidad y de esta manera se conforma como un acto social por excelencia.

Los rituales son momentos sumamente importantes ya que mediante ellos las personas con el conocimiento necesario pueden restablecer las relaciones con los seres espirituales y de esta manera curar el territorio, asegurando así las posibilidades de buena cosecha, lo cual se traduce en la posibilidad de continuar viviendo con buena salud dentro del territorio familiar o comunitario.

Por ejemplo, la existencia de centenares de especies vegetales y animales que habitan en el territorio, hace necesario un gran esfuerzo intelectual para intentar conocer todas sus interrelaciones, de forma tal que con el paso de los años han desarrollado diversas tecnologías de adaptación biocultural. Sus conocimientos sobre el clima, los astros, el agua, la tierra y los ciclos de los nutrientes, son modelos excepcionales de aprovechamiento del medio y de organización social.

La organización tiene que ver con la observación y utilización acumulada de la dinámica de la naturaleza, siguen estableciendo varios modelos para el manejo ambiental. La biodiversidad es lo que sostiene la vida, la tierra, el agua, el aire, el sol, de esta manera se organiza la naturaleza, tenemos diferencias en pensamientos, pero somos iguales.

Cada palabra, cosa, ser y lugar, tiene su orden, su dueño y su vínculo espiritual. Cada hombre o mujer, viejo o niño, cada comunidad, cada planta, animal y piedra, cada capa de la tierra, el aire, el suelo y el subsuelo, ocupa un lugar en el mundo y tiene una función asignada desde su creación que se debe cumplir y proteger, respetando las leyes del mundo invisible y sagrado, únicamente de esa manera podemos tener un solo corazón, un solo pensamiento.

Ese orden se mantiene conviviendo en el centro del conocimiento que es la casa manejada por el hombre y la mujer, los saberes se transmiten del *ts'omol* 'banco', del abuelo a la niñez, en la casa y en el trabajo. El pasado

es el lugar donde están los saberes que enseñan pensamiento para curar y determinan la continuidad de la vida, *lekilalil* es el bienestar colectivo.

Ak'bel snopel, *vulesel yo'nton* o *xch'ulel* es un traspaso para despertar la conciencia de manera colectiva, es un modo de educar a un niño o un joven. En el pensamiento tsotsil hay un espacio especial para la educación, entendida como el traspaso de conocimientos especialmente de una generación mayor a las nuevas generaciones, con el fin de que estas conserven la identidad del grupo y tengan los medios y las herramientas necesarias para continuar viviendo. De acuerdo con este pensamiento, el traspaso de conocimientos se lleva a cabo en la cotidianidad de las comunidades, en forma diferenciada por sexos y en estrecha relación con el medio ambiente, presentándose además en momentos específicos, en los cuales la enseñanza se lleva a cabo dentro del espacio ritual que viene siendo la casa.

Los tsotsiles siguen manteniendo la idea de que la escuela occidental es un espacio que rompe los flujos tradicionales de traspaso de saberes, puesto que los niños y niñas van a la escuela a aprender conocimientos ajenos y se pierde el tiempo para el aprendizaje tradicional. Esta situación es aún más ansiosa cuando las nuevas generaciones se alejan por períodos prolongados de sus comunidades para vivir en las ciudades o internados, siendo difícil tanto la adaptación al internado como la readaptación a las comunidades de origen, a esto, los tsotsiles le denominamos *ch'ay snopel ku'untik*, *jel ti ko'ntontike*, ese es el cambio del corazón, es la pérdida de los saberes, lo que implica conocer otros paradigmas, otras formas de pensar, quizá en su momento no se acepte, pero conforme el paso del tiempo se legitime.

La comunidad tsotsil se ha visto ante la disyuntiva de enviar a las niñas y niños a la escuela para que aprendan otros conocimientos, perdiendo o en el mejor de los casos, aplazando la posibilidad de recibir el saber de su propia comunidad. No se incorporan las particularidades del grupo, excluyendo las formas propias del pensamiento y lingüístico. Por ello es necesario que exista el concepto filosófico de *ojtikinel* 'conocer los distintos saberes tanto

endógenos y exógenos' y para posibilitar preservar los saberes entonces el recordar o saber es fundamental para comprender donde está uno instalado.

Ojtikinel en relación al Na'el

Ambos verbos tienen una gran importancia en la lengua tsotsil, el primer verbo es el conocer, por tanto, si el niño conoce es porque adopta un modo de saber, si conoce por lo tanto puede identificar cualquier saber y conocer en su aplicación correctamente.

El segundo verbo tiene que ver con el saber y el recordar, el *na'el* es saber y por tanto es estar, saber estar, indica es que un pensador acorde a su contexto y es un recordador del saber, aunque en realidad debería entenderse como el extrañar o el extrañador del saber, pero nunca está separado del *ojtikinel*, ambos conceptos se relacionan y son complementarios uno del otro, el niño conoce y sabe, entonces, se va completando, aunque realmente le falte el *ch'ulel* 'la conciencia'.

Al apreciar el conocer y el saber, *k'uxubinel ti ojtikinele xchi'uk ti sna'ele*, ese aprecio es fundamental, es la genealogía *slikeb* del aprecio de los saberes y los conocimientos de la vida, sino se aprecia es que no forma parte de su pensamiento y de su estar en la vida como tsotsil.

Formación integral de la persona tsotsil

En la formación de la persona tsotsil se busca que el individuo se desarrolle integralmente para participar adecuadamente en su sociedad. Al respecto, los *totil-me'iletik* 'ancianos' plantean varios conceptos valorativos de gran importancia, que determinan el carácter y la personalidad, denominada "*sna'el snopel, spasel*"²⁰ y por ende la forma de comportarse en la sociedad y con la naturaleza. Estos conceptos o principios son:

²⁰ Se refiere a la formación integral, afianzando su personalidad y forma de ser, de hacer y de pensar.

J-abtel: Persona con iniciativa, solidaria, poder económico, él se dedica al trabajo.

P'ijjal: Persona con sabiduría, buenos pensamientos y respetuoso.

Jtak'ivanej, j-al mantal: Persona con fortaleza espiritual y psicológica, capaz de dirigirse a otros con sabiduría y filosofía en la orientación de la vida.

Chanel: Persona que aprende cada día en su vida diaria.

En el siguiente testimonio de uno de los ancianos dice lo siguiente con mucha claridad:

Cuando el niño o la niña joven *jch'iomal*²¹ tiene alrededor de 8 a 12 años se le dice: tú ya no eres un niño o niña, por lo tanto, debes pensar y revisar tu forma de pensar asimismo tu forma de proceder *hacer-pasel* y si sientes que todavía no sabes pregunta *jak'ó*, observa *k'elo* y escucha *chikintao* y adquiere los conocimientos que te faltan, pero debes escuchar muy bien los consejos y conversaciones que se te entregue, para que te formes como un buen ser humano y tengas las características propias cuando te cases. (Don Nicolás Bolom 16 de agosto de 2013, Jocosic, Huixtan, Chiapas. 59 años).

La intervención anterior se puede interpretar que cuando el niño o niña empieza a transitar de la niñez a la adolescencia se le hace tomar conciencia de su propio actuar, de su propio proceder es decir, *sna' xa tsk'el sba*²² de su actuar en la vida y sociedad, ello significa que la formación está en directa correlación a la edad y la etapa de desarrollo.

Estos cuatros valores o principios son muy importantes, ya que no tiene que ver solamente con el comportamiento entre los seres humanos, sino también con la naturaleza. En los siguientes testimonios se aprecia lo anterior:

²¹ Se refiere a la mazorca cuando se almacena y salen ciertas raíces.

²² Sabe verse, sabe mirarse asimismo sabe actuar, es ser una persona integral.

Nosotros tenemos *talelal* 'valores' de cómo miramos la vida y de cómo debe ser la vida, cómo comportarnos frente a las demás, con la naturaleza, en las ceremonias y con las personas, con las otras comunidades, hablar bien *lek k'opojel*, dialogar *lek lo'ilajel*, saludar *na'el k'ejbail ta ve*, regalar *k'elanel*, apoyar *koltael* Aunque no conozcamos a las personas debemos saludarlas al pasar en los caminos con mucho respeto si así lo hacemos y nos damos cuenta quien es una buena persona te dirán *lekil vinik*, *lekil ants*, así decimos nosotros. (Entrevista Don Nicolás Bolom Martínez 12 de enero de 2013, Jocosic, Huixtán, Chiapas. 59 años).

En este texto encontramos valores muy profundos que tienen que ver con la vida y el actuar humano, como la importancia del diálogo, el saludar, el dar la mano, tiene que ver con el *p'ijilal*; por tanto, el tener *p'ijilal* no tiene que ver solamente con poseer conocimientos, sino también con poseer valores y actitudes.

Lek me xa pas aba, mu me xa toy aba, mu me k'usi chopol xapas, mu me jk'antik-uk, chopol me chkaitik-uk, tsokme joltik, tsokme kontotntik, no debes hacer a otro lo que a ti no te gusta que te hagan, me dijo en una ocasión mamá, *me lek xa pas abae cha yojtikinik*, si te portas bien te conocerán, te dirán esta es una persona sabia y si actúas bien donde quiera que andes, saben que vienes de una familia o de una comunidad (*sna'ik bu oy ti a ts'umbale*) esta es una persona que la educaron bien, así lo dirán (*ja'jech cha yalboxuk*), si tienes maíz hay que darle al que no lo tiene (*ti me oy a vixime ak'bo ti buch'u muyuk yu'une*), si así lo haces, hay lo apoyas (*sk'an me xa kolta ta sjunlejaj a vo'nton*) tu corazón se alegrará más porque estás compartiendo, pero si no tienes debes trabajar y cuidar lo que tienes, si así lo haces tendrás de todo para vivir, me decía mi madre. (Entrevista a Doña Antonia Pale Huet, Jocosic, Huixtán, Chiapas. 10 de enero de 2015. 58 años).

Queda claro entonces que en la formación y educación se le da mucha importancia a la relación de respeto que debe existir con el otro, pero también el por qué se debe actuar y obrar de esa forma, además se manifiesta la importancia y el valor del trabajo para las personas.

Otro anciano comenta: A los niños hay que despertarles su corazón muy temprano para ser sabios, las palabras que le entregamos en su boca del niño es para su vida, nadie le va a quitar, porque, un día va a ser autoridad y sino sabe resolver los conflictos, sabrán de que familia es y se burlaran de él, por lo tanto, debe actuar correctamente desde niño y en todas las ocasiones, en una ceremonia, en una fiesta, *jech kuchel jtek' chobtik ti me valk'uje ta jtoytk, ta xkabetik sk'ix, yik, xok'*, el niño es como una planta de maíz si se cae la levantamos y le ponemos una palanca para que de elote y maíz, así es el niño (Entrevista Don Nicolás Bolom Martínez, Jocosic Huixtán, Chiapas, enero de 2012. 59 años).

En este testimonio se observa la importancia de la formación para el niño, como un proceso constante, pero también significa que hay personas que guían al niño hasta tener una formación integral y que a la larga tiene que demostrar esos saberes y volver a enseñar a sus hijos en algún momento.

En la formación de los niños intervienen diferentes aspectos propios de la cultura tsotsil, que se encuentran interrelacionados. Los aspectos que aparecen claramente en la entrevista son: *k'el bail, k'an bail, tak'iel*²³, como base de la identidad personal y social; la espiritualidad y religiosidad denominada *ich'bail ta muk' ta p'ijubtasel* que permite la transmisión de conocimientos, y el *k'otesbel yo'nton, ak'bel yil* como formas propias de educar y formar, aspectos que se van desarrollandose mediante la socialización en el contexto del territorio tsotsil, teniendo como principal instrumento la lengua, que permite compartir los propios universos simbólicos de la cultura.

En los juegos simbólicos del discurso, existe un modo y refleja las normas de interacción social y los modos de pensar de un pueblo, debe de haber una marca simbólica del uso o en su código en las jerarquías, pero ¿Cómo

²³ *Tak'ien* tiene relación con la palabra *tak'el*, responder, contestar, es una forma de saber, el que responde significa que llevo la información, además, es una manera de comprobar de que existe comunicación entre dos personas.

el niño distingue eso? ¿Por qué en el habla existe ese nivel? En los niños, la lengua es un medio para entender la organización social de su comunidad.

Raíz de la identidad individual, social y territorial Talel

La formación de la identidad individual y social está en directa relación con los universos simbólicos de cada sociedad, es decir, una concepción de mundo particular, donde existen principios, normas y valores que se practican en la cotidianidad; en relación con la naturaleza y en vínculo espiritual, que interviene en el proceso de socialización de los niños tsotsiles, y que a la vez permite la transmisión del patrimonio y la riqueza cultural apegada a la raíz del conocimiento tradicional.

De igual manera, los espíritus ancestrales influyen en sus descendientes, tanto en su identidad individual como en lo social, esta relación espiritual de los ancestros es cotidiana, además son los que determinan la identidad espiritual de la persona, y está referida a los *vayijel*/identidad particular, que tienen relación con el animal compañero. Este fenómeno posiblemente sea una metáfora al decir *vayijel*, el niño adquiere las habilidades y destrezas de su animal compañero y tiene relación directa con las generaciones o antepasados que tienen incidencia en la vida de sus descendientes el *totil-me'il* como entes reforzadores y de la conservación de la identidad, cuya base se encuentran en un contexto espacial y temporal, inclusive territorial.

Según los ancianos tsotsiles, plantean que el *vayijel* se refiere a la procedencia territorial de la persona, es decir, el contexto sociocultural donde nació y fue socializado, así como el *tsumbalil* se refiere a la procedencia familiar, en este sentido se relaciona con el siguiente aspecto *talelal*, antes de explicar que se entiende el concepto empezaré con ciertas interrogantes.

¿Qué es *talelal* y cómo se construye en la memoria colectiva de un sujeto o de una comunidad?, ¿quiénes son forjadores del *talelal* en la

memoria colectiva?, ¿cómo se tejen las historias de vida, los referentes y actos cohesionadores del *talelal* individual y colectivo?, ¿cuál es el peso simbólico del *talelal* en la cultura tsotsil?, ¿de qué manera los relatos orales construyen el *talelal* de una comunidad? Todas las interrogantes planteadas posiblemente no tengan respuesta tan clara que precise su razón de ser.

El *talelal* tiene que ver con el tiempo y que se hace presente en forma de recuerdos, en la manera de ser, en la forma de actuar, es el color, la textura de los objetos, los recuerdos, la explicación de una forma de existir, tiene que ver con la parte de la memoria, la identidad de una persona hasta construir la parte colectiva; por lo tanto, el *talelal* es la naturaleza de los sujetos, de las cosas, de todo lo que existe, pensamiento, carácter, aspecto físico, ideología, espiritualidad, es lo que se denomina *talelal*, la personalidad se va forjando en la participación, en las creencias, actitudes, comportamientos de las personas o grupos a las que están adheridas.

Se puede hablar así de una realidad intersubjetiva, compartida por todos los individuos de una misma colectividad y a cada miembro del grupo se reconoce por su forma de ser. Esa realidad colectiva no consiste, por ende, en un cuerpo, ni en un sujeto de conciencia, sino en un modo de sentir, de ser, de hacer, de pensar, comprender y actuar en el mundo y en formas de vida compartida, que se expresan en instituciones construidas en el tiempo, comportamientos regulados por ciertas reglas y saberes transmitidos.

El *talelal* viene del *ts'unbalil, ja' jech stalelik ti jbolometike* (así es la forma de los *bolometik*), es decir el *ts'umbal* tiene que ver con el *talelal*, el *talel* puede ser una dirección del tiempo (tenemos, pues, la evidencia de que el *talelal* no es solo resultado de la codificación de las unidades lingüísticas que lo conforman, sino también sistemas de coherencia que corresponden a un código ideológico), es lo que ha venido construyendo en un periodo o en una época.

Justamente la palabra *talelal* es un entramado de significados, es como un tejido de distintos hilos codificados e interpretables por las comunidades,

es como la vereda escondida en la maleza que se anda todos los días. Este andar del *talel* comienza por un principio y aún no se sabe dónde termina, en la medida que se percibe como algo en sí y no fragmento de una secuencia lógica, compleja construcción de subsistemas, lleva a una serie de elementos pertenecientes a la estructura interior comunitaria que se revela como límite en subsistemas de diverso tipo o carácter estructural, en fin, se deriva de una secuencia comprendida entre principio y no fin.

El principio es el límite de un recorrido de sentido que se deriva necesariamente de una estructura de pensamiento. Lo que indica que cada estructura, cada elemento significa que estamos ante otra relación dialéctica de la realidad comunitaria a partir de las significaciones transmitidas, podríamos aventurarnos a decir que se trata de una mayor riqueza de información al entender el *talelal*, ya que representa una complejidad de contenido que requiere una complejidad de estructura verbal para interpretarlo, pero, en todo caso, si se trata de una comunicación primigenia, de cierta manera se podría decir que la expresión es sagrada.

Todo lo anterior está anclado en el hacer, en la práctica y en la palabra, el *talelal* se va reconstruyendo en cada instante. No se puede afirmar que el *talelal* sea una extensión de lo individual, sino que tiene que ver con las prácticas, los hechos, los referentes y la construcción discursiva que se constituye con el *talelal* de un pueblo y que a la vez le dan significados comunes para un grupo o una comunidad.

Cada sujeto seguramente experimenta de manera individual ese *talelal*, conjunto de elementos que se van anclado simbólicamente en la memoria colectiva, que le da forma a una matriz de identidad común, se argamasa con la existencia cotidiana y espiritual. Cada cultura forja su memoria e identidad de manera distinta, es decir su *talel*, es la que da el código, la clave o la base de algo. En la memoria e identidad colectiva de las comunidades tsotsiles están latentes aspectos de la cosmovisión, constituyendo matrices culturales múltiples y heterogéneas con su *talelal*.

De ese *talelal* está en los tuétanos y en la memoria, se desprende con los relatos y narraciones que se construyen alrededor del sujeto y de su comunidad y apuntan a dar cuenta de quiénes son, eso, posiblemente sea el *talelal* del ser tsotsil.

El *talelal* tiene que ver con la historia de cada sujeto que se configura a nivel comunitario y que con el tiempo se legitima por las otras personas o comunidades, los individuos se reconocen como parte de una medula fundamental, que de alguna manera los distingue, los determina y los diferencia de las otras comunidades y de las otras personas.

Los abuelos y las abuelas, de alguna manera son las personas que han venido transmitiendo su *talel* a la comunidad, es decir, las cosmovisiones, tradiciones y memorias en las que se sustenta gran parte de la esencia del *talelal* actual. Si bien las comunidades tsotsiles han incorporado una multiplicidad de aspectos de otros *talelal* (*yan talelal*) en su vida cotidiana, han usado los momentos de las festividades, a manera de resistencia, como oportunidades para sostener sus tradiciones y en esa medida, mantener viva y actualizada su memoria colectiva y sostener una dimensión esencial de su identidad.

En los testimonios de los tsotsiles existe claridad de la situación del *talelal* actual, se puede decir que es crucial para los grupos originarios y en sus pláticas dejan ver las fracturas propias de una cultura forzada, por distintas instancias de poder al adoptar prácticas y discursos ajenos a la cultura.

La memoria se presenta como la única forma posible de dinamizar el *talelal* de los pueblos, constituyéndose en un elemento articulador de los conocimientos, la cosmovisión y la organización social y la generación de nuevos saberes. La construcción de la memoria de un pueblo y su *talel* propio, está sujeta a un sincretismo cultural e ideológico. Darle lugar aquello que les es propio resulta fundamental. Aca se encuentra la importancia del testimonio de los tsotsiles para entender su *talelal*, ya que está anclado a la pérdida de espacios para la transmisión de la memoria colectiva del cual

cada sujeto es portador comunitario, además esta consciente de que la memoria cultural comunitaria comienza a perderse.

El propio sistema aísla a los individuos entre sí, y los dirige hacia el esfuerzo solitario de tener que llegar a ser ellos mismos. A pesar de ello, se reservan aún espacios propios o secretos desde donde pueden reconstruirse, que no deben ser comunicados para evitar algún daño a sus comunidades. Hay elementos que son propios y que difícilmente se plasmarán en papel, solamente se sienten, se viven o se observan. La reivindicación de la visión originaria contemporánea se presenta en un contexto de fragmentos y tensiones ideológicas, políticas y religiosas.

Por ello al entender el *talel* de los tsotsiles permite transitar por distintos espacios, míticos y por distintas épocas —pasado y presente— que conforman una visión de diversidad de lo que es el mundo tsotsil actual. Allí y a pesar de todo, los elementos articuladores posibles son: la memoria que se actualiza en cada relato, la ritualidad cotidiana, los sueños, la comida, los intercambios comerciales y el quehacer doméstico.

Por un lado, las historias y relatos contados por los abuelos han permitido volver a descifrar las significaciones y sentidos de ciertas tradiciones y prácticas culturales insertadas en la cotidianidad. Por ello el *talelal* está inserto en el presente, desde el diálogo, desde el relato y desde la lengua, la convivencia con la familia alrededor del fogón, para revivir las prácticas culturales, reinventar la memoria, legitimar algún hecho o suceso.

Generalmente el *talelal* está inserto en la memoria, no es solo lo que se manifiesta, sino que también lo que se calla o lo que se ancla en el andar de los potreros, cuando la lluvia vuelve la mirada indecisa a la milpa, ahí radica la forma de revitalizar sus prácticas, compartir las palabras permite enriquecer aunque a la vez generan fisuras en la memoria colectiva, puede que el silencio se enrosque en el más denso de la noche, entonces también permite reinventar el presente, se construye por voz propia (Ver anexo 2. Convivencia).

La práctica del *talelal* reactiva las prácticas culturales y posibilita la actualización de la memoria y el reconocimiento de las múltiples, variables, –diversos *talelaletik*–, es un paso importante para entender el pensamiento comunitario a partir de su *talel*. Los tsotsiles se constituyen de acuerdo a los tres elementos fundamentales:

La **vida espiritual** es un concepto de la vida fundamental, es la relación profunda entre los seres de la naturaleza que son denominados como la comunidad espiritual *ojo-vetik* sabiduría del pueblo *p'ijilal* (Ver anexo 3. Los rituales), entre esos saberes están los mitos, el arte, la música, los rituales, las costumbres, los rezos, las normas éticas, morales y la relación hombre naturaleza. En

cuanto a la **vida social**, tiene que ver con la organización comunitaria y cargos, educación alrededor del fogón, la identidad cultural, parentesco, relaciones sociales, relaciones interculturales (comunidad-ciudad, ciudad-comunidad). Asimismo la **vida natural**, se refiere a las zonas de producción (agricultura, ganadería, artesanía, trabajo extracomunitario) reproducción (ecosistema, diversidad vegetal, animal y mineral, alimentos), ecosistema (zonas de producción, praderas, cuevas y bosques).

Desde el pensamiento *tsotsil*, se dice que cada día tiene su rostro, su identidad, su carácter, *talel*, que influencia los sucesos. Cada día tiene características propias, diferente a los otros días que determinan cierta cualidad, un temperamento específico, es aquí donde radica que la naturaleza también tenga su *talel* y no únicamente lo humano.

Al parecer el *talelal* es como candado entre código lingüístico y comunitario. Al observar una cultura, aunque no tengamos conocimiento



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale

de la forma de organización el sistema ideológico en que está cimentado, recibimos una cierta cantidad de información en la medida que conocemos su lengua, en ella accedemos a una determinada estructura ideológica que constituye un nuevo aspecto de la vida que puede cambiar nuestro horizonte anterior y nos obliga a volver otra vez al propio pensamiento; para descifrarlo se requiere disposición.

Lo que emerge de la dispersión del pensamiento existe una lógica, en el contexto comunitario, las relaciones al interior de la comunidad están claramente establecidas alrededor de normas de reciprocidad que dan cohesión y firmeza a su funcionamiento, y de rituales que regulan la tensión entre los integrantes.

El gran cuidado puesto en la precisión de las normas nos habla también del peligro que reside en romperlas. Pero cuando las relaciones se establecen con elementos ajenos a su código cultural, el espacio para la incertidumbre y desconfianza aumenta; cuanto menor sea la dosis de complementariedad que se establezca en la relación con el otro, mayor será la proporción al espacio ocupado por la batalla y competencia. Planteada así la contienda, la ambigüedad, y la aparente sumisión, se reafirma la superioridad de lo propio, son estrategias culturales aceptadas como válidas por esta cultura, es una manera de mostrar el *talelal*.

Al otro, al extraño, al que no pertenece a la comunidad, se le percibe con un grado aún mayor de desconfianza, ya que se asume que lo distinto que el *yan talelal* es igualmente parte de su estrategia, una forma de nombrarlo. Cuando alguien dice *chopol stalelal li vinike, li antse o li jnaklejetike* invita a la desconfianza, probablemente también tiene sus raíces en la organización del pensamiento.

Las actividades de una comunidad, que es la unidad de esta organización, depende de la redistribución de los bienes como parte del sistema de integración y que con ella está inserto el *talel*. Cuando los sujetos cambian de

pensamiento corrompen el pensamiento colectivo y dan lugar al crecimiento de la propiedad individual y estarán a expensas del bien común.

La migración a la ciudad ha llevado a un cambio del *talelal* de los jóvenes, es decir hay un desdibujamiento de los parámetros tradicionales que contribuyen a acrecentar la desconfianza. En el contexto comunitario cada comunidad tiene su *talelal*, algunos curanderos a quien consideran su intermediario con las deidades y por ende tiene un *talel* distinto.

La forma de darse cuenta del *talelal* en la comunidad es a partir del cumplimiento con una serie de roles sociales o “cargos” de los sujetos dentro de la comunidad los cuales van haciéndolos merecedores de la confianza o la desconfianza de ésta. Lo que es importante es que, al reconocer el *talel* de una cultura, al identificarse con sus símbolos y sus metáforas, se le está reconociendo la realidad frente a los otros (que no son parte del grupo).

Si sus maneras de comportarse están apegadas a la realidad y la manera de construir la vida, esto como modo de tomar conciencia de que lo que se sabe está referido a cierta realidad que son mutables por ejemplo el plano espiritual es necesario para entender el bienestar, para la reinserción en el sentido de la vida. Creo que el contenido espiritual, que el código de valores que moldea a la comunidad, no se transmite a través del discurso sino en los rituales compartidos de esa realidad cotidiana.

Y pienso que, en el nivel espiritual, en toda la dimensión del término, que el encuentro *tael bail*, es la forma de construir el *talelal*. Indagar desde la naturaleza el *talel*, posibilita entender el origen de la misma; es decir la memoria histórica se convierte en un compromiso de desterrar el olvido, de transmitir a los jóvenes y a futuras generaciones lo que sucedió en un periodo histórico o en un momento de la vida, con el fin de evitar que se vuelva a repetir convirtiéndose en la conciencia del grupo o de la comunidad.

La memoria permite contar lo que ocurrió, posibilitar sanar las heridas de un pasado violento, construye nuestra identidad, sobre todo, puede marcar el rumbo de nuestro futuro. Depende qué tipo de *talelal* queremos forjar, y

entender que el *talel* puede cambiar, puede modificarse y se puede decir que permite la liberación y construir un futuro común.

El *talelal* de la persona, entendida como la transmisión de la herencia de los antepasados, va determinada por las características psicológicas de la persona, acompañado de un contexto cultural adecuado a la maduración de la conciencia durante el proceso de socialización, ahí empieza la construcción de la personalidad y al mismo tiempo forja la identidad. Por ello, dentro de esta categoría se enfatiza la importancia de la ascendencia familiar *ts'umbalil 'linaje'*, como territorial. Quedando de manifiesto el valor de la ascendencia o sistema de parentesco y el territorio con su propio *vayijel*.

Estos aspectos son relevantes en la socialización y conformación de la identidad personal y social del niño o niña tsotsil, pero también la identidad de un espacio territorial, puesto que constituye los elementos base para forjar la identidad en su conjunto. En relación a este aspecto en una plática de la comunidad de Jocosic, nos comentaron lo siguiente.

Ti stalel chvinaj bu likemtal, el comportamiento determina el territorio, de acuerdo a los tsotsiles se les asigna un sobre nombre, *jtotik ta yoytik*, el señor es de los lirios, el sobre nombre tiene un sentido, una razón de ser, es parte de la identificación a partir de la asociación con algo; y esto se les iba transmitiendo a la niñez de generación en generación, hecho por los abuelos, abuelas, padres, madres y parientes o la misma comunidad los va nombrando, por ello, los sobrenombres están relacionados a la naturaleza, y esto es sabiduría tsotsil y así uno se identifica con el lugar.

En esto queda claramente establecido que existe una estrecha relación entre territorio, nombre o sobrenombre, sentido de identidad y pertenencia espacial o sociocultural. De acuerdo al *vayijel* y el *talel* se determinan los roles y funciones que la persona va a ocupar en la comunidad, por otro lado, a partir de estos elementos se puede hoy día reconstituir los territorios y desarrollar programas con mayor pertinencia social y cultural, donde la educación puede hacer un aporte significativo.

En los siguientes relatos de los ancianos se refleja claramente cómo se va transmitiendo y traspasando la función social y de manera generacional, quedando clara la gran relevancia de estos conceptos.

Si tienes una buena ascendencia serás buena persona, si provienes de una mala semilla o familia, así también será tu descendencia, también es conocer el territorio de donde viven. Es decir, la identidad individual y social, está en relación e interrelación directa con su *tsumbal*. Por ejemplo, en las asambleas de la comunidad de Jocosic refleja el *ts'umbalil* y las múltiples y diversas funciones que desempeña, más allá de la toma de decisiones comunitarias.

Las personas que se nombran como autoridad son los encargados para representar a la comunidad, pero representa ahí el *ts'umbalil* y la sabiduría. Una autoridad tiene la obligación de realizar las asambleas con el fin de informar, consultar las palabras de la comunidad o de los ancianos y recoger las decisiones más convenientes para los integrantes. Los integrantes de la comunidad tienen la obligación de asistir a las reuniones convocadas, porque de otra forma se deslegitima su palabra ante cualquier situación.

Todas las autoridades tienen la obligación de dirigir las asambleas, nadie debe faltar. De lo contrario, se toma como una falta de respeto a los asistentes y entrega su *ch'abajel* para no ser sancionado severamente por la asamblea.

El *ts'umbalil* es un sello de la educación que tiene una persona, es más visible en una autoridad, las autoridades son las inmediatas encargadas de informar la problemática que se ha presentado ante la comunidad y también de comentar cuál es el resultado de las decisiones anteriores. Cuando hay asuntos que merecen una discusión de las decisiones y a la vez la aprobación de la comunidad, tienen que pedir con respeto la palabra de los asistentes para tener un solo corazón en las discusiones y si en dado caso se equivocaran, la misma asamblea se encarga de enderezar ese corazón desviado o perdido.

Los mayores son los encargados de pasar la palabra a las autoridades, ellos son los encargados de recolectar las opiniones e ir la agrupando y al final volver la palabra a la asamblea, es un ir y venir de la palabra, calentar

los corazones es un modo de discutir parejo para tejer los pensamientos, es por ello que las autoridades son recolectoras de las palabras.

El que trae en su corazón la palabra, no debe guardarla para sí mismo, sino que tiene que compartir para todos, es una muestra de que no es solo interés personal lo que dice sino el interés de toda la comunidad; por tanto, habla para toda la comunidad tanto los presentes y los ausentes, porque la ausencia es presencia porque pertenece a la comunidad; manifestar en la asamblea es una indicación de pertenecer a un todo; al diálogo representa la voz colectiva.

La colectividad la conforman todos los integrantes de la comunidad, en ella no puede sobreponerse el uno al otro, por eso está la asamblea, solo de esta manera es posible la convivencia. Individuo-comunidad conforman unidad *jun no'ox oy kutik*; se trata entonces de pensar y actuar colectivo; de esta manera la responsabilidad de una parte preexiste la responsabilidad de ambas. Así, cada quien, y cada cual cumple su función y fortalece lo comunitario, lo cual es la mejor garantía de generar nuevos saberes y la proyección de la comunidad.

En la asamblea cuando alguien toma un nuevo cargo, invita a la comunidad a que le ayuden a tratar de ser mejor cada vez. Ser mejor se demuestra respetando a los *totil-me'iletik*²⁴ y tiene que dar el ejemplo para

²⁴ La valoración de los *totil-me'iletik* (abuelos y abuelas, padres-madres), es una muestra de que el niño o el joven tiene corazón, no solo expresa la necesidad de que los individuos tomen en cuenta a los abuelos y abuelas en su vida espiritual, sino que además marca una relación de continuidad entre las diversas generaciones, entonces implica tener corazón. En otras palabras, de los padres y madres enuncian que las abuelas y abuelos tienen que enseñarles a los hijos como una herencia, ya que implica los procesos sociales de construcción de la identidad individual y colectiva. Los niños y jóvenes tienen la obligación de representar a sus abuelos a través de acciones concretas en la familia y la sociedad: imitándolos, deben ser amables, deben cumplir con la función que le asigna la tradición, deben participar en la resolución de los problemas familiares y deben, entre otras cosas, mantener el prestigio de su comunidad, en la siguiente expresión se ve inscrita *ko'ol k'uchel ti vo'ne stotike, lek yo'nton*, la comunidad la recuerda.

los demás. La comunidad es una manera de entenderse asimismo, ya que permite despertar la conciencia y de entenderse como parte de un todo. Todos los hijos son de la comunidad y están obligados a educar para que pueda darse la reciprocidad, es decir, una correspondencia humanizada, solo así se puede 'vivir bien' *lekil kuxlejal*; seguramente no existe otra forma mejor de un buen vivir.

Cualquier malestar es responsabilidad de todos, el verdadero sujeto ético es el nosotros *o'kutik, jkotoltik*, colectivo y comunitario, y no el yo. Cada infracción contra la normatividad cósmica por un miembro de la comunidad tiene mayores consecuencias.

O'kutik, jkotoltik 'Nosotros', no se agota en cierto límite, sino que lo trasciende, así, la territorialidad no es obstáculo a lo humano ni separa al ser humano; la comunidad es comunidad de todos, por lo tanto, la hospitalidad es muestra de afecto humano, de aceptación, es una muestra del pensamiento de acercamiento que genera simpatía y amistad. Todo esto genera principios de convivencia, que se ve reflejada generalmente en la práctica de la vida cotidiana.

Quizás la hospitalidad sea la mejor forma de mostrar fraternidad, ya que la casa propia, la comunidad propia o hasta el territorio mismo se vuelve familiar. Se es en el fondo, aunque con diferencias y particularidades y quien entre es parte de la comunidad, es compartir lo que se tiene prestado o lo que es de todos en este estar.

Entender el corazón es mostrarse tal cual se es, es dar a conocer a la realidad al que se pertenece, es entender un manantial del pensamiento o la filosofía ya que encierra un saber metafísico, ético y espiritual, que debe ser objeto de estudio más profundo.

En la comunidad tiene que haber correspondencia entre el discurso y la realidad, el orden de las palabras corresponde al orden de las cosas, la acción y los efectos de la acción. Las categorías de las palabras corresponden también al modo de ser de las cosas. No es vano sostener que los idiomas es

el logos de cada cultura y que en el tsotsil en la lengua radican los saberes profundos.

Consideramos que la lengua es uno de los elementos culturales claves para entender el pensamiento de un pueblo, en nuestro caso no es posible prescindir del conocimiento de la lengua tsotsil. Es importante el análisis de las explicaciones maravillosas que los pueblos han venido dándose en el curso de su historia. El estudio profundo del idioma y del pensamiento tsotsil es un imperativo, toda vez que permite apreciar la profundidad y la originalidad de su pensamiento.

En una asamblea algunos esconden la palabra *nak'el k'op* 'esconder la palabra, ocultarla', porque el encubrimiento es propio de la acción y del lenguaje humano, el cual no expresa la verdad, sino la no verdad, la mentira o engaño por lo mismo en la naturaleza del lenguaje existe una correlación entre la ocultación y el encubrimiento. Sin embargo, existe una relación originaria entre el ser y el discurso verdadero en donde la des-ocultación del ente produce la sinceridad del lenguaje. ¿Pero cómo se muestra el ente? El ente solo se muestra y puede ser referido y ubicado a partir de su contexto porque su ser es co-relativo con aquello que le rodea y lo que se expresa. Esto lo entendemos cuando tratamos de comprender el significado de una palabra que no conocemos sin el contexto que le rodea: fuera de ese contexto pierde su modo de ubicarse, y la forma en que lo referimos se convierte solamente en un código de sonidos cuya unión no nos dice nada, la palabra deja de decir, no muestra, no atestigua nada, su significado real está oculto y no hay modo de des-ocultarlo porque le hace falta un contexto vital.

El significado de una palabra en un buen discurso no es algo estático porque el discurso acontece en su ejecución, en el diálogo. De ahí que cada vez que en el discurso se repite la palabra la va llenando de contenido ampliando su contextualización y haciendo que el tejido en el cual se ubica se vuelva más importante.

No podemos cambiarle el contexto a una palabra y pedirle que siga siendo la misma, porque su ser no es algo que se dé de forma independiente de lo que lo rodea, de lo que se está platicando. La palabra está relacionada con el contexto y los otros. Es por ello que en el contexto está la interpretación, la reinterpretación del pensamiento y la palabra *Silkeb- slajeb* y *slajeb* y *slikeb* ambos de ese ir y venir de la palabra ahí está la interpretación y reinterpretación de la palabra, *xjoyet*, *xmel li lo'ile*, la plática tiene que circular de esa manera, en la imagen se muestra que en el centro se ubican las personas y la plática es la que gira en esa reunión o asamblea.



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale

El sujeto que explica, es el sujeto que comprende, el que explico a la vez la que comprende, es una forma de dialogar, de platicar, mediante la comprensión de uno mismo y comprende también el otro, la comprensión de la palabra también se comprende el medio y las acciones.

Chapanel/Jchapavanej

La gran mayoría de los conceptos que se abordan aquí son interdependientes, el siguiente concepto tiene relación con la palabra *chapal*, que indica como arreglado, completo, junto, unión, enrollado, entre otros, los arregladores de problema, son las personas encargadas de mantener en equilibrio la comunidad mediante la reconciliación y el diálogo.

Esto es una manera de abrir el corazón para aprender, la disposición de aprender es fundamental, si no hay esto, no podría abrir el corazón, es abrirse las miradas en el mundo real y el mundo de los sueños, platicar los sueños y platicar los sucesos de la realidad, ambos es platicar y es una manera de generar los saberes, permitir conocerse y conocer, en el compartir está la comprensión.

Existe una intensa relación individuo con la comunidad, una manera de expresar lo subjetivo al ver que ya tiene su *ch'ulel*, el *jchapavanej* significa enrollador, arengador, por lo tanto el chapanel tiene mucha relación con arreglar para no estar o tener desordenados los elementos de la existencia, si decimos que los problemas son enrollar, simboliza el componer, chapel se dice así cuando hay que tensar la cuerda de algún instrumento para que pueda estar listo para ser usado en alguna fiesta o algún ritual.

El sujeto puede decirle también que chapal, es un sujeto completo, por ello, cuando todo está arreglado viene el silencio, la calma en *tsotsil* le denominamos *xch'inet*, es un concepto muy amplio bien de *ch'in* pequeño, tiene mucha relación con el *xch'inet*, indica silencio, no habitado, no construido, el saber no construido, se le considera a los niños como no construido, es decir que el proceso de la vida van aprendiendo conforme crecen, cuando expresan las mamás *sna' xa* viene de na casa habitación de la sabiduría, debería de traducirse ya habitado, ya es sabedor, es un sujeto *chapal*; cuando se equivoca hay que volver a ordenarlo el *cha' chapel*, *cha' pasel*, *cha' sutesel* o *ntonal*, *cha' p'ijubel*, *cha' meltsanel*, *jchanubtasvanej*, *p'ijubtasvanej* el guía saber, etc (mas adelante explicaré en qué consiste

cada concepto antes descrito). que tienen relación con la comunidad y el saber que se construye en ella.

El saber colectivo de alguna manera se puede señalar como una manifestación intersubjetiva, esto es, no corresponde como propiedad a un quién, sino que se da en el fluir de la experiencia compartida. El sentido de compartir puede estar desde el silencio, los gestos, las señales, las marcas en los caminos; en fin, todas las diversas formas en que se plasma la expresión oral, la palabra, lleva a mostrar lo ancestral, el origen. El pensamiento abre una posibilidad y se transita en ella, en su plasticidad, el estar se convive en cada uno de quienes conforma la comunidad, por lo tanto, es evidente que en cada momento del desenvolvimiento del dinamismo de la vida hay una manifestación del lenguaje, del pensamiento y de las acciones.

Leer la vida y el entorno al caminar, es leer la naturaleza y el cosmos, ahí nace la oralidad como un territorio, genera nuevas palabras, al obrar con la palabra, masticar la palabra, renovar la palabra, aquí el territorio es memoria y la memoria es palabra. Lo cotidiano toma forma, un cuerpo y se respira, se mueve, se detiene, se le deja, es decir, va y se regresa. La palabra se complementa y amplía nuestros horizontes, descubre y recrea valores muy afines a la conciencia, el *ch'ulel* comunitario.

El *chapel* o *chapanel* se hermana con otros conceptos como el *ach'ubtsel talelal* 'innovar la vida', conlleva al olvido de los hechos anteriores, las problemáticas, las faltas cometidas, porque al no olvidar implica no pertenecer a lo colectivo seguir atado a una acción que no trae nada bueno para la comunidad, el *ach'ubtael* implica dejar atrás toda acción; se hace una promesa en la asamblea y en esa promesa está el hacer.

El *ach'ubtsel* se tiene que germinar desde la persona y lo colectivo, cuando interviene lo colectivo implica encontrar una cura de la palabra y de las acciones, esas acciones son la preocupación por las palabras que puede generar y puede que no sea bueno para la comunidad, por ello convoca a

los habitantes a la resolución del conflicto (*chapaél*), el problema también es la angustia, esa angustia es compartida.

La resolución de la problemática implica una nueva posibilidad de convivencia y de proyectar a la comunidad en otro plano. Lo colectivo se da mediante la comunicación entre los miembros y se proyecta sobre el imaginario del buen vivir.

El *ach'ubtasel talelal* es una manera de hacer llegar la conciencia a un niño, a un joven a un adulto, para vivir bien, queda expresada ante el público lo que se desea tanto, ya que es llamado a vivir bien con la comunidad; el día que no es tomado en cuenta como parte de la comunidad y no es tomada en cuenta su palabra, no tendría razón de pertenecer a lo comunitario. La aceptación de lo comunitario implica la aceptación de las reglas. Esas reglas están llenas de sabiduría vivencial y ancestral. Vivir bien, estimarse a sí mismo, hablar de los nosotros mismos en sentido grupal, por medio de la palabra, es un nosotros que se ve unificado por una identidad cultural. Un ejemplo de la palabra de un pueblo se da en la convivencia en relación al *ich'bail ta muk'*. En donde compartimos la palabra, las problemáticas y las necesidades, principalmente la forma de educar la vida.

Existe un lado oculto que da testimonio de nosotros mismos, la pregunta es ¿cómo es posible que ese lado oculto nos muestre algo de nosotros mismos que no vemos a simple vista? Los sueños son un medio del cual nos muestra caminos distintos y la experiencia es otro elemento que nos va madurando la vida, la comunidad es la encargada de mostrar algo que nosotros no podemos reconocer en nosotros mismos; esto sucede porque la comunidad nos mira desde el registro comunitario, se gesta el saber, cuando existe una educación comunitaria, el niño se moldea desde el contexto y desde las propias referencias, la percepción del mundo, aprender a vernos desde los ojos de la comunidad es aprehender a ponernos en el lugar de todos, y desde ese parámetro ahí percibirse, es posible gestarse desde la conciencia colectiva.

Verse desde el mundo comunitario es una manera de gestar en el propio mundo, la concepción y la experiencia que uno tiene de la comunidad es diversa, además la comunidad es como la voz de la conciencia.

Es una posibilidad de verse desde afuera, a pesar que pertenece a un mismo horizonte, si no está dispuesto a construir de sí mismo; aprender a comprenderse a través de la mirada comunitaria es aprehender a entenderse, es como reactualizar las propias referencias, y por lo mismo el propio horizonte desde el cual uno se concibe, asimismo; es una fusión de horizontes individuo y comunidad. Todo esto genera un encuentro con la comunidad, existen desencuentros con el sujeto cuanto no está con un solo corazón aceptarse asimismo como parte de sí, de la comunidad, es educarse en ese contexto.

En este sentido el *jchanubtasvanej* es la comunidad y viceversa, como también sucede algo similar con la familia. Uno asume roles que están configurados desde la relación con la comunidad, es decir, asumir desde nosotros mismos un rol, en el mundo que es concebido como un todo. Una cultura sería la expresión de ella, porque lo que expresamos de ella, la fundamos y la renovamos, todas nuestras creencias, tradiciones, lenguajes e historias lo vamos renovando al compartir con la comunidad, lo cual implica responsabilidad de todos.

Desde y en el conocimiento de los antepasados y de nuestros mayores, sostenemos la palabra, la conversación con las abuelas y los abuelos, como formación, esa manera de ver el mundo, la naturaleza que nos invita a escuchar y nombrar los saberes, es un viaje de la vida con un mundo investido de gestualidades que se expresa antes que el murmullo inicial entre el espíritu y el corazón sea realmente comprendido.

El espíritu y el corazón de la comunidad silenciosamente germina y se construye algo que responde a las leyes de la lenta reconstitución de las hebras del más antiguo tejido universal, cuando crecemos vamos recibiendo el regalo de la palabra, nombramos a orillas de la oralidad de nuestras y nuestros mayores, de cuya memoria aprendemos los sonidos y su significación ya develada. Ellos y ellas nos entregan el privilegio el desafío de que se va

a nombrar. La palabra expresada con verdad siempre relumbrará como una fogata, nos dice que han pasado de generación en generación. A la vez, son palabras que reflejan procesos de rehacerse como personas y comunidades, lo cual quiere decir que son más que memorias; son rememoraciones y recreaciones a las que es importante dejar de ver como cosas del pasado, sino que son hechos de hoy.

Por filosofía originaria entendemos el conjunto de transformaciones y composiciones de la palabra, que por medios narrativos y poéticos, con fines colectivos frecuentemente rituales configuran parte del acervo oral y escrito de las comunidades originarias, por lo tanto el *chupal* es todo aquello que es ordenado desde la propia visión, el *chupal* de la palabra como el universo es ordenado así es la visión y el pensamiento de cada persona y comunidad, se puede decir también *chupal k'op*, asunto ordenado, esto no está legitimado por una persona sino que hace referencia al conjunto de pensamientos ordenados, el *k'op* implica la palabra que se encuentra ordenada.

K'op

Sentirse parte de un contexto (organismo que construye y no que depreda) es algo que se aprehende y se aprende con el conflicto, el *k'op*²⁵ tiene relación con la comunidad, con los demás, escuchando, viviendo y haciendo.

²⁵ Al hablar de la palabra *K'op* forzosamente se relaciona con el *a'yej*, es hablar escuchar y escuchar hablar. En la cultura tsotsil se recurre a la expresión de *ak'ó sjam sti'*, *ak'ó sjam ye*, invita a la apertura de las expresiones, apertura de una mirada y de una escucha. *Jun jk'optik* reunir en una asamblea de la palabra, *k'opojel ai'el* 'hablar-escucha', no puede ser fisurado por uno mismo el *k'opojel-a'iel*, sino que implica tejer la palabra. El que lo haga de manera individual sería mandar sin obedecer, esta acción tiene consecuencias en lo comunitario, puede ser multado, es decir *ch-och smul* como un delito de alterar o salirse del acuerdo comunitario. Si alguien hace eso implica *chapel*, arreglar su palabra y el sujeto mismo, es una manera de curar a la persona y su palabra.

En el *k'op* existe una trama con otros conceptos y categoría del pensamiento, por ejemplo, en una comunidad supongamos que veo a una niña que está tejiendo, con distintas figuras o trazos, lo que miro es la figura, ahí existe un saber a partir de la figura, eso es un aspecto del pensamiento del mundo *tsotsil* y la señora me dice, que la niña que está tejiendo ya tiene *ch'ulel*, por lo tanto, ya tiene palabra, *oy xa sk'op, sna' xa xk'opoj, oyx xa sna'el jutuk yu'un*.

El tejido que está creando la niña también tiene *ch'ulel* porque es una belleza de lo que se está creando y por lo tanto es un ser que se está cuidando y se está plasmando, la pregunta más grande es ¿Cuál es entonces la naturaleza de esos saberes?, ¿cuál es su alcance?, ¿cómo se obtiene y llega esa información, ¿dónde está la raíz del concepto que se nombra (*oy xch'ulel*), eso que menciona la señora?, ¿qué quiere decir realmente?, ¿cómo sabe realmente que esa persona tiene *ch'ulel*?, ¿será que existe algún concepto de ese saber que englobe, eso que se explica o se mira de esos otros saberes?, ¿qué tipo de método utiliza la señora para saber que alguien tiene *ch'ulel*?

Quizá no encontremos respuesta tan clara, aquí se demuestra que los niños se educan de una manera particular, con principios, normas apegadas con esos saberes. Por lo tanto, hay una filosofía de la educación que permite la construcción de una organización social, para ello es necesario tener los niveles y categorías del *ch'ulel*, es lo que se construye, que este vivo y por lo tanto en movimiento, en relación a la persona, lo que se construye como base tiene que tener el *sjam smelol* (forma, método o técnica) con el fin de respetar el *na'el* 'saber-recordar' ahí está la analogía, ese saber está legitimado por la comunidad.

En los largos discursos de los ancianos se obtiene de un modo más claro y preciso, las palabras que dirigen a los jóvenes son trascendentales para su vida. No me voy a detener en análisis y ejemplos, porque sería muy largo.

Pero la comprobación será fácil porque las palabras son abundantes y están al alcance para escucharlas.

Los jóvenes que se mantienen apegados a las normas comunitarias, son ejemplos para la comunidad, se les conoce como los de buen corazón y los obedientes '*ch'un mantaletik*', es decir, nada hay que a ellos se asemeje, son completos en los saberes y conocimientos de los *totil-me'iletik*. Son sabedores de estar en la tierra *sna'il lek ti oyik ta balumil*, es la conciencia del estar en el mundo, el estar es el *oy*, esto implica la relación sujeto-sujeto. En el pensamiento *tsotsil* se funda en la experiencia del estar en este universo, del estar sin más, del estar en un contexto, eso es que se les enseña a los jóvenes.

El actuar ético tiene por lo tanto una finalidad para la vida, pero no en sentido individualista sino cósmico o comunitario. Fundamental es ante todo satisfacer el principio de reciprocidad. Este principio se manifiesta en las palabras de los mayores.

El *ch'ajjal*, el *chopol pas bail*, el *chopol nopelal*, el *chopol chanel*, implica actuar no ético, no responsable, estos conceptos también están dentro de los saberes, no se puede dejar de lado, el que se porta bien primero tiene que explicarle que son estos elementos para que tenga claro las consecuencias que puede tener al actuar apegado a los conceptos expresados.

Por lo tanto, los saberes están sostenidos en las creencias, en las prácticas y en el lenguaje, si hay ausencia en alguno de los tres elementos, entonces no tiene sentido el ser y estar. Por lo tanto, el *ch'ulel* tiene que ver con la existencia del ser y el estar. Esto quiere decir que, en el *ch'ulel* de cada *tsotsil*, existe una disipación de aprender, esa luminosidad (*u'elal*, poder), que permite entendernos y convivir.

El conocer y el hacer es una manera de entender, esto tiene relación con lo humano, es por ello que existen niveles del *ch'ulel*, aquí radica la simiente de los saberes. Si el padre o madre dice: *k'ux ko'nton yu'un mu xchan li jkereme, muyuk xch'ulel*, pareciera que está atendiendo solo a una dimensión, que es la emocional, si es así entonces estaría atendiendo un

nivel del *k'anel*²⁶, lo interpersonal, lo subjetivo. Para esto se aumenta o se justifica, el niño nació en alguna de las cuatro etapas del tiempo o en un día específico (animal compañero) y por lo tanto está relacionada con la disipación del aprendizaje.

Aclaro que me falta generar condiciones epistémicas y metodológicas para la interpretación de las prácticas sociales del conocimiento, es decir, que permita la valoración de la herencia cultural como posibilidad para la construcción de los distintos niveles de saberes. La realidad es que están mal interpretadas las realidades, se han sobredesvalorizado los saberes, ahí radica el problema. Por ejemplo, los curanderos son los que se encargan de cuidar a ese pensamiento que sé organiza en la comunidad, por lo tanto, tienen una gran tarea para curar a su comunidad, cuidar a la formación humana.

Los consejeros o sabios (*p'ijil moletik*) son lo que dicen: Mira tus palabras *k'elo ti ak'ope*, *chabio ti ak'ope* cuida tus palabras, que no se enfermen las palabras y por lo tanto es cuidarse, asimismo. El estar bien indica cuidarse holísticamente, *k'el bail*, mirarse, conocerse asimismo, es una manera de nombrar la autonomía y la responsabilidad que implica cuidarse asimismo.

El cuidar de sí mismo implica no hablar sin consideración, no ganarles a las palabras, no robarles a las palabras a otras personas, no olvidar las buenas palabras con las que se conversa. *Mu me xa ko'lajes aba k'uchel moletik* no hay que compararse como los ancianos, si existe la mentira en el corazón del joven no puede recibir la palabra (*mu xcham ti k'ope*) contradice al hablar a los ancianos.

²⁶ Es el ordenador del mundo y los diferentes niveles de relaciones entre las personas, además es una condición ética que tiene varios pliegues y dimensiones en la construcción social del tsotsil. Manuel Bolom Pale (2010) *K'anel funciones y representaciones sociales en Huixtan, Chiapas*.

Los ancianos dicen: si no es tu momento de hablar, no hablarás, no dirás nada, solo escucharas. Y si es tu turno de hablar, habla lo que dice tu corazón, dilo lo que has acordado con tu corazón (*alo ti k'usi a chapoj xchi'uk ti avo'ntone*), ninguna falsedad dirás (*mu me xa nop ti k'ope*), escoge tus palabras para responder, no como tonto, tampoco como presumido.

La palabra *k'op* gira en torno a los distintos planteamientos del pensamiento *tsotsil*, mediante la palabra se generan los saberes en relación la práctica, la palabra *k'op* tiene gran acepción en *tsotsil*, se puede entender como lengua, habla, discurso, diálogo, problema, pensamiento, petición, etc.

Nombraré algunos que considero de vital importancia para este trabajo, el primer concepto está el *k'ak'al k'op*: lenguaje acalorado o discusión, pero puede entenderse como un problema, tiene mucha relación *k'ak'uben ti k'op yu'unike*, se ha encendido la palabra o lo han encendido la palabra. *Bol k'op*: lenguaje burlesco, es un lenguaje que no es agradable, lo traduciré como palabra tonta, palabra que no tiene capacidad para el bienestar del sujeto y de la comunidad, y que en muchas ocasiones genera conflicto, el que hace uso del *bol k'op*.

Lokil lo'il k'op: se ha entendido como chiste o juego con el lenguaje o locura con el lenguaje, está en relación a los que se le dice *chlokilo'ilaj, chujej lo'il* ambos tienen que ver con la locura o esquizofrenia de las palabras, no estamos refiriendo el sujeto, sino que las palabras, son aceptadas en la comunidad, se practica, solo que se debe tener mucho cuidado para no meterse en problemas al utilizar dichas palabras. *Baba k'op*, un lenguaje encimado o no directo, posiblemente tiene que ver con el decir que no es recto sino de manera torcida.

Vo'neal k'op: lenguaje antiguo, puede ser un relato histórico que se sigue utilizando para educar a los niños, el *vo'neal k'op* implica utilizar con respeto, ya que es una palabra que ha trascendido hasta nuestro tiempo.

Ach' k'op: Nuevo lenguaje, son equiparados como los pensamientos actuales por llamarlo de algún modo. *Ixtol k'op:* en castellano se podría traducir como juego de lenguaje o juguete palabra. *Me mu ixtolaluk ti k'ope, ti lo'ile* la plática no es un juego o no es un juguete, indica que hay que tomarle seriedad, respetar las palabras, aunque sea *bol k'op* implica respeto. **Nop k'op:** palabra pensada, palabra mentida, palabra oculta. *Lekil k'op:* palabra ética, es una palabra que contiene principios o normas acorde a la educación que merece a la comunidad. *T'ujumal*²⁷ *k'op:* palabra bella, que tiene estética y relación con el *nichimal k'op* palabra florida. *K'un k'op:* palabra delicada, suave.

Cada una de las palabras tienen su propio espacio y para hacer uso, a pesar de que el *chopol k'op* existe en tsotsil, la realidad es que no hay una palabra mala, sino que es el modo de hacerle uso, en el momento de que se exprese una palabra, comienza a vivir ese día, adquiere un status una práctica social al interior de la comunidad y fuera de ella, los ancianos dicen que las palabras viven *k'uxul ti k'ope*, tiene vida la palabra.

Las palabras están íntimamente relacionadas con el saber (*snopbenal*) es decir el pensamiento o los pensamientos viven en complicidad con la palabra, existe una interrelación, surgen las posibles maneras y nuevas de mirar las cosas en un contexto a partir del *k'op*, cada concepto del *k'op* que mencionamos en líneas anteriores existe un ritual de cada palabra. Por ejemplo, el silencio es una palabra en el pensamiento tsotsil y la escucha es otra.

Un aspecto interesante en el que se puede examinar cómo sucede esto en la comunidad, que clase especial de palabras utiliza cuando habla un anciano acerca del *snopel*, la palabra para hablar acerca de los procesos del *snopel* comunitario forzosamente lleva a un planteamiento del saber

²⁷ Para mayor información ver el texto la belleza indígena de Manuel Bolom Pale, (2012), en Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos indígenas.

ya sea desde las prácticas o los hechos. ¿Cuál es este lenguaje del saber comunitario?, ¿cuál es su léxico?, ¿para qué sirve?, ¿cómo funciona?, ¿qué papel desempeña en el desarrollo humano y en la educación *p'ijubtasel* comunitaria?

Considero que responder estas preguntas no es la intención en este trabajo, por lo menos demos pistas para ir trabajando con más profundidad, hablar del *p'ijilal* no es una tarea menor, quizá al mirar el lenguaje o las distintas categorías de la expresión en tsotsil habrá la posibilidad en entender el saber cómo formador del pensamiento y comencemos a vivir al darle forma desde el pensamiento tsotsil.

Nada está desligado del lenguaje, los conceptos mencionados en párrafos anteriores, son de gran riqueza al analizarlas, el *k'op* y el *snopel* abarca las muchas formas que implica formar el ser tsotsil, es decir, a partir del *k'op* abre líneas para comprender los procesos mentales (aunque el tsotsil es el *o'ntonal*) comunitarios. Por ejemplo, utilizamos el *k'op* y *snopel*, cuando hablamos acerca de los procesos de pensamiento involucrados en el desarrollo de una acción o un hecho, en la toma de decisiones, al crear los instrumentos de trabajo. Toda palabra se ancla en el pensamiento, por ejemplo: *laj la snopot tal ti xmale, chak'la o' ok'om xchi ti jtote; mu la sk'upin chanun ti jmikele; junto mu lekuk cha choltal ti k'op chkaie; oy k'usi anak'oj ta vo'nton chkai.*

Los ejemplos mencionados tienen un infinito número de términos para definir el *snopel* tsotsil 'pensamiento tsotsil'. Otro caso particular son los conceptos como *k'elel* 'contemplar', *snopel* 'pensar, reflexionar, meditar'. Cada uno de estos términos describe una forma de acercamiento profundo en la práctica del pensar tsotsil.

Términos que marcan una postura epistémica, términos que describen un proceso constructivo del pensamiento y términos que describen un producto generado en el diálogo. Los términos de postura epistémica indican una actitud ante un postulado del saber que se está generando.

Los ejemplos incluyen términos tales como *chapanel*, *chabiel*, *ich'el ta muk' sabel smelol*, *spukel snaile sk'oplal*, *o'ntoninel*, *sutesel k'op*, *vachinel*. Para ver cómo estos términos funcionan como indicadores de una postura, considero el postulado "*chvachinajik ti keremetike*" y las siguientes afirmaciones:

- *Chvachinajik jkuyo ti jkeremetike.*
- *Kiloj ti chvachinajik ti jkertemetike.*
- *Jkuyojme chvachinajik ti jkeremetike.*
- *Ech chakal ti chvachinajik ti jkeremetike.*
- *Oy chvachinajik ti jkeremetike.*
- *La jvachinta ti jkerme.*
- *Ni vachaj xchi'uk ti jkereme.*

Podemos ir encontrando varios principios para comprender el pensamiento *tsotsil*, pero cada una de estas afirmaciones expresadas en *tsotsil* indica una posición diferente ante la verdad del pensamiento y la verdad de la palabra. Son estas palabras y conceptos que indican las diferentes posturas las que ofrecen información esencial acerca de cómo debe interpretarse el principio del pensamiento *tsotsil*.

Los términos de postura epistémica funcionan caracterizando la relación del pensamiento al accionar, es decir tiene que haber una práctica. Los conceptos antes descritos expresan una estructura y un sentir. Por ejemplo, en *tsotsil* la selección de las palabras o la destilación de alguna pócima se le dice *ts'abubil*, pero en términos de la selección de las palabras se aplica el mismo concepto, en castellano se traduciría como analizar, discernir, meditar, reflexionar o *senel*.

El *ts'abubil* se aplica a la forma de pensar, *ts'abuome lek ti snopenal avu'une xchi'uk ti ak'ope*, *ts'abuo k'uchel ti poxile* 'cierne bien tu pensamiento y tu palabra como la medicina' algunos *tsotsiles* se expresan de la siguiente manera *t'ujo me lek ti ak'ope* 'escoge o selecciona tus palabras'. Decir que

alguien está seleccionando su pensamiento de una manera muy diferente que cuando decimos que alguien *yakil ta snop* 'está pensando'.

En el caso de los términos epistémicos, las delicadas diferencias de significado para los términos que describen procesos de pensar o de seleccionar la palabra ambos van en el mismo camino para la formación de la persona *tsotsil*, existe una diferencia mínima de los conceptos y se aplican de manera rutinaria.

Aclaro que cada concepto que se expresa en estas líneas su traducción al castellano no se asemeja en nada, ya que son distintos caminos que construyen el pensamiento. Los términos a que se refieren a los productos intelectuales son verbos apegados a un sustantivo que nombran y marcan diferencias entre tipos de ideas *talel ta ontional* ó *ulel ta o'ntional* que típicamente son producto de un proceso de pensamiento o juegan un papel particular en el proceso de pensamiento. La palabra *talel ta ontional* ó *ulel ta o'ntional* es en sí misma un término amplio con el que nos referimos a un producto intelectual, esa luz que llega, frecuentemente es usado para cubrir un amplio tejido del pensamiento en acción. Pero la palabra *talel ta ontional* ó *ulel ta o'ntional* idea, tiende a ser un verbo genérico, y cuando específicamente así se desea, se puede tener a disposición una cantidad de términos que describen el pensamiento *snopelal*, *snopbenal*, *stael sjam*, *smelolal*, *sk'oplal*.

Ta to jsabetik sjam smelola ti lo'ile, *tato jk'eltik ti me jech ik'ot ti yo'ntone*, es claro que las dos expresiones tienen relación con el lenguaje y el pensamiento; el estado epistémico es la búsqueda del método para la plática, por lo tanto, requiere una investigación. Como muestra el ejemplo, el lenguaje del pensamiento es rico con términos, al final de cuentas hacen parte integral de la experiencia de pensar.

El lenguaje *tsotsil* por lo regular es de uso cotidiano, así como el pensamiento pareciera bastante informal. Pero hay también momentos más formales donde sus conceptos adquieren un aspecto más técnico (en las asambleas). Por ejemplo, el *chapel* puede darse de manera cotidiana,

pero puede ser usado en actividades exclusivas y al mismo tiempo se vuelve un pensamiento muy cuidadoso. Cada concepto expuesto en los párrafos anteriores funciona para guiar la palabra y el pensamiento tsotsil.

Ich'el ta muk'

El *ich'el ta muk'*, es un elemento formativo para ser persona (*vinik, ants, kerem tseb, mol, me'el*), es el respeto hacia las personas mayores y además está emparentado con el saber que poseen niños, niñas y jóvenes como resultado de su formación en la comunidad. Se subraya que, a partir de la idea del *na'elal* o 'saber ancestral', el *na'el* es quien aglutina el conocimiento y el respeto hacia las personas mayores.

Los *totil me'iletik*, por su mayor conocimiento y relación espiritual tienen que enseñar a los niños el *ich'el ta muk'*. Este concepto se identifica principalmente como contenido de la actitud, porque se señala que la valoración de las personas mayores, primero es respetar su función y posición social que ocupan en la comunidad, son quienes de alguna manera determinan el tipo de relación que se debe tener o construir dentro de una comunidad, empezando con la familia.

Los tsotsiles enfatizan que todo el conocimiento lingüístico que tienen las personas mayores se debe a las prácticas cotidianas relacionadas con las prácticas sociales, culturales, espirituales y que con el tiempo configuran una red categorial denominado *iche'l ta muk'* que permite la constitución de ser tsotsil.

Lo anterior radica en la necesidad de formar a niños, niñas y jóvenes para que adquieran el conocimiento cultural como condición para ser personas.

Los *totil-me'iletik* dirigen a los niños, niñas y jóvenes como el centro de su preocupación, pero siempre en interacción con su medio natural, cultural, social y espiritual en relación con la vida ya que permite a las personas estar en equilibrio y en unión con los aspectos socioculturales ancestrales (*ojovetik, yajval ch'en-vitsetik*).

En relación con el respeto hacia las personas mayores, éste se asocia también con el concepto de *á'iel* 'escuchar' o. 'saber escuchar', concepto utilizado con mucha frecuencia para la categoría respeto, el joven que sabe del *á'iel* por lo tanto sabe del *ich'el ta muk'*. Se trata de un saber actitudinal que facilita el desarrollo de la cualidad del niño o niña en relación con el saber y el conocimiento, lo que permite una comprensión de lo que se enseña, la enseñanza tiene que ver con el saber escuchar. Es un proceso complejo que requiere concentración, donde el receptor debe tener una buena disposición para interpretar y comprender el significado del mensaje, por eso cuando los adultos dicen *a'ibo smantal atot-am'é*, es aprender a escuchar los principios y los consejos de los *totil-me'iletik* padres y madres.

La lógica tsotsil del saber escuchar incluye los siguientes aspectos: disposición cognitiva, concentración, determinada postura corporal, selección de la información y concreción de lo aprendido mediante acciones; lo anterior, con el objeto de desarrollar y comprender las relaciones afectivas del proceso formativo. Todo esto implica tener cierta disposición sobre determinadas realidades socioculturales y comprender códigos sociales y culturales, por ejemplo, al hijo mayor de la familia se le da la oportunidad de escuchar y se le lleva donde van los mayores, involucrarse en ciertas actividades y rituales. Se le dice: tú tienes que ir a escuchar esta conversación, tienes que guardar en tu corazón, si algún día me muero, tú vas a llevar estos conocimientos con tus hermanitos y cuando seas mayor tendrás que enseñar a las nuevas generaciones.

De esta manera, saber escuchar los consejos que transmiten las personas mayores le permiten al niño, a la niña y al joven, aprender y comprender cómo formarse y transformarse como ser humano en su contexto. Lo que se desprende de lo anterior es que de esta forma podrá compartir los principios valores con sus pares y mostrar lo aprendido a sus hermanos y hermanas menores. Así, el niño o niña que sabe escuchar podrá representar lo enseñado por los *toti-me'iletik* sobre el saber ancestral, destacándose la obediencia y el respeto hacia

las ancianas y los ancianos como un comportamiento que le permitirá actuar de acuerdo con las reglas y normas de su familia y de su comunidad. Se considera importante que los niños y las niñas desarrollen el respeto y lo lleven a la práctica demostrando obediencia a los *totil-me'iletik*. Aunque algunos de estos valores se están perdiendo, olvidando, y enterrándose en la memoria o simplemente ocultándose en el tiempo. En la actualidad las niñas y los niños prefieren a veces otras enseñanzas que guían su vida desde pensamientos generalmente superficiales, carentes de sentido cultural y social para los tsotsiles.

El *ich'el ta muk'* respeto para los tsotsiles es una actitud que se debe desarrollar en niños, niñas y jóvenes desde la base familiar y comunitaria, el *ich'el ta muk'* es evaluado con la comunidad, el *ich'el ta muk'* tiene que ver con el gran respeto que hay con sus padres y madres, así como el resto de la comunidad, se dice que un joven cuando se casa debe ser guiado por su mamá y su papá. Por lo regular no está separado de los padres, viven juntos o muy cercanos a ellos ya que la comunidad lo ve como una forma de respeto.

En algunas comunidades tsotsiles las abuelas y los abuelos se hacen cargo de formar a sus nietas y nietos. La formación que entregan, permite el aprendizaje de las normas de conducta del medio familiar y comunitario. En este sentido, la familia extensa posibilita la formación de las nuevas generaciones por parte de las abuelas y los abuelos, porque guían a sus nietas y nietos de acuerdo a los saberes adquiridos en las relaciones interétnicas de la comunidad. Los saberes que han enseñado históricamente se han entregado mediante relatos sobre la memoria familiar de cada comunidad; sin embargo, los nuevos contextos de vida han deteriorado el proceso de formación actitudinal.

Los *totil-me'iletik* señalan que la lengua constituye una herramienta fundamental para enseñar los saberes propios, ya que está formado por los códigos, saber escuchar, transmisión oral, valor de la lengua, enseñanza del *ich'el ta muk'*, *lek pasbail* 'saber comportarse' y todos los conceptos que se utilizan en las expresiones orales.

El saber escuchar *á'iel*, permite entender la forma de transmisión de los conocimientos. Esto significa que la concepción de la lengua tsotsil que utilizan los originarios está relacionada con la interacción que se establece entre un niño, una niña o un joven con un adulto, puesto que la oralidad ha sido el único medio que han utilizado para su enseñanza, ahí radica la raíz del filosofar, de pensar y actuar, de modificar los problemas a partir de la práctica.

El nivel de frecuencia es muy cercano al del concepto saber escuchar *á'iel* y saber aplicar *pasel*, esto es lo que se le considera un saber para la formación de una persona ya que los niños y niñas se crían bien al formarles con su lengua y su cosmovisión que de alguna manera particulariza los conocimientos que tienen. Esto se relaciona con el concepto valorar la lengua, ya que la lengua es la puerta que permite adentrarse a una cultura. De esta forma, en el discurso de los *totil me'iletik* es un elemento fundamental para la socialización de los saberes educativos, debido a que es un saber que permite enseñar contenidos socioculturales en la formación de niños y niñas, en relación espiritual con el *ich'el ta muk'* y la comunidad.

La importancia de la formación de niños, niñas y jóvenes, tiene que estar relacionado a partir de las territorialidades, para entenderla es necesario interactuar con el medio social, cultural y territorial mediante la tradición oral. Esto implica recurrir a un lenguaje filosófico construido en relación con la persona tsotsil con el medio natural, social y cultural en el cual se encuentra inserto. En este sentido, la lengua tsotsil es un saber que permite la reproducción de la cultura como eje transversal. De este modo, tanto el *lo'ilajel* que quiere decir 'conversar para interactuar y construir contenidos' a base del *snopelal* que es el método para transmitir, seleccionar, categorizar el *snopelal* y lograr un saber educativo, el *snopbelal* es una herramienta de socialización para la formación de las nuevas generaciones, pero particularmente de los jóvenes. Este proceso permite transmitir significados y representaciones lógicas del mundo desde la propia perspectiva psicosociocultural por medio de prácticas hasta llegar a tener el *ch'ulel*.

La categoría *ich'el ta muk'* está tejida por la enseñanza intrafamiliar y aprendizaje comunitario. La confrontación de saberes es expresada como el intercambio y construcción de conocimientos de manera reiterativa con sustento en la memoria social. En este proceso, se induce a los niños, niñas y jóvenes a utilizar el principio de aprender a escuchar cuando dicen los adultos mayores *anchan ayo ti lo'ile, ch'amo ti lo'ile*, es una forma de recibir como el alimento, por lo tanto, funciona como medio de formación. Sin embargo, se puede constatar también que la confrontación señalada entre las personas adultas y jóvenes incluye saberes y conocimientos de tipo occidental y *tsotsil* para comparar su contenido y el valor que representa para ellos, ambos conocimientos no están divorciados sino al contrario permiten entenderse en su conjunto.

Por lo tanto, el análisis de los discursos de los *tsotsiles* revela contenidos educativos que muestran la existencia de categorías de saberes y conocimientos para la formación de niños, niñas y jóvenes. Los conocimientos que prevalecen, se refieren a la formación que incide en la relación entre los seres humanos, su entorno natural y espiritual.



Fuente: Dibujo Manuel Bolom Pale

El conjunto de conceptos está presente el *ich'el ta muk'* en todas las esferas, ya que se cree que la naturaleza tiene su propio sentir y un espíritu que lo cuida. El pensamiento tsotsil expresa que es esencial la relación hombre-naturaleza en todo el proceso de construcción de saberes y conocimientos, porque permite tener una concepción del mundo que los distingue de otras comunidades y de otros universos sociales.

Esta concepción de mundo es creada y recreada mediante la lengua, y construida en relación a la acción, cuyo objetivo es dar sentido a los conocimientos. Desde el punto de vista del discurso, la memoria social tsotsil, se construye sobre la base de una tradición argumentativa basada en la oralidad, es decir, el uso de una modalidad discursiva construida sobre la base de la conversación, que constituye el tipo de discurso más recurrente en la comunicación oral.

Finalmente, se revela que entre las familias y comunidades subsiste un tipo de socialización para la formación de niños, niñas y jóvenes, donde la persona que asume la posición de educador tradicional es primordial. Además, se manifiesta por parte de los tsotsiles que las dificultades que enfrentaron las distintas generaciones en el medio escolar, son consecuencia del desconocimiento de los docentes de aula y de los saberes socioculturales locales.

En consecuencia, es urgente superar las dificultades de la escolarización descontextualizada a partir de una nueva relación con el saber, mediante una formación docente que considere la incorporación de contenidos culturales locales al currículum, para que se puedan visibilizar los saberes y ayuden a que emerja la conciencia del otro con el *ich'el ta muk'*, ya que, si no, estaríamos de la fractura de los valores y la pérdida de nuestro conocimiento y todo lo que involucra en ella.

Conclusiones

He venido a recoger el sueño de mi pueblo para que los retoños puedan vivir los sueños soñados por las abuelas y los abuelos. Lo que me interesó en este trabajo es la sistematización de los modos, formas y maneras de pensar de la visión tsotsil desde lo comunitario. Apegado a categorías propias del pensamiento tsotsil, conceptos emergentes del pensar originario contemporáneo y coadyuvar en la posibilidad de realizar un diálogo intercultural, pluricultural incluyendo el enriquecimiento de la visión occidental.

Lo que si se enfatizó son los principios, las bases, categorías y los fundamentos lógicos que rigen el pensar desde los pueblos originarios. También me interesó hacer explícito el campo epistemológico del estar y el ser tsotsil. La idea básica de este ejercicio heurístico es que nos permita visualizar las principales características teóricas y epistemológicas del pensamiento comunitario partiendo de la reflexión, la búsqueda de una construcción y cultivación del saber de la vida cotidiana, de lo uno a lo múltiple, de aquí que la complementariedad resulte vital y también emerja la proposición del *tael bail*, es decir el reencuentro, *ojtikin bail* 'el reconocimiento', con las prácticas y los saberes.

La mirada desde lo colectivo es importante y tan elemental que el mundo tsotsil está anclado desde *Ants-Vinik* 'la pareja humana', no el yo individual. En consecuencia, aquí, la identidad se construye en y a través de la complementariedad *nup-chi'il* y la búsqueda del dinamismo acompañado con la palabra, con el pensar desde el corazón. El pensamiento originario está fundamentado en la práctica ancestral complementaria y territorial que es un espacio vivo y el reconocimiento mutuo es la afirmación de la diversidad y formas de nombrar esa diversidad, empleando el pensar particular de lo comunitario. En los pueblos y comunidades tsotsiles es por demás evidente que cada uno/una necesita del otro/de la otra para llegar

a ser plenamente humano (*ch'ulel*), cuya necesidad vital es prácticamente el aporte de las comunidades desde la base misma, en el conversar surge ese pensar comunitario *snopel ta komon*, y la búsqueda de *unsjam smelol* de ese pensar del corazón.

En las comunidades tsotsiles existen una predisposición de aceptar al otro, a pesar de todas las problemáticas que se gestan desde afuera y dentro lo comunitario, sigue siendo abierto al diálogo con los otros. Al fundirse con el carácter comunitario implica estar integrándose en los rituales y festividades; son elementos que articulan y además reflejan un arquetipo de complementariedad, entre el ser humano, la naturaleza y el cosmos. Por ello el dialógico tiene que estar anclado a la vida cotidiana de toda la comunidad, abierto al aprendizaje de afuera, es decir, para lograr la interculturalidad es necesario la apertura a otras filosofías locales (tsotsiles, tseltales, choles, zoques), nacionales, latinoamericanos y mundiales. También me parece muy importante mencionar que no basta únicamente el reconocimiento de los pueblos originarios en el ámbito de los derechos civiles, sociales y políticos sino también como parte de los derechos culturales, de reconocerse la valía epistémica, ética y política de su pensamiento. Esta exclusión no solo es un error epistémico una ceguera cultural, sino también una injusticia cognoscitiva o epistemológica.

Persiste el hecho de que los saberes indígenas no se han reconocido como formas y métodos de conocimiento con los cuales se puede dialogar de forma horizontal, sin que sean las llamadas disciplinas científicas las que impongan los métodos de validación y de selección de los conocimientos.

En los pueblos existen conjuntos y constelaciones de saberes, nos permiten repensar las condiciones de generar aportes. Hay entonces una urgente necesidad de volver a mirar las ancestrales prácticas que se reflejan en la cotidianidad. Recordando que en el mundo tsotsil se cultivan los conceptos de reciprocidad y correspondencia, es decir de *koltael*, *komon pasel*, en cuya experiencia se entiende que el uno y el otro se necesitan. Afirmar lo propio,

implica volver a ejercitar la ancestral práctica, que late entonces la cultura de la vida, una relación dialógica entre el hombre y la mujer, la naturaleza y el cosmos, la comunidad y las deidades como el cultivo de la vida. Por ello, reflexionar desde la propia experiencia personal, familiar y cultural de la vida permite hilbanar los andares de la vida.

Compromiso que implica, por una parte, diálogo con las filosofías de los pueblos indígenas (desde condiciones materiales y teóricas de igualdad) para revolucionar lo que hasta ahora se considera como filosofía, para que pueda ser renombrada y redefinida mediante la cooperación de todas las tradiciones de pensamiento de la humanidad; y por otro, asumir desde la filosofía, un compromiso en apoyo a las luchas de los pueblos por su derecho a la cultura y una justicia epistémica, económica, política y de espiritualidad. Por último, si de lo que se encuentra plasmado en este documento atrapan algo de la compleja realidad me daré por satisfecho.

Posibles rutas para seguir indagando

Este es un trabajo que visibiliza acciones a futuro, por esa razón incluyo algunas posibles rutas para continuar indagando y enriqueciendo el texto.

- Estudiar las distintas formas de interpretar y producir el conocimiento, así como la importancia de los sueños.
- La epistemología *ojtikinel* – *na'el* ‘conocer y saber’ sus fundamentos están en la cosmovisión y que se sustenta en el ámbito natural, social y espiritual. Por lo que hablar de epistemología desde el pensar *tsotsil* implica necesariamente reflexionar los aspectos materiales y espirituales.
- El *chanubtasel-p'ijubtasel* es el conjunto de conocimientos, saberes y prácticas que nos ayudan a interpretar y a comprender la cosmovisión *tsotsil* (de la formación de persona), y las características como lo holístico, cíclico y espiritual, son los que diferencian de otras prácticas.

- La espiritualidad como característica de la ciencia tsotsil está presente en el desarrollo de las actividades cotidianas (casa, bosque, milpa, fogón, reuniones, rituales) fuente de la construcción del conocimiento.
- Las distintas actividades que conllevan una narración: el cultivo de maíz, la cacería, la asamblea, los rituales, el tejido de las abuelas. Este último, cuando la tejedora finaliza la preparación del estambre o los hilos que requiere (*chapaj li noe*), ella prepara un atole de maíz donde deberá remojar los hilos que componen este nuevo tejido con el objeto de darle consistencia, vida, *ch'ulel*, este acto es fundamental porque determina la concepción del tejido como un nuevo ser y que requiere educarlo.

Bibliografía

- Andrés, A. (1981). Introducción. El pensamiento filosófico y su normatividad, en: *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. México. FCE.
- Arias, J. (1975). *El mundo numinoso de los mayas: estructura y cambios contemporáneos*. México. SEP.
- Arias-Schreiber, F. T. (2001). Interculturalizando el multiculturalismo, en: *Intercultural. Balance y perspectivas*. Encuentro Internacional sobre Interculturalidad, Fundación CIDOB, Barcelona. Recuperado de www.cidob.org.
- Beuchot M. (2005). *Interculturalidad y derechos humanos*. Mexico UNAM. Siglo XXI.
- Beuchot, M. (2006). La analogía en el barroco y la posmodernidad, en: Arriarán, Samuel y E. Hernández (comps.) *Ensayo sobre hermenéutica analógica-barroca*. Mexico. Torres.
- Bolom Pale, M. (2010). *K'anel, funciones y representaciones sociales en Huixtan, Chiapas*. Mexico. UNICH-SNA J-TSIBAJOM.
- Bolom Pale, M. (2012). La belleza indígena, en: *Patrimonio biocultural saberes y derechos de los pueblos originarios*. México. UNICH. Colección Universitaria Intercultural.
- Cerutti, H. (2008). *Filosofías para la liberación ¿Liberación del filosofar?* Argentina. Universidad Nacional de San Luis.
- Dussel, E. (1980). *La pedagogía latinoamericana*. Colombia. Nueva América.
- Dussel, E. (1994). *Historia de la filosofía de la liberación*. Colombia. Nueva América.

- Dussel, E. (2006). *Filosofía de la cultura y la liberación*. México. UACM.
- Fornet-Betancourt, R. (2003). Interculturalidad: asignatura pendiente de la filosofía latinoamericana. Para una revisión crítica de la filosofía latinoamericana reciente. Recuperado de www.afyl.org/Fornet.pdf
- Fornet-Betancourt, R. (2007). La filosofía intercultural desde la perspectiva latinoamericana, *El Solar*, núm. 3, año 3, Lima, pp. 23-40. Recuperado de http://www.revistasolar.org.pe/3/03_betancourt.pdf.
- Gadamer, H. G. (2002). *Verdad y método*, Vol. 2, Salamanca. Sígueme.
- Gómez, H. (2010). Educación indígena y ¿derechos humanos? En la región Altos de Chiapas. Continuación de la negación de la diversidad. *Revista de Derechos Humanos y Estudios Sociales*. Año II No. 3. Enero-junio. Chiapas; Mexico.
- ICSU-UNESCO (1999). *Declaración sobre la ciencia y el uso del saber científico*, París. Recuperado de www.oet.es/budapest.htm
- López Intzín, J. (2011) *Ich'el ta muk': la trama en la construcción mutua y equitativa del Lekil kuxlejal (vida plena-digna) (ponencia)* Proimse UNAM, Red IIMPIN A.C y la Red de Femenismos Decoloniales. Celebrada el 14 de abril de 2011 en Cuernavaca, Morelos.
- Lekensdorf, C. (2002). *Filosofar en clave tojolabal*. México. Miguel Ángel Porrúa.
- Lekensdorf, C. (2004). *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. México. Plaza y Valdés.
- León-Portilla, M. (1959). *La filosofía náhuatl*. México. UNAM.
- León-Portilla, M. (1986). *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México. UNAM.

- Morín, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. (Trad.del fr. por Marcelo Pakman). Barcelona. Gedisa.
- Olivé, L. (1999). *Multiculturalismo y pluralismo*. México, Paidós.
- Olivé, L. (2004). *Interculturalismo y justicia social*. México, Programa Nación multicultural, UNAM.
- Paoli Bolio, A. (2003). *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: Aproximación sociolingüísticas de los tseltales*. México. UAM.
- Pérez, R. (2013) *Espacios biográficos regionales de investigadores académicos bats'i vinik/antsetik desde la cosmovisión maya actual. Rupturas y reencuentros identitarios*. Tesis para obtener el grado de doctor en estudios regionales en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).
- Pérez, E. (2000). *La crisis de la educación indígena en el área tzotzil en Los Altos de Chiapas*. Tesis para obtener el grado de maestro en educación. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Pérez, E. (2003). *La crisis de la educación indígena en el área tzotzil*. México. UPN, Porrúa.
- Pérez S, Gloria (1998). *Investigación Cualitativa Retos e Interrogantes*. Madrid, España. La Muralla.
- Pierre, B. (1994) *Razones prácticas, sobre la teoría de acción*. Barcelona. Anagrama.
- Salazar, A. (1968). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México. Siglo XXI.
- Salinas Figueredo, D. y Jiménez Cabrera, E. (2002). *Gobernabilidad y Globalización*. México. Gernika.
- Sánchez, M. (2012). *Territorio y cultura en Huixtán, Chiapas*. Mexico. UNICH-INALI.

- Velasco, A. (2006). *Republicanism and multiculturalism*. México. Siglo XXI.
- Velazco, L. *Et.al.* (2012). Educación, formación y la llegada de la conciencia de los hombres y mujeres mayas tzeltales, en: *Las ciencias sociales y el papel de los investigadores mayas-zoques en el proceso de construcción del conocimiento*. UNICH. México.
- Verdin, A. (2008) P'IJYO'TAN Pedagogías Indias. FONDEIB-Innovación y apoyo educativo A.C. Chiapas. Mexico. Recuperado de <http://www.innovacion.edu.mx/index.php/p-ijyo-tan-pedagogias-indias>.
- Villoro, L. (1998). *Estado plural, pluralidad de culturas*. México, Paidós-UNAM.
- Yin, R.K. (1984). *Case Study Research. Design and Methods*. Beverly Hills, CA. Sage Publications.
- Zea, L. (1993). *Fuentes de la cultura*. México. FCE.
- Zea, L. (2001). *Fin de milenio. Emergencia de los marginados*. México. FCE.

Entrevistados

- Andrés Pérez Moshan, Comunidad Jocosic, Huixtán, Chiapas, diciembre de 2014.
- Antonia Pale Huet, Jocosic, Huixtán, Chiapas. 10 de enero de 2015.
- Manuela Huet Ara Jocosic, Huixtán, Chiapas, Julio de 2015.
- Miguel K'ulej, Comunidad López Mateos, Huixtán, Chiapas diciembre de 2011.
- Miguel K'ulekj, Comunidad Jocosic, Huixtán, Chiapas, diciembre de 2013.
- Nicolás Bolom Martínez, Jocosic, Huixtán, Chiapas, 16 de agosto de 2013.
- Nicolás Bolom Martínez, Jocosic, Huixtán, Chiapas, 12 de enero de 2013.

Anexos

Anexos 1. Practicando los conocimientos



Foto: Manuel Bolom Pale.

Ojtikinel-Sna'el concepto relacional que tiene que ver con la organización del pensar tsotsil, la persona, la familia y la comunidad construye los saberes en la práctica, en las conversaciones como posibles principios del cosmos, donde se conocen las leyes que se convierten en guías de la vida cotidiana.

Por consiguiente, esta relación entre “conocer-saber” no solo es expresión idiomática, sino es una concepción epistémica que se basa en las prácticas, puesto que no habría un conocer sin un saber y un saber sin un conocer. Entonces para el abordaje de esta relación simbiótica y dialéctica, es

importante analizarlas desde las prácticas que se le da en nuestra vida cotidiana, en la casa, en la milpa, en los sueños, y éste último aspecto podría abordarse en otro escrito.

Anexo 2. La convivencia



Foto: Manuel Bolom Pale, noviembre de 2013.

La convivencia tsotsil es la espina dorsal de la conversación, es donde emergen las narraciones, planeaciones para futuras acciones.

Anexo 3. Los rituales

Los rituales son elementos fundamentales que permiten tejer las relaciones profundas entre los seres de la sociedad espiritual *ojovetik* sabiduría del pueblo *p'ijilal* de los mayores. Estos constructos poseen una relación que difícilmente podrían ser separados, puesto que son el reflejo de lo dual y complementario. Esta forma de expresarse es una particularidad de los idiomas tsotisles, que encierra no solo el lenguaje, sino la concepción de vida y del mundo mismo y el nombrar de la misma.



Foto: Manuel Bolom Pale, diciembre de 2012.

Manuel Bolom Pale

Es originario de Jocosic, Huixtán, Chiapas. Es psicólogo social por la Universidad Maya, maestro en docencia por el Instituto de Estudios de Posgrado, escritor, traductor e investigador. Ha obtenido los premios, *Y el bolom dice...* (2004), *Pueblos y palabras* (2005) y *Pat O'tan* (2008). Premio Nezahualcóyotl de Literatura en lenguas mexicanas (2016). Fue becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en el periodo de 2010 a 2011. Es autor de los libros *K'anel, funciones y representaciones sociales en Huixtán, Chiapas* (2010) y *Sueños de pájaro* (2015). *Fiesta de la chicharra. Un discurso ceremonial para matrimonio* (2017). Actualmente es coordinador del Departamento de Vinculación a la Comunidad y Servicio Social de la UNICH, así como profesor de la misma. Miembro de la Asociación Filosófica de México A. C. y miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA).



Chunubtasel-p'ijubtasel-Reflexión filosófica de los pueblos originarios, se concluyó en junio del 2019, se utilizó la familia tipográfica Futura T OT.



Hay muchas escuelas de sabiduría en los pueblos originarios y de prestigio milenario cuyo estudio podemos dedicarnos, pero por sobre eso, la sabiduría maya-tsotsil para nosotros es lo propio, lo nuestro. ¿Qué ha impedido que conozcamos hasta hoy estas antiguas tradiciones nuestras? La respuesta no es muy difícil de hallar, sabido es el prejuicio que el hombre “civilizado” tiene respecto al pueblo originario, prejuicio que en México se ha dado con particular violencia y ceguera, y si a pesar de ello hemos investigado diversos aspectos de nuestras culturas originarias, lo que no podríamos aceptar sin dificultad es que los totil-me'iletik poseen eso que se llama la sabiduría.

**Chanubtasel-
p'ijubtasel**